



Con gafas Violetas

Gladys Villegas Morales

ARTE FEMINISTA EN XALAPA

Carmen Sofia Cristina María Elena Lourdes
Roxana Josefina Lorenia Ana Huri Belén
Elisa Dolores Teresa Leticia Cassandra
Lucero Gina Estela Gabriela Frida Mar
Iliana Guillermina Adriana Atenea Felisa
Luisa Rosy Wendy Helena Mónica Marisela
Mirna Gladys Aracely Julia Victoria Karen
Laura Rosa Sara Claudia Alejandrina Lilian
Gloria Milena Tacia Ivonne Marián Antonia
Mariana Gisela Angélica Alejandra Estela
Viridiana Margarita Perla Ofir Gloria Naomi
Tere Beatriz Pilar Magali Celia Sonia Arcelia

Paola Irene Rebeca Monserrat Karla Yésica
Salomé Marisol Lizzet Rossana Ángela Pilar
Marina Patricia Érika Suzu Yhalí Rocío Hilda
Martha Yohana Darcy Araceli Concepción Josi
Belem Joyce Karina Mariazael Mari Luz Silvia
Arelí Nancy Emilia Xánath Valeria Mayra Isvi
Amparo Socorro Daniela Thalía Coni Blanca
Katya Tania Dennis Flor Anai Clarisa Inari
Edith Aliloiffa Mariel Larissa Andrea Sabrina
Denia Teodora Kenia Elizabeth Mairani Citlali
Maite Alma Brenda Verónica Camila Cecilia
Hildegart Leonor Ninfa Noemi Matilde Rosana

Esta obra se encuentra disponible en Acceso Abierto
para copiarse, distribuirse y transmitirse con propósitos no comerciales.
Todas las formas de reproducción, adaptación y/o traducción por medios mecánicos
o electrónicos deberán indicar como fuente de origen a la obra y su(s) autor(es).
Se debe obtener autorización de la Universidad Veracruzana
para cualquier uso comercial.
La persona o institución que distorsione, mutile o modifique el contenido de la obra
será responsable por las acciones legales que genere e indemnizará
a la Universidad Veracruzana por cualquier obligación que surja
conforme a la legislación aplicable.

Encuentra más libros en Acceso Abierto en:

<http://bit.ly/EditorialUVAccesoAbierto>

CON GAFAS VIOLETAS

ARTE FEMINISTA EN XALAPA

Gladys Villegas Morales

D.R.© Universidad Veracruzana

Dirección Editorial

Nogueira núm. 7, Centro, CP 91000

Xalapa, Veracruz, México

Tels. 228 818 59 80; 228 818 13 88

direccioneditorial@uv.mx

<https://www.uv.mx/editorial>

Primera edición: julio 2022

ISBN: (978-607-8858-17-0)

DOI: 10.25009/uv.2768.1645

Diseño editorial / Milena Gómez Castro

Tipografía y composición / Ana Bertha Campa García

DIRECTORIO

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Martín Gerardo Aguilar Sánchez
Rector

Elena Rustrían Portilla
Secretaria Académica

Lizbeth Margarita Viveros Cancino
Secretaria de Administración y Finanzas

Jaqueline del Carmen Jongitud Zamora
Secretaria de Desarrollo Institucional

Agustín del Moral Tejeda
Director Editorial

A mi madre
A mi hermana
A mis amigas colectivas
A mis amigas artistas
A Leticia

ÍNDICE

Prólogo

Introducción

I. ARTE FEMINISTA EN XALAPA

EL CONTEXTO. EL INICIO. MÁS EXPOSICIONES

- 14 El contexto
- 32 El inicio
- 42 Exposiciones con el Colectivo Feminista
- 50 Las exposiciones
- 61 Entre Musas

II. LA DOCENCIA

LA FACULTAD DE ARTES PLÁSTICAS. EXPOSICIONES DE ESTUDIANTES
PROYECTOS ARTÍSTICOS

- 66 La Facultad de Artes Plásticas
- 67 Exposiciones de estudiantes
- 76 Proyectos artísticos de la EE Arte y posmodernidad
- 90 Trabajos recepcionales

III. LGAC ARTE Y PERSPECTIVA DE GÉNERO.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN-CREACIÓN

- 100 Los Cuerpos Académicos
- 107 Centro de Estudios de Género
- 111 Proyectos de investigación-creación

IV. ARTE Y VIOLENCIA DE GÉNERO.

CONSIDERACIONES HISTÓRICO-CONCEPTUALES.

LAS ARTISTAS Y SUS PROPUESTAS

*María Eugenia Guadarrama Olivera. Luz del Carmen Jiménez Portilla.
Gladys Villegas Morales*

- 139 Algunas consideraciones histórico-conceptuales sobre la
violencia de género hacia las mujeres para aportar al campo
del arte feminista como práctica política
- 152 Las artistas y sus propuestas

Epílogo

PRÓLOGO

JIMENA ORTIZ BENÍTEZ

El reconocimiento de la mujer como sujeto con derecho propio a narrar sus historias, acciones, aspiraciones, retos y resultados es relativamente reciente. No es novedad señalar cómo los espacios de producción discursiva –desde las ciencias hasta las artes, pasando por las humanidades y la política– han sido elaborados en buen grado desde una mirada y un desempeño masculino que poco a poco se ha visto interpelado por un “otro desconocido” o que está en pleno proceso de construcción. Es en ese lugar desde donde un trabajo como éste cobra sentido y relevancia, no porque las acciones realizadas por mujeres en el campo de las artes carezcan de ello, sino porque todo ejercicio de memoria en torno al quehacer de estos otros sujetos requiere de una actualización constante, de una contextualización que no cesa, de la escritura de una historia en continuo proceso de litigio.

Sea desde las grandes ciudades que no pueden sino cooptar y centralizar la producción cultural; sea desde la “provincia” o localidades, con sus historias, agentes y preocupaciones particulares, la producción de narrativas donde las mujeres sean protagonistas es todavía un tema pendiente. Aunque desde las teorías feministas, de género o queer (reterritorializada como cuir para las sociedades latinoamericanas) se suman esfuerzos que desbordan la generación de conocimiento y se fusionan con la creación de una política, una ética y una estética que rechaza al falocentrismo occidental, es preciso conocer, componer y documentar la labor concreta y situada que desde los márgenes, con escaso presupuesto y espacios de acción limitados, se ejecuta. En este sentido, el estado de Veracruz, y específicamente Xalapa, es un lugar apto para dicha iniciativa, tomando en cuenta que si bien reúne instituciones dedicadas a la enseñanza, investigación y promoción de las artes (en sus diversas expresiones: danza, teatro, música, artes visuales, literatura y hasta cine, entre un largo etcétera), son pocas aún las que cuestionan el marco epistemológico desde el

cual lo hacen. Nos encontramos todavía con varios impasses en la introducción de una perspectiva transversal aplicada desde las mismas, dejando la tarea a grupos y líneas de investigación satelitales, algunas más cercanas y comunicadas que otras a dichas instituciones. Aunado a esto, no es extraño que la formación de tales grupos o colectivos dependa en su mayoría del esfuerzo conjunto de mujeres de distintas generaciones y situaciones socioeconómicas, aglutinadas en torno a problemáticas e intereses en común.

Acaso con temáticas que nos son "inherentes", sea por "naturaleza" o por socialización; acaso trayendo a la mesa más preguntas que respuestas definitivas, la producción artística, de gestión, de pedagogía y de investigación de las mujeres en Xalapa se ha hecho de un lugar donde una persona peculiar genera una operatoria que entra y sale de las instituciones, marca sus diferencias o se alía a ellas, engendra proyectos, consolida redes de creación colectiva, propone lecturas novedosas, produce nuevas herramientas de interpretación, entre otros. Herederas de la consigna de "lo personal es político", sabemos que sólo será en la medida en que las subjetividades patriarcales sean cuestionadas y deconstruidas, que podrán surgir otras con certezas menos estables. Y no nada más eso, o más allá de eso, será hasta entonces que otras posibilidades de organización de las comunidades humanas podrán estructurarse. Hacia ello también apunta este texto, aunque no lo hace cabalmente de manera declaratoria, sino mostrando y enlistando otras modalidades de acuerdo y de trabajo entre mujeres.

Es necesario saber por fuentes primarias cuáles han sido la tarea, los retos, las inquietudes y las dificultades de quienes han labrado camino para que otras podamos concedernos "el derecho" a ocupar un espacio en este campo. Es fundamental para nutrir nuestra práctica y óptica, para hacer mimesis de aquello que todavía palpita y se comunica, para cooptar estrategias, recolocar interrogantes, narrar nuestras vivencias, producir nuevas respuestas y quizá desechar lo que carezca, en este momento, de pertinencia.

Para una investigadora en formación, resulta interesante encontrarse con la frecuente ausencia de textos que aborden y desglosen la labor de agentes como Gladys Villegas, artista visual, docente, investigadora y gestora emplazada en el territorio veracruzano, aunque en continuo diálogo con otras zonas geográficas dentro

y fuera del país. Tal vez su postura abiertamente feminista le ha valido de tensiones en un contexto y en unas instituciones locales donde hasta la fecha suelen colocarse y mantenerse en su mayoría gestores, docentes y funcionarios del sexo masculino. En vez de agachar la cabeza y aliarse a la normatividad, Gladys ha mostrado una postura crítica manifiesta en las diversas actividades que lleva a cabo, evidenciando dentro y fuera del aula o el espacio expositivo que es posible generar cultura bajo otras lógicas. Sea en su desempeño como artista, en cátedra, en las sesiones de tutoría, en la consejería para la estructuración de programas pedagógicos, en la gestión para llevar a cabo mesas de diálogo o exposiciones, en las diversas ponencias o conversatorios donde participa, o en un franco diálogo con otros agentes de la vida creativa de Veracruz, Gladys se ajusta las gafas moradas y acude a lo que en ocasiones pareciera una contienda. Su posición es firme, su palabra es implacable y generosa, su experiencia la respalda.

Así, el presente libro es mucho más que la suma de todo aquello que Gladys Villegas ha llevado a buen puerto, sea una exposición, una serie de arte digital, un conjunto de publicaciones, diversas mesas de conversación, varios proyectos de egreso de sus tutorados. Es más que eso. Es una memoria, es un relato, son los trazos que una generación de mujeres ha llevado a cabo para devenir sujeto en el campo de las artes, es un mapa que también va dando cuenta de su territorio, sus texturas, sus impasses y sus zonas blandas. Es lectura necesaria.

INTRODUCCIÓN

Ser feminista, para mí, significa personalizar todo.
Pasarlo por mis intereses y descubrir cómo funciona
para mi vida. Pienso que el conocimiento que
no sirve para eso, no sirve para nada.

GRACIELA HIERRO

El libro que ahora presento podría considerarse una especie de antología en la que el contenido de los apartados está articulado en torno a mi trabajo como docente, como investigadora y como artista feminista. El propósito es mostrar un proceso de recuperación, análisis y sistematización de los diálogos que he sostenido entre el arte y el feminismo desde mi militancia en el Colectivo Feminista de Xalapa, iniciada en 1981, pasando por mi labor como profesora en la Facultad de Artes Plásticas, como cofundadora del Centro de Estudios de Género (CEGUV), ambos de la Universidad Veracruzana, así como en los diversos proyectos llevados a cabo con las artistas de la ciudad de Xalapa y del puerto de Veracruz.

Esta publicación establece diversos puentes y diálogos a nivel personal, académico y artístico con el eje transversal del feminismo, considerado un movimiento político. El lema acuñado en la segunda ola del feminismo, lo personal es político, suscribe mucho de lo aquí reunido y, por supuesto, tiende vínculos con los saberes que soy y las distintas experiencias que me han construido.

En el primer capítulo muestro un panorama general del arte feminista en México iniciado en la década de los 70, presento algunas obras de la artista Mónica Mayer, así como los dos museos dedicados a las artistas mexicanas; posteriormente abordo los inicios del Colectivo Feminista de Xalapa en 1980, menciono las diversas actividades que hemos llevado a cabo, entre las cuales está haber organizado las primeras exposiciones de mujeres a mediados de los 80; continúo con la reseña de distintas exposiciones y actividades que encabezé con la participación de mujeres

artistas, presentadas en galerías y espacios culturales de la ciudad de Coatepec, Xalapa y el puerto de Veracruz. En el segundo capítulo abordo la tarea docente que he desempeñado con inclusión de género en la Facultad de Artes Plásticas, muestro algunas exposiciones montadas con docentes, con alumnas y alumnos, así como los proyectos de titulación que he dirigido y que se produjeron desde la perspectiva de género. El capítulo tres está dedicado a los proyectos de investigación-creación que he emprendido desde la Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento Arte y perspectiva de género, inscrita en un primer momento en el Cuerpo Académico Arte y Diseño de la Facultad de Artes Plásticas y posteriormente en el Cuerpo Académico Género y Cultura del CEGUV, así como la creación de la maestría en Estudios de Género que se oferta en este Centro. El último capítulo es un texto inédito acerca de la violencia de género desde la mirada de diversas artistas; fue escrito en colaboración con la Dra. María Eugenia Guadarrama Olivera y la Dra. Luz del Carmen Jiménez Portilla, ambas compañeras e integrantes del CEGUV. El capítulo se divide en dos apartados, el primero preparado por las doctoras mencionadas, quienes contextualizan la violencia de género desde una práctica política, los abordajes teórico-metodológicos y su relación con el arte feminista; en el segundo apartado, escrito por mí, inicialmente presento algunas propuestas visuales hechas por artistas de diferentes latitudes, posteriormente muestro obra realizada por artistas residentes en la ciudad de México y Puebla, y finalmente me refiero a los proyectos de titulación preparados por alumnas de la Facultad de Artes Plásticas y obras presentadas por artistas residentes en la ciudad de Xalapa, todas ellas denunciando las desapariciones, la violencia sexual y los feminicidios que desafortunadamente vivimos las mujeres y que se ha incrementado en el país, particularmente en el estado de Veracruz durante las últimas décadas.

Cabe acotar que en el ámbito universitario sigue siendo una tarea pendiente promover iniciativas que relacionen el feminismo en el diseño de los diversos currículos; si bien es cierto que en muchas universidades se promueve la equidad de género, ésta no tiene un impacto real en la formación de los y las estudiantes.

Emprender este proceso de recopilación y sistematización de lo realizado en cuatro décadas me reafirmó que tanto los estudios de género como el feminismo son herramientas para toda la vida y un importante componente para la construcción

de sí misma. Compartir este conocimiento con mis estudiantes, con el profesorado y con las artistas con las que he trabajado me ha permitido ver y profundizar el potencial transformador de la educación y la creación artística desde una mirada feminista. Esperamos que esta publicación contribuya a un mejor entendimiento del arte feminista y a la transversalización de la perspectiva de género en los diversos saberes que se gestan en nuestra Universidad Veracruzana.

I. ARTE FEMINISTA EN XALAPA

EL CONTEXTO. EL INICIO. LAS EXPOSICIONES

Como todas las reflexiones, acciones y creaciones feministas, el activismo de las mujeres es una respuesta que confronta la realidad porque las preguntas que lo interpelen brotan de ella.

FRANCESCA GARGALLO CELENTANI

... al igual que otras posturas artísticas, el arte feminista juega con el tiempo y el espacio, con el silencio y la escucha, la presencia y la ausencia, el significado y el significante. Reitera la necesidad del otro, de interpelarlo y propiciar que cambie su percepción o, al menos, que se mueva del lugar desde el cual se relaciona en un inicio con la obra de quien, en este caso, es una-otra.

MARTHA PATRICIA CASTAÑEDA SALGADO

EL CONTEXTO

LOS INICIOS: 70, 80, 90

El desarrollo del arte feminista en México inicia a mediados de los años 70, tiene un importante avance en la década de los 80 y en los 90 encontramos más artistas que asumen el feminismo como parte de su discurso artístico.

Sobre estas tres décadas existen varias publicaciones que abordan la producción, las acciones, los textos, las exposiciones y las reflexiones realizadas por las artistas feministas, principalmente en Ciudad de México. Comparto algunos de los títulos, por si es de su interés conocer más sobre este periodo, y posteriormente haré algunas citas de las autoras que ofrecen una semblanza de estos años. Los libros son *El desnudo femenino. Una visión de lo propio* (2000), de Lorena Zamora Betancourt; de Mónica Mayer, *Rosa chillante. Mujeres y performance en México* (2004); *El imaginario femenino en el arte: Mónica Mayer, Rowena Morales y Carla Rippey*, de Lorena Zamora Betancourt; *Arte feminista en los ochenta en México. Una perspectiva de género* (2008), de

Aracely Barbosa; de mi autoría, *Entre la mirada y el ser* (2011), y también es un buen referente *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías. Arte feminista latinoamericano* (2015), de Julia Antivilo, quien analiza muchas de las actividades llevadas a cabo por artistas feministas mexicanas.

En su libro, Lorena Zamora afirma que:

Entre las recientes transformaciones del arte mexicano del último tercio del siglo XX, se concertaron circunstancias esencialmente favorables para las artistas, al verse inmersas en las generaciones que formaron parte del impetuoso despertar de una juventud que, en las décadas de 1960 y 1970, se declararon como una fuerza social para cuestionar el vórtice de acontecimientos que erosionaban valores e ideologías, una resonancia que se dejaba sentir en muchos países del orbe. Como una tumultuosa presencia portaron estandartes de justicia social, de pacifismo, de revolución sexual y hasta de apoyo a los movimientos feministas, en cuyas participaciones de expresión colectiva tuvieron cabida las mujeres (Zamora, 2000, p. 50).

Desde la perspectiva de Aracely Barbosa:

El surgimiento del arte feminista en México obedeció, entre otros, a los siguientes factores: a) la coyuntura sociocultural abierta por el movimiento de liberación femenina y la difusión de los valores feministas; b) la celebración del Año internacional de la mujer en 1975; y c) la creación del taller de arte feminista, impartido por Mónica Mayer en la Academia de San Carlos (ENAP-UNAM, 1983-1984) (Barbosa, 2008, p. 29).

Asimismo, Barbosa nos dice:

Dentro del contexto del arte de mujeres en México, la influencia del feminismo en la plástica comienza a vislumbrarse a mediados de la década de 1970, con la introducción de nuevas propuestas temáticas en la obra de algunas artistas con conciencia de género, que, sin autodefinirse como feministas, se interesan por los problemas sociales abordados por el movimiento, como la

crítica a la desigualdad en la vida cotidiana, el derecho a decidir sobre el propio cuerpo y la sexualidad, el erotismo femenino, la violación o la enajenación del trabajo doméstico. Temas que hasta entonces habían sido considerados tabúes para las mujeres [...] El arte definitivamente feminista es aquella creación cuyo contenido político impugna de manera frontal los valores de género impuestos por la cultura dominante –subrayar el carácter subalterno que adquiere la creación femenina, denunciar la inequitativa participación de las mujeres artistas en el sistema artístico, la ruptura de los estereotipos femeninos tradicionales, la construcción de una nueva identidad femenina gracias al arte, denunciar la situación de discriminación y cosificación de la mujer, etc. Que asuman una postura política que se expresa en su propuesta artística, como en el caso de Mónica Mayer, Maris Bustamante y los grupos de arte feminista que surgieron a principios de la década de 1980 (Barbosa 2008, pp. 48 y 77).

Las primeras exposiciones feministas se realizaron en 1977 y 1978, en Ciudad de México. "Collage Íntimo" (1977) se llevó a cabo en la Casa del Lago, con la participación de Mónica Mayer, Rosalba Huerta y Lucila Santiago, quienes ya se asumían como artistas feministas; "Muestra Colectiva Feminista" (1978) se montó en la galería Contraste, con trabajos de Rosalba Huerta, Mayra Núñez, Magali Lara, Ana Victoria Jiménez, Yolanda Andrade, Concepción Lozada, Mónica Mayer, Hilda Rodríguez, Jackie, Esperanza Balderas y Carolina Paniagua. "Presentamos 'Lo normal' en la Casa de la Juventud, en la colonia Guadalupe Tepeyac, que reunió obra con un fuerte contenido feminista en torno al rol asignado a nuestro género, aunque las artistas no necesariamente militaban. La lucha por definir lo que podría ser un 'arte feminista' se hacía por todos lados" (Mayer, 2004, p. 23).

Lorena Zamora sostiene que en la década de los 80,

como parte de los cimientos de la tendencia intimista en el arte de reciente factura, dieron pauta para que diferentes mujeres artistas se desarrollaran con temáticas propias abordando, implícita o explícitamente, problemáticas específicas de la condición femenina. A partir de lo anterior, empezó a fluir un vocabulario impregnado de connotaciones de género, de correspondencia

directa con la esfera femenina; el imaginario sociosimbólico femenino empezó a estructurar un lenguaje propio, valiéndose de manejos conceptuales, de signos y símbolos cuya traducción descubrió significados y resignificaciones de la visión privativa de las mujeres (Zamora, 2000, p. 53).

En este contexto, en 1983 hacen su aparición los tres grupos de arte feminista en la Ciudad de México: Tlacuilas y Retrateras, Polvo de Gallina Negra y Bio-Arte. En un artículo de mi autoría apunto que estos tres grupos de arte feminista:

Trabajaron de manera general sus posiciones y propuestas dentro del Arte Feminista, llevaban los mismos planteamientos; en un documento¹ conjunto manifiestan:

“El Arte Feminista es un movimiento eminentemente político, creado por mujeres artistas interesadas en participar activamente en el campo de la cultura de las siguientes maneras:

- promoviendo el trabajo de las mujeres artistas, ya sea rescatando a las olvidadas o haciendo valer nuestros derechos como profesionales;
- haciendo valer en arte las temáticas relacionadas con búsquedas feministas, así como también ejercer una crítica constante sobre los conceptos que han hecho que éste sea un mundo casi exclusivamente masculino;
- incidir ampliamente en lo social para modificar o sustituir la imagen sexista que en general se tiene de la mujer y que no corresponde a nuestros intereses actuales (Villegas, 2006a, p. 47).

¹Texto inédito escrito para la clausura del evento “La Fiesta de XV Años”, en la Academia de San Carlos, el 18 de septiembre de 1984.

Las artistas Mónica Mayer, Maris Bustamante y Herminia Dosal, esta última por breve tiempo, conformaban el grupo Polvo de Gallina Negra. Ruth Albores, Nicola Coleby, Karen Cordero, Lorena Loaiza, Ana Victoria Jiménez, Marcela Ramírez, Patricia Torres, Consuelo Almeida y Elizabeth Valenzuela integraron Tlacuilas y Retrateras. Y Guadalupe García, Roselle Faure, Nunik Sauret, Rose van Lengen y Laita formaron Bio-Arte.

Además del arte en conjunto, la influencia del feminismo permeó el trabajo de diversas artistas, quienes empezaron a producir obra con temas relacionados con su experiencia de ser mujeres, su identidad, la maternidad, sus miedos, la sexualidad.

Además de las ya mencionadas que expusieron en las puestas colectivas feministas en 1977 y 1978, podemos nombrar a Rowena Morales, Paola Weiss (†), Carla Rippey, Lourdes Grobet, Lucy Santiago y Lourdes Almeida, entre otras.

Respecto de las mujeres artistas de los 90, Mónica Mayer escribe:

Muy al estilo de la pluralidad y diversidad características de estos tiempos entre milenios, globalizados, conectados por internet, hay artistas que trabajan en todos los medios, técnicas, estilos, temáticas y géneros. Entre ellas destacan Mónica Castillo, Sofa Taboas, Silvia Gruner, Yolanda Paulsen, Laura Anderson, Claudia Fernández, Patricia Soriano, Mariana Kellkamp, Ana Casas o Isabel Leñero, cuya producción, aunque ellas no se asuman como tal, ha sido influenciada directa o indirectamente por el arte feminista (Mayer, 2004, p. 45).

La misma autora menciona algunas exposiciones y grupos como Las nuevas majas, que se presentó en 1993, curada por María Guerra: “En esta exposición Guerra empezaba a plantear la forma en la que las artistas jóvenes se acercaban a las temáticas femeninas y feministas. Algunas de las expositoras fueron Ximena Cuevas, Yolanda Gutiérrez, Hana Iverson y Gabriela López Portillo. También hubo un *performance* de Astrid Hadañ” (Mayer, 2004, p. 46). Asimismo, documenta que existió el grupo Coyolxauhqui Articulada, en el que participaron Lilia Valencia, Ema Sosa y Yan María Castro, por citar algunas.

Cómo me sorprendí cuando me enteré durante la exposición del mismo nombre que presentaron en El Juglar en 1996, que se consideraban el primer grupo de arte feminista en México. No debería parecerme extraño. Vivimos en una sociedad en la que las artistas somos invisibles hasta para nosotras mismas. Aunque la pérdida de historia y, por ende, de identidad, no es un problema exclusivo de las mujeres, sí es más agudo en nuestro caso que en el de los hombres (Mayer, 2004, p. 48).

El libro de Mónica Mayer, *Rosa Chillante. Mujeres y performance en México*, como su título lo indica, se refiere particularmente a las artistas de esta técnica. En él menciona

a algunas de quienes hicieron *performance* en la década de los 90: Georgina Arizpe Garza y Marcela Quiroga Garza, de Monterrey; en Ciudad de México lo realizaban Andrea Ferreyra, Lorena Orozco, Lorena Wolffer, Pilar Villela, Katia Tirado, Elvira Santamaría, Laura García, Elizabeth Romero, Katnira Bello, Minerva Cuevas, Emma Villanueva, Niña Yhared, Iris Nava, La Congelada de Uva, Yolanda Segura, Adriana Amaya, Lorena Méndez y Doris Steinbichler.

En sus conclusiones, Mónica dice: "Bodas, hilos de sangre, mapas corporales, supermujeres, diosas, prostitutas, economía, madres, rituales privados, travesuras, melodramas, trabajo, sexo, fuerza, de todo encuentra uno en el vasto universo del performance hecho por las artistas mexicanas" (Mayer, 2004, p. 84).

En cuanto al ámbito xalapeño, en mi libro *Entre la mirada y el ser* incluyo una breve semblanza del inicio del arte feminista en esta ciudad en la década de los 80 y presento las exposiciones y eventos realizados durante los 80 y 90.

En la ciudad de Xalapa, es en esta década que se inicia la presencia del feminismo. En 1980 se conforma el Colectivo Feminista de Xalapa, integrado inicialmente por aproximadamente ocho mujeres que nos reuníamos semanalmente trabajando con el concepto de pequeño grupo y reflexionábamos desde lo personal diversos temas como la sexualidad, lo doméstico, la violencia y la salud. La primera exposición feminista, junto con otras actividades, se organiza el 8 de marzo de 1985 en el Ágora de la Ciudad, dirigida por Rebeca Bouchez, en el marco de la conmemoración del Día Internacional de la mujer (Villegas, 2011, p. 26).

En el presente capítulo y en los siguientes desarrollaré de manera más extensa las exposiciones y actividades de arte feminista llevados a cabo en Xalapa, desde sus inicios en 1985 hasta el momento actual.

A partir del año 2000, tanto en Ciudad de México como en otras ciudades del país surgieron muchas artistas que se asumen como feministas. Hacer un recuento de lo que se ha generado en estos casi 20 años sería tema de otro libro, por lo que a continuación sólo expondré algunos proyectos muy puntuales de arte feminista realizados en Ciudad de México; un número de ellos se ha presentado en Xalapa, estableciendo vinculaciones interesantes en nuestro sector artístico.

En el siguiente apartado aludiré a los proyectos efectuados por Mónica Mayer, un referente indispensable para el arte feminista en nuestro país, y presentaré los dos museos dedicados a las mujeres artistas mexicanas: el Museo de Mujeres Artistas (MUMA virtual) y el Museo de la Mujer, ubicado en el centro de CDMX.

MÓNICA MAYER

A Mónica la conocí personalmente en 1997; yo regresaba de España luego de estudiar el Doctorado en Artes y desarrollaba la investigación de mi tesis doctoral con el tema “La imagen femenina en artistas mexicanas de los años ochenta”. Ya había recorrido varias bibliotecas y librerías en el entonces Distrito Federal y no había encontrado nada sobre la producción de las artistas de esa década; mi frustración iba en aumento, a tal punto que estaba planteándome cambiar el tema de la investigación y justo en esos días tuve la oportunidad de conocerla.

Desde el primer momento le comenté acerca de la indagación que estaba haciendo y Mónica me brindó todo su apoyo para concretarla. Generosamente me ofreció acceso a su hemeroteca, le hice varias entrevistas que me dieron el contexto de lo que ocurría en la mencionada década, la aparición de los tres grupos de arte feminista, además de que me proporcionó los contactos para entrevistar a las artistas que, aparte de ella, conformaron el tema de mi investigación: Rowena Morales, Carla Rippey, Maris Bustamante, Yolanda Andrade, Nunik Sauret y Magali Lara. A la única que conocía personalmente era a Carla Rippey, quien había sido mi maestra de grabado en la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana.

Desde ese momento Mónica y yo hemos construido una amistad a la distancia, aunque la sé cercana, siempre dispuesta a apoyar y a participar en los eventos que he organizado en la ciudad de Xalapa: ha acudido a dictar conferencias, a presentar algún libro de mi autoría, ha intervenido en algún conversatorio, ha sido autora de un artículo en uno de mis libros; en 2003 le coordiné la exposición individual “Mónica Mayer. Dibujo y gráfica”, en el espacio cultural Jardín de las Esculturas, donde además de mostrar su obra realizó un *performance* con la colaboración de los y las asistentes. A través de ella han venido a Xalapa a impartir conferencias sobre arte feminista Julia Antivilo (chilena) y María Laura Rosa (argentina), con quienes también he consolidado una buena amistad.

En enero de 2007, en su galería Pinto mi Raya, ubicada en la colonia Condesa de Ciudad de México, se presentó mi libro *La imagen femenina en artistas mexicanas contemporáneas*; en la mesa estuvieron Carla Rippey, Edith Medina y Francisco Robles Gil.

En septiembre de 2012, en el marco del Primer Coloquio Internacional de Arte Contemporáneo “De la periferia al centro”, efectuado en el Jardín de las Esculturas, en Xalapa, Mónica Mayer y Víctor Lerma participaron en la conferencia “Archivos de arte y prácticas de creación: el caso Pinto mi Raya”. En dicho evento donaron a la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana uno de los 20 ejemplares del *Archivo Activo*, un proyecto generado a partir de su hemeroteca y financiado por la Fundación BBVA Bancomer, Diestro S. A. y PAC. Se trata de una colección hemerográfica dividida en 10 temas: Educación artística, Arte público, *Performance*, Arquitectura, Espacios alternativos, Fotografía, Instalación, Mujeres artistas, Crítica a la crítica y arte digital. En total el Archivo tiene un contenido de 10,986 textos que abarcan, como se dijo, diversos temas sobre el arte contemporáneo mexicano.

Quiero mencionar que la primera vez que supe del trabajo de Mónica Mayer y de otras artistas que se asumían feministas, fue a través de la revista *Fem*, publicación pionera feminista, una de las primeras en América Latina que inició en octubre de 1976 y que es un referente imprescindible del movimiento feminista mexicano. *Fem* difundió en abril-mayo de 1984 su volumen IX monotemático sobre el arte producido por mujeres en diversas disciplinas, como artes visuales, cine, escultura, poesía, gráfica monumental, entre otras.

Este número lo coordinó Mónica y en él escribieron Raquel Tibol, Rita Eder, Teresa del Conde, Elena Urrutia, Leticia Ocharán, Magali Lara, Berta Hiriart, Nunik Sauret, Ana Victoria Jiménez, entre otras. Mayer colaboró con el artículo “Propuesta para un arte feminista en México”, además se incluía un texto de Tlacuilas y Retrateras, coordinado por ella, y la “Receta del grupo Polvo de Gallina Negra”, colectivo fundado por Maris Bustamante, Herminia Dosal y Mónica Mayer.

Artista, crítica de arte, columnista, comisaria, ensayista, entre otros, son los oficios con los que podemos referirnos a Mónica Mayer, pero principalmente es considerada como una de las más importantes artistas feministas en México. Desde que inició su carrera ha generado muchos proyectos, uno de los más relevantes para nuestro

tema fue la fundación del grupo Polvo de Gallina Negra (1983), una iniciativa de arte conceptual feminista y política. Respecto de él escribí un par de textos en los que abordo la creación, desarrollo y acciones llevados a cabo por este colectivo: "Grupos de arte feminista en México" (2006) y un capítulo titulado "Arte feminista en México" (2009).

Mónica ha ideado importantes propuestas de arte feminista: como integrante de Polvo de Gallina Negra, con diversos colectivos de mujeres artistas, así como una serie de proyectos individuales como artista visual y del *performance*. Mencionaré algunos de ellos llevados a cabo en las dos últimas décadas.

Reactivando el Archivo de Ana Victoria Jiménez (AVJ)

Lo emprendió con el grupo Memora. Archivos, arte y militancia, el cual estuvo integrado por Mónica Mayer, Paz Sastré y Ana Victoria Jiménez, con lo que dio inicio este colectivo. El proyecto empezó en 2009, al que se sumaron otras artistas, investigadoras y becarias. En este sentido, Julia Antivilo rememora:

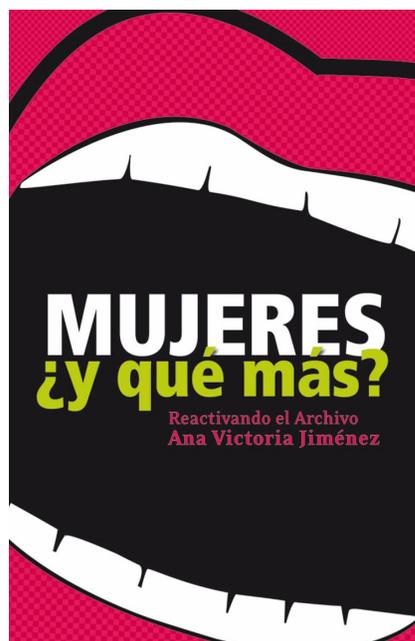
Posteriormente, con la incorporación de Karen Cordero, se enriquecieron las estrategias posibles del rescate, como las problemáticas desde donde se pueden abordar los archivos analógicos de género en riesgo de olvido y desaparición. Más interesadas se fueron incorporando en esta tarea, tales como Lucía Cavalchini y Emanuela Barzochielo, que realizaron vinculaciones con la Casa Internacional de las Mujeres, en Roma, con el fin de saber qué estaba pasando en otros lugares. En el plano de las internacionalistas, también se incorporó Eloísa Vega, becaria del proyecto español Tegpa (Tecnologías de la sociedad de la información aplicada a los estudios de género y las prácticas artísticas y de producción visual activistas y feministas). Otra que conforma este espacio es Deborah Dorotinsky, del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, y yo, que estaba de pasante de investigación para mi tesis doctoral (Antivilo, 2015b, p. 188).

Ana Victoria Jiménez es fotógrafa, editora y activista feminista mexicana que de los años 70 y hasta los 90 documentó este movimiento. Su archivo incluye aproximadamente 4,000 documentos, principalmente fotografías de su autoría, además de libros,

recortes de prensa, carteles y volantes que dan cuenta de las marchas, las acciones, las prácticas políticas, los grupos de arte feminista, entre otros. Este archivo se encuentra resguardado en la Biblioteca Xavier Clavigero, de la Universidad Iberoamericana, en Ciudad de México.

El de Ana Victoria es un archivo al que le tengo un cariño particular porque es parte del recorrido de la historia del feminismo que he vivido. Reactivar esas imágenes y esas acciones políticas/artísticas me plantea la posibilidad de compartir las experiencias de los setentas y ochentas –cosa que me parece útil en este país sin memoria– y nutrirme de los nuevos planteamientos. Me permite crear un puente entre varias generaciones y otro entre quienes se acercan al feminismo desde el arte, el activismo, la documentación, la conformación de archivo y quienes crean las narrativas de estos actos. Para mí, trabajar con el archivo AVJ es vivir la vida y observarla al mismo tiempo (Mayer, 2012, párr. 2).

El archivo fue retomado en 2011, con la exposición “Mujeres ¿y qué más?”. Asimismo, en “Reactivando el archivo de Ana Victoria Jiménez”, muestra montada en la Universidad Iberoamericana en la que además de mostrarlo, se incluyeron las fotografías que ella empezó a tomar desde inicios del movimiento feminista, así como documentos, carteles (posee una colección de cerca de 300 carteles feministas, incluyendo algunos con diseños de artistas como Leonora Carrington, Fanny Rabel, David Alfaro Siqueiros, Francisco Mora y hasta Felipe Ehrenberg) y una serie de obras o dispositivos museográficos que para reactivar el archivo realizaron las participantes del Taller Permanente de Arte y Género. En éste, Mónica Mayer era la facilitadora y lo conformaban las alumnas de Karen Cordero, de su clase de Historia del Arte, impartida en la Universidad Iberoamericana.



Cartel: Paola Álvarez Baldit

En el marco de la exposición “Mujeres ¿y qué más?”, llevada a cabo en agosto de 2011 en el Jardín de las Esculturas, en Xalapa, se decidió organizar una Jornada sobre arte y feminismo, que incluyó una mesa redonda y una exposición del grupo Gráfica Femenina, integrado por alumnas de la Facultad de Artes Plásticas. El 31 de agosto por la mañana se celebró la mesa redonda “Arte, cultura y feminismo”, con la presencia de Ana Victoria Jiménez, Mónica Mayer y mía, en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas. Por la tarde se inauguraron las dos exposiciones “Mujeres ¿y qué más?”, curada por Karen Cordero y Alejandro Matzumoto, en la que se mostraron algunos documentos del Colectivo Feminista de Xalapa, y la del colectivo Gráfica Femenina, quienes produjeron obra basándose en uno de los temas del archivo AVI: la Fiesta de XV años, realizada en 1984 por el grupo feminista Tlacuilas y Retrateras (la reseña de esta exposición se presenta en el siguiente capítulo).

Otro proyecto impulsado por Mónica llevó el título “Una maternidad secuestrada es”, que abordaba las maternidades impuestas y la amplia gama de problemáticas en torno a este tema, como la falta de educación sexual, las presiones familiares y sociales para ser madres, las madres cuyos hijos e hijas han desaparecido, las maternidades lésbicas, etcétera. Mónica organizó el Taller de Activismo y Arte Feminista (TAAF)



Fotografía: Víctor Lerma

con la idea de producir piezas individuales y colectivas; las diversas intervenciones producidas ahí se convirtieron en el eje de “La protesta del día después”, efectuada el 11 de mayo de 2012, en el zócalo de Ciudad de México.

Si tiene dudas... pregunte". Exposición retrocolectiva

Del 6 de febrero al 31 de julio de 2016 se mantuvo la exposición individual de Mónica Mayer en el Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC), curada por Karen Cordero. La artista presentó obras creadas de 1977 a 2016 y se publicó un libro-catálogo que incorpora textos, fotografías y documentos iconográficos de la propuesta feminista de Mónica. Al respecto, Blanca González dice:

Especialmente interesante en el periodo que comprende los años setenta y ochenta, la muestra permite conocer no sólo la obra de la feminista sino, también, las exploraciones y expansiones conceptuales del arte emergente de esa época. Atrevida y audaz en sus temáticas, Mayer desarrolló un lenguaje basado en la neográfica –reproducciones múltiples realizadas como medios populares y baratos como la fotocopia y el mimeógrafo– que utilizó la iconografía religiosa como metáfora de los estereotipos femeninos (González, 2016, p. 66).

En su blog, Mónica publicó:

Otra característica de la expo es que Cordero y yo concebimos la exposición como un medio, no como un fin. En otras palabras, es una acción en términos de Hannah Arendt, cuyo objetivo es echar a andar procesos. Es un acto político. Por lo mismo, la exposición ha tenido un nutridísimo programa "paralelo", que es parte íntegra de su concepción, incluyendo cosas como el Editatón de Mujeres Artistas 2016, el Apapacho Estético realizado en colaboración con las Brigadas de Belleza Itinerante, las conferencias magistrales impartidas por Andrea Giunta y María Laura Rosa y los paneles con Selene Preciado, Erin McCutcheon, Pepe Álvarez Colón y Julianne Gilland, las visitas guiadas de Víctor Lerma, Julia Antivilo, Katnira Bello y Marisol Gasé, etc. Existe una creencia muy generalizada de que cuando el arte político entra al museo pierde potencia. Yo estoy convencida de que esto sólo sucede "cuando abandonamos las obras a su suerte, como si los museos fueran panteones o guarderías, pero hay formas de trabajarlas para que pase lo contrario (Mayer, 2016b, párr. 5).

Esta exposición tuvo un carácter –además de feminista y político– pedagógico. Entre las actividades que se llevaron a cabo estuvo activar las piezas participativas *El Tendedero* y *Maternidades Secuestradas*, dar visitas guiadas, recorridos especiales y Mónica encabezó 52 visitas guiadas denominadas “El Tour”. Además, se emprendieron, como ya se comentó, proyectos como *El Tendedero: taller de arte feminista*, *Apapacho estético* y *Editatón Mujeres Artistas 2016*. También se presentaron libros, se editó un catálogo de la exposición y una revista, así como conferencias magistrales, mesas redondas en colaboración con diversas instituciones y programas universitarios, seminarios en los que participaron académicas y artistas invitadas nacionales e internacionales.

Con los y las estudiantes de la Experiencia Educativa Arte y posmodernidad, y con algunas amigas artistas xalapeñas, organicé un viaje a Ciudad de México para ver la exposición y participar en uno de los tours que ofrecía Mónica en el MUAC. Asimismo, visitamos la exposición de Yoko Ono, titulada “Tierra de esperanza”, que en esas mismas fechas se presentaba en el Museo Memoria y Tolerancia.

Editatón Mujeres Artistas 2016

Su propósito era visibilizar a las artistas mexicanas, por lo que se dieron a la tarea de redactar más de 60 fichas acerca de ellas para la plataforma digital Wikipedia. Sobre el Editatón, Cecilia Noriega expresó:

Me di cuenta de que a pesar de la sólida trayectoria artística que poseían varias artistas, no tenían información en la plataforma. Asimismo, sobre los pocos escritos de las artistas que tenían entradas en Wikipedia, éstos estaban redactados desde una mirada patriarcal, se abordaba más la relación de las artistas con los grandes artistas masculinos que la importancia de sus obras y aportaciones en el campo artístico. Lo que me hizo reflexionar sobre el largo camino que aún falta por recorrer para lograr la equidad de género (Noriega, 2016, párr. 2).

El Apapacho estético

Performance realizado en colaboración con las Brigadas de Belleza Itinerante, un grupo de estilistas que visita sectores vulnerables para regalarles cortes de cabello, peinados y tintes. En su blog, Mayer escribió:

En este *performance*, los artistas seríamos esa comunidad a la que haría falta apapachar por la precariedad económica, de tiempo y de solidaridad gremial en la que subsiste. También se me hizo atractiva [la propuesta] por el juego que implicaba entre la estética y lo artístico, así como por el gusto de reflexionar sobre el arte utilizando algo que es básicamente del mundo de lo “femenino” (Mayer, 2016c, párr. 2).



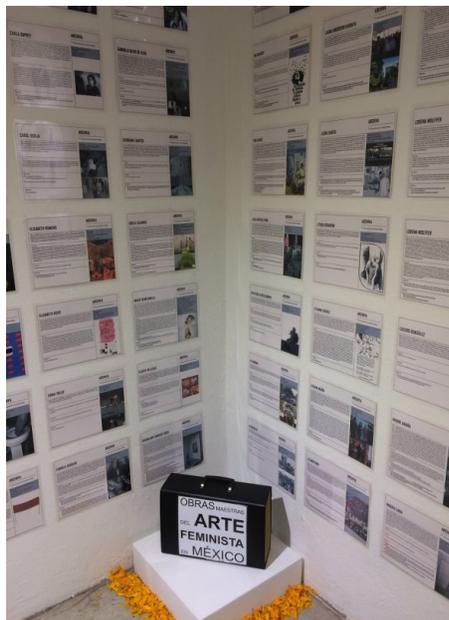
Fotografía: Cecilia Miranda

ARCHIVA:

Obras maestras del arte feminista en México

Fue una idea desarrollada en 2013, que consistió en la creación de un archivo en el que estamos presentes alrededor de 71 artistas feministas e incluye 76 obras del arte feminista en México. Mónica lo describe así: “*ARCHIVA* es una pieza que a veces aparece como *performance*, ha sido exposición, pero la mayor parte del tiempo se disfraza de conferencia” (Mayer, 2016a, párr. 1). La idea era dar a conocer el trabajo de las artistas, fortalecer los vínculos entre nosotras y que *ARCHIVA* pudiera quedar en distintos archivos de universidades, instituciones, museos o grupos interesados en la temática.

El proyecto forma parte de las acciones vinculadas a “Visita al archivo de Ana Victoria Jiménez”. Al estar trabajando con estos documentos, Mónica se da cuenta de que las prácticas artísticas estaban muy integradas en



Fotografía: Mónica Mayer

las manifestaciones feministas y que éstas no se mencionan ni en la historia del arte mexicano ni en la del feminismo.

Mi interés en hacer esta *ARCHIVA* es contrarrestar los procesos de invisibilización y autoinvisibilización a los que está sometido el arte de las mujeres en general y el feminista en particular. Es una propuesta que pretende cuestionar los cánones establecidos y los procesos de legitimación que los avalan y que, casualmente, siempre nos dejan afuera.

Las artistas seleccionadas son feministas en la práctica, aunque no todas sean militantes. No necesariamente se plantean su trabajo como arte feminista, pero su contenido y/o por el contexto en el que lo han presentado, lo es (Mayer, 2013, p. 2).

Mónica integró cinco expedientes de "*ARCHIVA: Obras maestras del arte feminista en México*", numerados y firmados, los cuales se entregaron a centros de documentación especializados en temas de género o en arte contemporáneo. En octubre de 2013 lo presentó en el IX Encuentro Nacional Feminista en Guadalajara y en noviembre del mismo año en la Universidad Iberoamericana y en el MUAC, así como en el Centro de



Fotografía: Gladys Villegas

Posgrado y Estudios Sor Juana, en Tijuana, Baja California. En febrero de 2014 lo llevó a Aguascalientes, invitada por el Colectivo La Agencia; el 8 de marzo, a la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca y el día 20 a la Escuela Nacional de Pintura y Escultura La Esmeralda, en CDMX. En 2016 lo presentó en la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) y en otros estados como Hidalgo y San Luis Potosí, y en otros países como Costa Rica. En la ciudad de Xalapa presentó *ARCHIVA* en octubre de 2014,

como parte del proyecto que organicé, titulado *Genealogías femeninas*, en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana.

MUSEO DE LA MUJER

El 8 de marzo de 2011 se inauguró el Museo de la Mujer en Ciudad de México, institución que depende de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En su portal electrónico leemos:

El Museo de la Mujer tiene como objetivo hacer una revisión de la historia de México con enfoque de género, desde la época prehispánica hasta el tiempo presente, con la finalidad de hacer visible el quehacer histórico de las mujeres y su contribución en la construcción de la nación, para que la historia de las mujeres en México deje de ser una historia olvidada.²

²<https://www.fundacionunam.org.mx/donde-paso/visita-el-museo-de-la-mujer-el-primero-en-su-tipo-en-mexico/>

Consta de ocho salas de exposición permanente, un centro de documentación y se imparten cursos, talleres y conferencias, cuenta con foros y un cineclub de género, además de montar exposiciones temporales con enfoque de género.

Las ocho salas de exhibición ofrecen los siguientes recorridos, en los que se destaca la participación de las mujeres en las distintas etapas del país, así como los logros y obstáculos que han enfrentado a lo largo de la historia de México:

- o Equidad. Principio universal de la armonía
- o Cosmovisión dual del México antiguo
- o El marianismo novohispano. Las mujeres en la casa
- o Las mujeres insurgentes
- o Libertad y educación
- o De maestras a revolucionarias
- o La ciudadanía de las mujeres
- o De la revolución feminista al tiempo presente

El Centro de Documentación "Clementina Díaz y de Ovando" busca ser un referente en la investigación sobre equidad de género; contiene más de 3,000 títulos y documentos especializados en el tema. En el Museo, además, brindan asesoría e incluso terapias para mujeres que han sufrido algún tipo de violencia.

MUMA

El Museo de Mujeres Artistas Mexicanas (MUMA) es un espacio virtual fundado por la fotógrafa y feminista Lucero González en 2008, cuando recibió el premio de la Sociedad Mexicana Pro Derechos de la Mujer, A. C. Semillas. En su página refiere que su misión es "Hacer la memoria de las mujeres mexicanas en artes visuales a partir del siglo XX" y se afirma que su visión es "Ampliar el horizonte sobre las diferentes expresiones de las creadoras en México y promover la reflexión y el diálogo sobre el arte, tendiendo puentes con iniciativas en otras partes del mundo."³

³<https://museodemujeres.com/es/nuestro-museo>

El MUMA cuenta con un Consejo Consultivo integrado por Angélica Abelleyra (periodista), Grace Quintanilla (videoasta †), Helen Escobedo (artista visual †), Karen Cordero (historiadora de arte), Lorena Wolffer (*performance*), Lucero González (fotógrafa y videoasta), Magali Lara (pintora), Marta Palau (artista visual), Mónica Mayer (artista feminista), Pilar García (historiadora de arte y curadora), Carla Rippey (artista visual) y Tania Aedo (productora visual).

En la sección "Nuestro Museo", Karen Cordero plantea:

[El] Museo de Mujeres Artistas Mexicanas busca proveer a sus usuarios de herramientas visuales, textuales e interactivas para conocer y navegar en este campo histórico y actual, proporcionando acceso a documentación sobre obra, escritos y exposiciones, junto con la posibilidad de presenciar diferentes construcciones museales virtuales de las relaciones posibles entre estos elementos. De esta manera, busca motivar un diálogo más amplio y fructífero sobre el tema de arte y género en México, enriqueciendo sus componentes con otros referentes plásticos y verbales, y estableciendo vínculos con otros sitios relacionados con el tema.⁴

⁴<https://museodemujeres.com/es/nuestro-museo>

En su página podemos encontrar diversas secciones; mencionaré brevemente el contenido de dos de ellas: "Exposiciones" y "Artistas". En la primera, principalmente se encuentran curadurías respecto de algún tema como el cuerpo, la identidad, el desnudo, el autorretrato, la transexualidad, la familia, la naturaleza, entre otros; o la exposición de obra de artistas como Leonora Carrington, Lucero González, Carla Rippey, Mónica Mayer, Fanny Rabel. Todas cuentan con un texto de contextualización, análisis o reflexión de la obra que se presenta.

En la sección "Artistas" aparecen por orden alfabético poco más de 250 mujeres artistas. Al ingresar al perfil de cada una de las que conformamos este museo se puede ver una galería en la que se muestran las obras y un texto que hace referencia a nosotras.

En 2015, el MUMA editó *Arte y Feminismo. Siete años de goce y encuentro*, en versión impresa y digital. El libro reúne tres ensayos: "Todo sobre mi madre", de Magali Lara; "Géneros fluidos", de Lorena Wolffer, y "Estéticas del disturbio", de Ana Quiroz. Además, contiene una entrevista de Angélica Abelleyra a la directora del proyecto, Lucero González, así como testimonios de algunas de las fundadoras del museo.

La presentación del libro se organizó a manera de gira del propio libro y para dar a conocer el Museo de Mujeres Artistas Mexicanas en diversas localidades del país. Las ciudades que visitaron fueron Tijuana, Mérida, Oaxaca, Zacatecas, San Miguel de Allende, Querétaro, Puebla, entre otras. El volumen también se presentó en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas de Xalapa, en septiembre de 2015, como parte del proyecto "Genealogías femeninas". En la mesa me acompañaron como ponentes Indra Olavarrieta, Rosa Borrás y Lucero González.

Aprovechando la presencia de Lucero González, se inauguraron dos exposiciones que motivó "Genealogías femeninas": una colectiva titulada "Linaje. Descendencia de lo femenino", y otra individual de mi autoría, "Línea Alba" (ambas serán reseñadas en el siguiente capítulo). En esta exposición presenté una obra conceptual sobre las 248 artistas que en ese momento estábamos en el MUMA, con códigos QR que direccionaban al perfil de cada una de quienes integramos dicho museo.



Gladys Villegas
De la Serie *Genealogías 5* (detalle).
Político (354 piezas). Gráfica digital. 2014

EL INICIO

EL 8 DE MARZO. DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

La conmemoración del 8 de marzo ha servido al movimiento feminista como fecha de lucha y de reivindicación, en pro de la igualdad y con un sentido político. Actualmente se recuerda en la mayoría de los países, se organizan marchas y manifestaciones para denunciar que aún queda mucho camino que recorrer para alcanzar la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

Esta fecha ha servido a las mujeres, en general, y a las feministas, en particular, para reflexionar acerca de la evolución de las condiciones de vida y trabajo de las mujeres en todo el mundo, sobre los logros conseguidos, de las transformaciones sociales que se han provocado, del empoderamiento de mujeres y niñas. También es útil como plataforma para fomentar acciones que tiendan a mejorar las condiciones de las mujeres y revertir las situaciones de injusticia.

El ámbito artístico no ha sido ajeno a esta conmemoración. Mónica Mayer, en el periódico *La jornada*, describió una situación que suscribo, ya que la he vivido:

Todos los años es lo mismo. Apenas se acerca el 8 de marzo y me llueven invitaciones a participar en colectivas de mujeres artistas o *de perdís a escribir* sobre ellas. Es como si una vez al año tomásemos conciencia de que existimos y el resto del tiempo no nos interesa si tenemos algo específico que decir por pertenecer al mismo género. Cada año nos reunimos en exposiciones de dudosa calidad, y el resto del año ni siquiera se menciona que, por ser mujeres, nuestras condiciones de trabajo son peores que las de los hombres (Mayer, 2001, párrs. 1 y 2).

Mónica empezó a organizar exposiciones de mujeres artistas en los 70, cuando estudiaba en San Carlos. Como ya se dijo anteriormente, la primera muestra feminista en México fue "Collage Íntimo", en la Casa del Lago, en 1977, en la que participaron Mónica Mayer, Rosalba Huerta y Lucila Santiago.

En 1978 organizamos la Muestra Colectiva Feminista en la Galería Contraste e invitamos a todas las feministas que quisieran participar. Pronto nos dimos cuenta de que ser feminista no equivale a asumir un compromiso político en

la obra. Esta, precisamente, es una de las fallas de las exposiciones cuya única línea curatorial es el género de las artistas: no garantizan calidad y ni siquiera una visión particular de la realidad. Acaban siendo tan borrosas como una exposición “de mexicanos” en México (Mayer, 2001, párr. 9).

En el mismo artículo, Mónica comenta que las exposiciones de mujeres artistas también han sufrido un proceso de institucionalización. Algunos museos han hecho un trabajo profesional, pero en otras ocasiones los resultados no son muy acertados, sobre todo cuando no se presentan proyectos con curadurías sólidas que aporten algo más allá de reunir a artistas por afinidad de género. En su mayoría, las reflexiones formuladas por Mayer siguen siendo vigentes casi 20 años después, ello demuestra que el feminismo y las mujeres artistas tenemos todavía una larga tarea de transformación por delante y que aún es necesario hacer visible la presencia de las artistas, así como las contribuciones que se han hecho al lenguaje artístico, los cuestionamientos a diversos temas como el sexismo, el racismo, la homofobia, las identidades estáticas, la maternidad, la sexualidad, el desnudo femenino, entre otros, desde la perspectiva feminista.

De igual manera, otro tema pendiente es la escasa presencia de mujeres en las colecciones de los museos, exposiciones individuales, representatividad en galerías y en colecciones privadas, y en general en todo lo que comprenda el mercado del arte. Las Guerrilla Girls, a finales de los años 80, fueron las primeras en denunciar la poca presencia de las mujeres en esta esfera y desafortunadamente podemos decir que a 30 años de distancia la situación no ha variado significativamente. Aunque hay poca investigación relativa al tema, comparto un par de datos que confirman lo dicho. Cito una nota publicada en *El Heraldo de México*, el 8 de marzo de 2020:

De acuerdo con un estudio del Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la UNAM, 65 por ciento de los alumnos de Artes son mujeres, pero en los museos universitarios 60 por ciento de las piezas expuestas son de hombres. Aún más, de los 250 artistas que integran la colección del Museo Carrillo Gil, solo 15 por ciento son mujeres (*El Heraldo de México*, 2020, párr. 2)

El otro dato significativo nos lo ofrece Raquel García (2018), publicado el 8 de marzo en España. Ella afirma que en las últimas ediciones de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo en Madrid (ARCO), la presencia de las artistas fue alrededor de 25%, y particularmente de las españolas apenas alcanzó 5%. Comparativamente con los años anteriores, en 2016 hubo 4% y en 2017 5% de participación femenina; las acciones llevadas a cabo por las artistas han logrado aumentar su presencia en ARCO.

Este es otro tema que para abordarlo ampliamente se necesitaría un capítulo específico, pues tiene diversas aristas que abarcan desde la ausencia de las artistas en la historia del arte, pasando por prejuicios misóginos, la desigualdad económica, los roles de género, hasta el concepto de genio, entre otras muchas cuestiones. Para cerrar este apartado habría que decir que realmente hay una necesidad de avanzar en la igualdad entre hombres y mujeres que se dedican profesionalmente a las artes plásticas.

EL COLECTIVO FEMINISTA DE XALAPA

En Xalapa, en 1980, comenzó a reunirse un grupo de seis amigas mexicanas y extranjeras que bajo los denominados “pequeños grupos de autoconcientización” hablaban desde la propia experiencia del hecho de ser mujeres. Después de varios meses de trabajo y reflexión, quisieron darse a conocer como grupo feminista y organizaron su primera actividad pública el 8 de marzo de 1981, Día internacional de la mujer: un festival en el Parque Juárez. Ese mismo año, en noviembre, participaron en la marcha “No más violencia contra la mujer”, para lo cual diseñaron carteles y se sumaron así a la convocatoria iniciada por el movimiento feminista latinoamericano de conmemorar el 25 de noviembre como el Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer.

En ese mismo año ingresé a la Licenciatura en Artes en la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana y me integré al grupo de mujeres, asumiéndome orgullosamente feminista. He de decir que los primeros años en el colectivo fueron de formación, de muchas lecturas, de participar en los pequeños grupos para ir dando forma y contenido a esa postura personal y política de ser feminista.

Además de colaborar en las diversas actividades que realizábamos como grupo, yo era la encargada de organizar las exposiciones plásticas y del diseño de folletos,

logos, calendarios, agendas, etcétera. En un principio el grupo ostentó distintos nombres (Fémina, Grupo Mujeres de Xalapa, Grupo Cihuateteo), pero en 1989 se constituyó como asociación civil, quedando formalmente como Colectivo Feminista de Xalapa, A. C. Desde sus inicios, el Colectivo ha tenido una fuerte presencia tanto a nivel local como estatal y nacional. Durante estos 40 años se han realizado múltiples actividades, como talleres, conferencias, diseño y venta de agendas feministas, un noticiero feminista en Radio UV, campañas de concientización, participación en redes (de violencia, comunicación, por el derecho a decidir, derechos humanos), creación del espacio Ticalli para atención legal y psicológica a mujeres en situaciones de violencia, distintos eventos, participación a nivel nacional e internacional en encuentros feministas, formación de un pequeño Centro de Documentación, además de muchas otras acciones. En el presente texto solo mencionaré las actividades en las que colaboré específicamente en cuestiones de arte y o diseño; a continuación, muestro los dos logotipos realizados en la década de los 80, cabe mencionar que el logotipo actual es un rediseño del realizado en la mencionada década.



Respecto a las agendas feministas, mencionaré brevemente cómo surgieron. Tuve a mi cargo el diseño y organización de los contenidos de las cinco agendas que se editaron en 1985, 1986, 1987, 1992 y 1994; aquí es importante mencionar que el Colectivo se ha sostenido mayormente por la aportación económica de quienes formamos parte de él, por lo que la falta de recursos siempre ha sido una constante y más en sus años iniciales, de ahí que las agendas fuesen elaboradas de manera



Pedro Zamora
Dibujo, 1986



Alejandrina Peña
Fotografía, 1987

bastante rústica; las primeras, a partir de estenciles y las otras se imprimieron en fotocopias. Incluían fragmentos sobre diversas temáticas, como las actividades realizadas por el Colectivo, la mujer trabajadora, la maternidad, los derechos de las mujeres, la prostitución, los métodos anticonceptivos, la sexualidad, la violencia de género, la familia, así como poesía escrita por mujeres, caricaturas, un directorio telefónico y un calendario menstrual. Los textos fueron escritos por las compañeras que integrábamos la asociación. En la primera agenda, la de 1985, todas las ilustraciones fueron de mi autoría; en la de 1986 participaron compañeros y compañeras que estudiábamos en la Facultad de Artes: Alejandro Ortega (técnica mixta), Lilian Conde (litografía), Carlos Torralba (xilografía), Pedro Zamora (dibujo), Sara Salazar (pintura que colocó en portada) y un acrílico mío; también aportó un *collage* María Rivas, artista de teatro. En la agenda de 1987 hubo trabajos de Claudia Aguilera (dibujo), Alejandrina Peña (fotografía), Georgina Silva (grabado), Lilian Conde (dibujo), Lorenia Tamborrell (grabado), Sara Salazar (pintura), Gloria Lucio (dibujo) y uno mío (grabado).

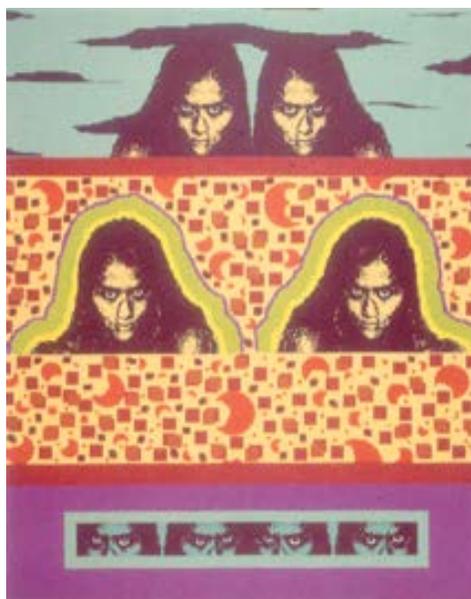
Cuando armé las agendas de 1992 y 1994 ya me desempeñaba como profesora en la Facultad de Artes Plásticas de la UV e invité a varias alumnas: Milena Gómez Castro (offset), Iliana Pámanes Valencia (ilustración), Ivonne Deschamps (fotografía), Tacia Rojas del Valle (dibujo), Alejandrina Peña (fotografía), además de que participamos la serigrafista Flor Rivera y yo. Deseo mencionar que en la agenda de 1992 aporté trabajos realizados en acrílico y en 1994 facilité tres obras de una serie elaborada digitalmente, eran las primeras que hacía en esa técnica y desde entonces lo digital ha sido con lo que he producido la mayor parte de mi obra artística. Presento una muestra de dicha serie, que es la única que conservo en mi archivo.

Como lo comenté anteriormente la conmemoración del 8 de marzo en las primeras décadas del movimiento feminista era una fecha muy significativa –y lo sigue siendo– que ha servido para luchar por la igualdad entre hombres y mujeres en todas las esferas sociales, políticas y culturales, lo que ha motivado la realización de diversas actividades para tal propósito. La ciudad de Xalapa no fue la excepción, como veremos enseguida.

En 1985 el grupo feminista se llamaba Cihuateteo y para el 8 de marzo, Día internacional de la mujer, organizamos la Semana de la mujer.

Las actividades que se efectuaron fueron un ciclo de mesas redondas con el tema “La mujer y el derecho”; un ciclo de cine con contenido feminista y la primera exposición de mujeres artistas en Xalapa, titulada “Pintura-gráfica”, en la galería del Ágora de la Ciudad. Fue una puesta colectiva a la cual invité a compañeras que estudiábamos la Licenciatura en Artes en la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana: Lilian Conde, Sara Salazar, Georgina Silva, Lorenia Tamborrell y Julia Trejo.

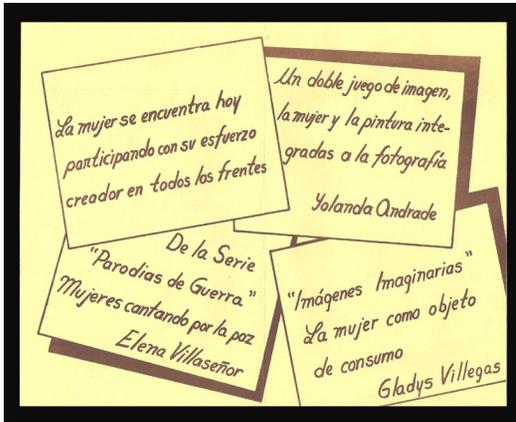
Al año siguiente, 1986, de nueva cuenta el grupo de mujeres organizó un programa para conmemorar el 8 de marzo: se presentó un documental sobre la mujer, la mesa redonda “Elvira Luz Cruz: vida cotidiana, relaciones de poder”, el video *III Encuentro*



Gladys Villegas
Gráfica digital, 1992

Feminista latinoamericano y del caribe y la "Exposición en la semana de la mujer", que se montó nuevamente en la galería del Ágora de la Ciudad. Vinieron dos artistas invitadas residentes en Ciudad de México: Yolanda Andrade presentó fotografías y Elena Villaseñor expuso cuadros al óleo, mientras que yo colaboré con acrílicos sobre tela. En la inauguración se presentó un *performance* realizado por Guadalupe García y Roselle Faure, artistas también residentes en Ciudad de México.

Siendo alumna de la Licenciatura en Artes, durante dos años fui generando obra con el tema de la imagen de la mujer principalmente en la publicidad, algunas



piezas participaron en exposiciones colectivas y finalmente logré una serie que integró mi primera exposición individual "Imágenes imaginarias", que presenté en la galería El Teatro, en la ciudad de Córdoba, en julio de 1986, y en agosto del mismo año la expuse en la galería del Ágora de la Ciudad, en Xalapa, Veracruz.

Al respecto, Janet Wilson y María R. publicaron en el suplemento *Rayuela*:

[...] en el contenido de los acrílicos presentados por Gladys vemos las diferentes partes del cuerpo de la mujer desfacetados, rotos, en ningún momento aparece la mujer completa. Precisamente como en la publicidad, en la que se utiliza una pierna, el cuello, el rostro, etc., para resaltar y vender sus productos y de paso se la muestra a la mujer como objeto sexual y deseable y a lo que todas debemos aspirar. Observamos que hace una crítica de lo que se exige que sea la mujer: siempre joven, bella, delgada, sofisticada, con modelos ajenos a nuestra cultura y que tienen nada que ver con nosotras (Wilson y María R., 1985, p. 4).

En enero de 1987 presenté mi examen para obtener el grado de Licenciada en Artes con un trabajo titulado *El diseño gráfico como instrumento publicitario* y una

exposición individual en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas. El trabajo cuestionaba las imágenes publicitarias diseñadas para incitar a la compra, pero que además refuerzan valores, gustos, expectativas y modos de vida que consolidan la ideología capitalista, patriarcal y eurocéntrica. En uno de los apartados formulé una crítica feminista y analicé las llamadas revistas femeninas:

Las técnicas publicitarias han considerado, desde sus orígenes, a la mujer como su más valiosa conquista y el mejor medio para sus fines: la mujer, además de destinataria de los productos que se le ofrecen, es bello adorno para promocionar desde automóviles hasta cigarrillos, pasando por bebidas alcohólicas, ropa íntima de hombre, perfumes, etc. (Villegas, 1987, p. 45).

Para la exposición hice una obra que refiere a esta temática, en colaboración con Pedro Zamora, compañero de la licenciatura.



Gladys Villegas
Comropolitan. Políptico.
 Óleo y acrílico sobre bastidor, 1986

EL DOCTORADO EN ARTES

Una vez titulada de la licenciatura me fui a vivir a Barcelona durante tres años; a mi regreso, en junio de 1990, ingresé a la Facultad de Artes Plásticas como docente. En 1994 me fui a estudiar el Doctorado en Artes que ofrecía la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, con una beca de la Universidad Veracruzana y del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA). Me inscribí en los cursos que impartía el Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica por una materia que atrajo mucho mi atención: Resignificación de la mujer en el arte. Deconstrucción de criterios artísticos, a cargo de la Doctora Marian López Fernández-Cao, docente, artista y feminista, asignatura que me otorgó las bases para conocer por fin a mujeres artistas de todas las épocas, para vincular teóricamente el arte y el feminismo, y, por supuesto, para decidirme por hacer mi investigación sobre artistas feministas mexicanas de la década de los 80.

Marian fue la directora de mi tesis de doctorado, que titulé *La imagen femenina en artistas mexicanas contemporáneas*, la cual publicó la editorial de la Universidad Veracruzana en 2006. Con Marian he consolidado una buena amistad y hemos realizado algunas actividades académicas conjuntas. Del curso de doctorado que nos impartió hay dos aspectos que quiero mencionar: invitó a Antonia Fernández a dar clases sobre Historia del arte y las artistas, con quien también establecí una muy buena amistad y relación académica; durante la materia Marian fue seleccionando textos de los y las estudiantes para integrar el libro *Creación artística y mujeres. Recuperar la memoria* (2000), coordinado por ella y en el que participé con el artículo "Mujeres y surrealismo". En 1996, cuando concluí el doctorado y me integré nuevamente como docente, gestioné una invitación por parte de la Facultad de Artes Plásticas para que Marian viniera a dictar cursos de actualización a los profesores de la Facultad y posibilitar un acercamiento a los planteamientos del arte feminista. Asimismo, en 1997 viajó como invitada a la Facultad Antonia Fernández para dar un curso sobre Historia del arte y mujeres artistas; ambos fueron muy importantes para la plantilla docente y para el alumnado que los tomó.

Cuando Marian fue nombrada directora de la Asociación Mujeres en las Artes Visuales (MAV) me invitó al Foro MAV 2015 para participar en la mesa redonda "Actuar juntas", celebrada en el Museo Reina Sofía, en Madrid, en mayo. En dicho Foro

representé al grupo de mujeres artistas de Veracruz y Xalapa, mostrando los proyectos que habíamos llevado a cabo desde 2004, mismos que conceptualicé, gestioné y promocioné.

En este punto me gustaría mencionar el importante trabajo de investigación que Marian llevó a cabo a partir de 2010: *Didáctica 2.0 Museos en femenino*. Fue una tarea en colaboración del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid y la Asociación E-Mujeres. En este proyecto el equipo estuvo conformado, además de Marian López, por Antonia Fernández Valencia y Asunción Bernárdez Rodal.

Didáctica 2.0 Museos en Femenino es una aplicación de una metodología feminista: quiere reivindicar la presencia de las mujeres en las prácticas culturales en calidad de sujetos activos y participativos en los procesos históricos. Eso supone la inclusión de la experiencia de las mujeres tanto en los procesos de interpretación como los de creación de los textos de cultura, que se convierte desde esta perspectiva en una potente herramienta para construir nuevos discursos capaces de cambiar la vida en un sentido más igualitario y justo.⁵

⁵<https://museosenfemenino.es/proyecto>

En cinco museos de la ciudad de Madrid se abrió un espacio a "Itinerarios femeninos", para visibilizar a las artistas, además de recuperar el protagonismo político, social y cultural de las mujeres a través de las obras, fondos y colecciones de los museos. Son recorridos dentro de cada museo con una propuesta didáctica y con materiales dirigidos al profesorado, realmente una opción muy interesante e innovadora que vale la pena visitar.

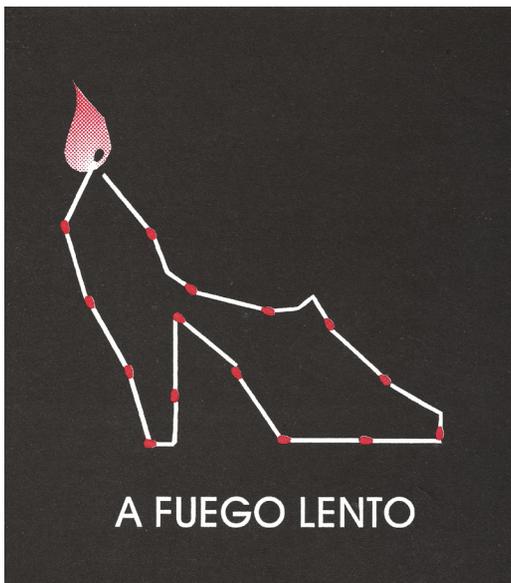
Los recorridos son en el Museo del Prado, "Las mujeres y el poder" y "Los trabajos de las mujeres"; en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, "Una mirada a las vanguardias"; en el Museo Nacional de Cerámica González Martí, "Las mujeres en el Museo González Martí"; en el Museo del Traje, "Cuerpos modelables. La indumentaria como instrumento de control del cuerpo femenino"; y en el Museo Arqueológico Nacional, "Las mujeres en la sociedad imperial romana" y "La construcción del género en la Grecia clásica".⁶

⁶Estos itinerarios se pueden consultar en <https://museosenfemenino.es/>

Después de concluir el doctorado, y particularmente después de obtener el grado, organicé exposiciones colectivas que giraban en torno a temas feministas y con el tiempo fui afianzando proyectos de investigación-creación que dieron pauta para que, en 2006, en el Cuerpo Académico (CA) Arte y diseño registrara la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC) Arte y perspectiva de género, tema que desarrollaré en el capítulo tres.

EXPOSICIONES CON EL COLECTIVO FEMINISTA

Continúo con la reseña de las exposiciones impulsadas con el Colectivo Feminista de Xalapa y en las que colaboramos principalmente mujeres artistas y profesoras y profesores de la Facultad de Artes Plásticas. Hago esta aclaración porque en el siguiente apartado me enfocaré en las exposiciones que organicé con el Colectivo Feminista de Xalapa cuyos participantes mayoritarios fueron alumnas/os de la misma Facultad.



Celso Arrieta
Diseño

"A fuego lento" fue una muestra colectiva que se montó en la galería Ramón Alva de la Canal, de la Universidad Veracruzana, en marzo de 1997 para conmemorar el 8 de marzo. El tema fue la imagen femenina y expusimos siete hombres y siete mujeres: Mariana del Campo, Mónica Mayer, Iliana Pámanes, Gina Silva, Gisela Tamborrell, Lorenia Tamborrell, Gladys Villegas, Celso Arrieta, Noé Capistrán, Miguel Fematt, Juan Carlos Reyes, Roberto Santana, Carlos Torralba y Manuel Velázquez. Paralelamente se dictaron dos conferencias en la misma galería: Resignificación de la mujer en el arte, impartida por mí, y La imagen femenina en el siglo XIX, a cargo del doctor Noé Capistrán García, docente de la Facultad de Artes Plásticas de la UV.

En 2003, también para conmemorar el 8 de marzo, desde el Colectivo Feminista de Xalapa, A. C. organizamos el Ciclo cultural *hablArte de mujeres*, que comprendió eventos durante un mes, como exposiciones artísticas, *performance*, conferencias, videos, conciertos musicales, talleres, un ciclo de cine y un foro de expresión literaria. En este Ciclo cultural hubo cuatro exposiciones colectivas, la primera se inauguró el 27 de febrero en la galería El secreto, en la que participamos Angélica Ayala, Alejandra Duarte, Iliana Pámanes, Mariana del Campo y yo. La segunda exposición colectiva "hablArte de mujeres" se inauguró el 6 de marzo en el Centro Cultural Los Lagos, en la que colaboramos 26 mujeres artistas, y el 22 de agosto se montó en la Sala Oriente del edificio del Instituto Veracruzano de la Cultura



La celebración del día 8 de marzo como **DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER** fue propuesta por Clara Zetkin en la 2a Conferencia de Mujeres Socialistas en 1910 en la ciudad de Copenhague. A partir de 1975 las feministas celebramos el 8 de marzo para conmemorar el **DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER**.

En Xalapa se celebra por primera vez en 1980 por parte de un grupo de mujeres, quienes a partir de entonces dieron origen al Colectivo Feminista de Xalapa, A. C., determinándose realizar acciones que tendieran a transformar la vida de las mujeres y con ello transformar nuestra sociedad en búsqueda de relaciones equitativas entre los géneros. Muchas hemos contribuido en esta tarea desde esta organización, con diferentes en nuestros propios actos, recuperando nuestros cuerpos, nuestros espacios, nuestras relaciones con otros y otras, fortaleciendo nuestras ganancias en este el tiempo del nuevo siglo, y reivindicando con claridad y madurez lo que así queremos transformar.

Las alianzas han sido parte de las estrategias de este nuevo feminismo reivindicativo y plural, y en este momento nos proponemos celebrar este 8 de marzo **DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER**, con una propuesta de acciones diversas en comunidad con otras instituciones. Hemos desmenuando a este **Ciclo Cultural "hablArte de mujeres"** con la idea de abrir un espacio de diálogo con las diversas manifestaciones a través de las cuales las mujeres se expresan, se comunican e interactúan con ellas mismas y con todos nosotros.

Jardín de las Esculturas

EXPOSICIÓN Y PERFORMANCE 20 de febrero - 28 feb. Nahli Sauret Mónica Mayer	CONFERENCIA 21 de febrero - 22 feb. "No somos machos pero el mundo machos mujeres en el arte" Mónica Mayer	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez
CICLO DE CINE "Mujeres tres la cámara" 21, 28 de febrero "Perfume de violetas" Directora: Maria Sotchi Contenidos: Directora: Ana de la Rosa Zambrini	PRESENTACIÓN DE VIDEO 3 de marzo - 19 feb. "¿De mujeres hablan?" Judit Leon	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez
Ciclo de cine "Luz" Directora: María Novaro Contenidos: Directora: María Novaro	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez
"En el país de no pasar nada" Directora: Carmen de Lara Contenidos: "Luz" Directora: María Novaro	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez
"Ollito Rascón" Directora: Dora Bollberg Contenidos: "Hombres Unidos" Directora: María Novaro	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez
"Nunca que la voz" Directora: Guila Styfhar Contenidos: "Hombres Unidos" Directora: María Novaro	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez	CONCIERTOS DOMINICALES 13, 20 feb. Rueda de teatro Instituto Rosa Martínez

Los horarios son los lunes a las 10:00, 18:00 y los viernes a las 12:00.

Galería El Secreto
27 de febrero - 28 feb.
Exposición Colectiva de Mujeres

Centro Cultural Los Lagos
4 de marzo - 19 feb.
"Habla de mujeres"
Exposición Colectiva

Centro Recreativo Xalapeño
14 de marzo - 19 feb.
Exposición de Alumnas de la
Facultad de Artes Plásticas

CAXA
20 de marzo - 19 feb.
Mujeres en plenitud
Exposición Colectiva

Museo de Teocelo
14 de marzo - 19 feb.
Foro de Expresión Literaria

Galería de Arte Contemporáneo
22 de marzo - 19 feb.
Conferencia: "Mujeres Socialistas"

(IVEC), en el puerto de Veracruz. La tercera exposición, "Rolando los roles", se inauguró el 12 de marzo en el Centro Recreativo Xalapeño y estuvo integrada por trabajos finales de mis alumnas y alumnos de la materia Estética I, de la Facultad de Artes Plásticas. La cuarta exposición, "Mujeres en plenitud", se inauguró el 20 de marzo en los pasillos de la Central de Autobuses CAXA, en Xalapa.

Nuevamente un 8 de marzo, pero de 2010, el Colectivo Feminista de Xalapa A. C., Haceres A. C. y XochiQuetzal A. C. impulsamos acciones por la ciudadanía de las mujeres y el derecho a decidir. Se montó la exposición colectiva "Territorios Femeninos... por el derecho a decidir", en la galería de la Biblioteca Carlos Fuentes de la ciudad de Xalapa; además, ofrecimos un ciclo de talleres y conferencias. El objetivo fue dar a conocer e informar a la sociedad, en particular a las mujeres, acerca de la situación de nuestro derecho a decidir en México, pero especialmente sensibilizarnos sobre este tema y hablar de cómo lo viven en sus realidades muchas mujeres. El texto de sala decía:



Josefina Ochoa
Trinidad
Fotografía digital, 60 x 90, 2010

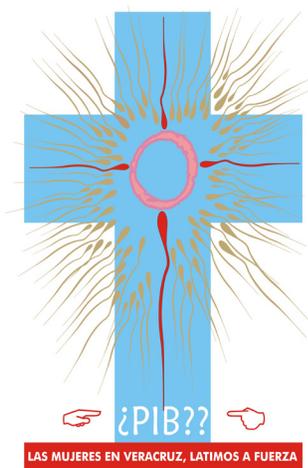


La lucha de las mujeres en relación a nuestros derechos humanos: la lucha por la igualdad y la no discriminación, el derecho a vivir una vida libre de violencia y el derecho a decidir sobre nuestros propios cuerpos es un asunto de democracia. No se circunscribe solo a que las mujeres tengan acceso a una adecuada tutela de sus derechos, sino que es un asunto de fortalecimiento y construcción de las democracias en nuestros países.

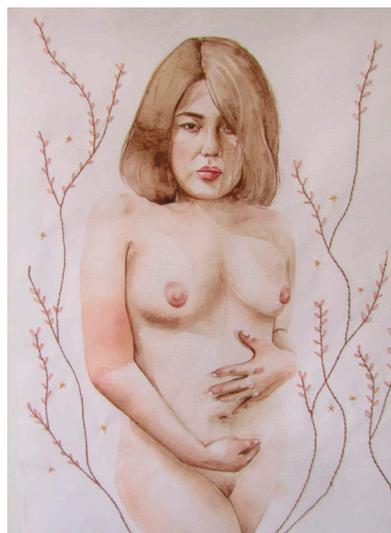
Viridiana Díaz
En nombre de Dios
Fotografía Digital, 50 x 70 1/3, 2010

Ahí expusimos Dolores Ochoa, Estela Jara, Gabriela Peralta, Gladys Villegas, Iliana Pámanes, Josefina Ochoa, Lorena Marrero, Luisa Gámez, Viridiana Díaz y Wendy López. Quiero subrayar que la obra de Luisa Gámez fue censurada por la galería, nos pidieron que la retiráramos porque la frase que contenía hacía referencia de manera irónica al eslogan de ese sexenio gubernamental en Veracruz.

En marzo de 2021, Guillermina Ortega y una servidora, decidimos organizar una exposición virtual ante la situación generada por la pandemia del Covid 19, que no permitía llevar a cabo eventos presenciales o con un aforo muy limitado. Por lo que organizamos la Exposición colectiva "Ser-Habitar. Exposición virtual de Arte Feminista". Se hizo la página en Facebook y se realizó una convocatoria abierta para mujeres artistas; se les pedía, además de la ficha técnica, una breve semblanza sobre su trayectoria y sobre la obra que presentaban. Participaron 100 artistas, muchas de ellas subieron dos obras, por lo que se recibieron más de 150 trabajos realizados en diversas técnicas; las participantes fueron principalmente del estado de Veracruz, también se contó con obras de artistas de otros estados, y algunas creadoras de otros países. Las constancias se emitieron a través del Colectivo Feminista de Xalapa, en el marco de la celebración de los 41 años de su fundación.



Luisa Gámez



Yussi Ortega

No puedes decirle a nadie

Intervención con bordado en acuarela
impresa sobre tela, 50 x 70 cm, 2020

Paralelamente organizamos una exposición presencial en la Galería del Mezzanine del Museo de Antropología con el título "Ser-Transitar"; no se hizo inauguración por la misma situación de la pandemia. La obra estuvo expuesta del 19 de marzo al 26 de mayo con la participación de quince artistas: Lourdes Azpiri, Mercedes Name, Mirna Valdés Viveros, Guillermina Ortega, Gladys Villegas, Lupita Cal y Mayor, Gina Silva Correa, Yusheira Ortega, Abril Riveros, Marisela Gómez, Atenea C.B., Larissa Karenina, Wendy López, Yumali Torres y Beatriz Sánchez.

El texto de sala que escribí decía:

"SER – TRANSITAR"

Las mujeres hemos transitado mucho, hemos caminado mucho, hemos recorrido mucho desde diversos puntos distantes y divergentes... y seguimos en ello.

Uno de esos espacios que hemos transitado y del que nos hemos apropiado las mujeres es el campo de la expresión artística. Mucho hemos recorrido desde que Virginia Woolf propuso la construcción ideológica de una habitación propia, una propuesta de emancipación del espacio doméstico disponiendo de un espacio propio para poder transitar hacia el espacio público.

Las artistas hemos incursionado al campo de la creación visual para construir y deconstruir, para problematizar y repensar los temas que como mujeres y creadoras nos tocan, nos imponen, nos aquejan, nos interesan, nos deleitan. Desde el arte feminista se han repensado las ideas preconcebidas, los estereotipos impuestos, los roles asignados, ese deber ser por el hecho de ser seres humanos en un cuerpo sexuado femenino.

Sí, hemos repensado, hemos alterado, hemos recontextualizado, hemos transitado por todos y cada uno de los temas que como mujeres y artistas nos atraviesan en nuestro diario vivir, en nuestras relaciones, en nuestros deseos, en nuestras identidades... todo ello bajo la premisa de realizar un arte comprometido con la transformación social, cultural y política en estos tiempos de impunidad y efervescencia feminista.

Nuevamente en marzo de 2022 organizamos Guillermina Ortega y yo la exposición colectiva “Destejiendo lo doméstico. Arte textil desde una mirada feminista”. Las obras se presentaron físicamente en la Sala de Exposiciones Temporales del Museo de Antropología de Xalapa, paralelamente se realizó una exposición virtual en Facebook, con el mismo tema y concepto. En el Museo se presentó una obra colectiva y ocho instalaciones individuales.

En la obra colectiva participaron mas de cuarenta artistas realizando una obra textil de 80 x 80 cm; todas las piezas se fueron uniendo para formar una especie de telaraña que colgaba en el espacio museístico. Las ocho



Fotografía: Alfredo M. Hernández

instalaciones cuestionaban y denunciaban el trabajo doméstico impuesto a las mujeres, así como las desigualdades que esto conlleva. Las artistas participantes fuimos: Abril Riveros, Adriana Camino, Adriana Navarro, Ana Varela, Arcelia Caiceros, Ayari González, Belén Valencia, Cecilia Burgos Guerrero, Erika María Mendoza Bonilla, Felisa Aguirre, Gabriela Olivares, Gabriela Peralta, Gina Silva Correa, Gladys Villegas, Graciela Patrón, Guillermina Ortega, Josefina Ochoa, Julieta Ortega, Leticia Albalat, Lorena Salvatori, Lourdes Azpiri, Magali Goris,

Marisa Jiménez Cristóbal, Marisela Peguero, Mercedes Name, Micaela García Gálvez, Milena Milosevic, Mirna Valdés, Mónica De Jesús, Mónica Hernández, Nancy Torres Castañeda, Ninfa Torres, Patricia Medellín, Rocío D`Ledezma, Rosa Borrás, Roxana Cámara, Silvia Santos, Valeria Alvarado, Viridiana Díaz, Wendy López, Yosi Anaya, Yumali Misleida Torres y Yussi Ortega.

El texto de sala fue escrito por Estela Casados y una servidora:

El trabajo doméstico es mucho más que la limpieza de la casa: es servir. Esta reflexión, elaborada en 1974 por Silvia Federici y Nicole Cox en el texto "Conspirando desde la cocina", nos pone a girar sobre un tema que prácticamente atraviesa a casi todas las mujeres.

Desde los feminismos, principalmente aquellos que abrevan del marxismo, existe un debate de orden político, económico y científico al respecto, que lejos está de agotarse.

El servicio, la atención y los cuidados son deberes que históricamente realizamos las mujeres, lo que demanda nuestra energía física, emocional e intelectual. Se centran en el ámbito doméstico y en las personas que ahí habitan; pero no perdamos de vista que sus esquilas impactan fuertemente en otras esferas, cuya articulación de sentido se vería seriamente afectada si en casa las mujeres dejáramos de "cumplir con nuestro deber".

Este sentido es el que ha recuperado y visibilizado el movimiento feminista latinoamericano en el siglo XXI. La naturaleza y extensión del trabajo doméstico trasciende los hogares y a las familias.

"... tan pronto como levantamos la mirada de los calcetines que remendamos y de las comidas que preparamos, observamos que, aunque no se traduce en un salario para nosotras, producimos ni más ni menos que el producto más precioso que puede aparecer en el mercado capitalista: la fuerza de trabajo" (Federici y Cox, 2013:55). Elaborada en los años setenta, observamos la vigencia de la reflexión de estas autoras para las jóvenes generaciones feministas bajo el concepto del trabajo de cuidados. Éste incluye lo que tradicionalmente conocemos como trabajo doméstico, pero lo trasciende al visibilizar la

valía e indiscutible importancia de la atención hacia las personas que habitan lo que llamamos hogar.

En la coyuntura histórica generada por la pandemia por el SARS-CoV-2, el quehacer de las mujeres a partir del confinamiento en los hogares ha sido vital para mantener con vida y en funcionamiento a las familias, con todo el agotamiento y violencia que todo ello ha desencadenado.

En el ámbito artístico podemos mencionar una obra emblemática realizada en 1971, *Womanhouse*, coordinada por Judy Chicago y Miriam Schapiro, dentro del Programa de Arte Feminista en el Instituto de Artes de California. Junto con las estudiantes realizaron una instalación colectiva donde se mostraban las labores domésticas a través del arte con la finalidad de evidenciar las desigualdades de género en el ámbito del hogar. A partir de entonces, la temática se ha convertido en un tópico recurrente para cuestionar el confinamiento tradicional de las mujeres al espacio privado, a los roles asignados y a los presupuestos tradicionales acerca de la feminidad.

Paralelamente, las artistas empezaron a revalorar las técnicas tradicionales practicadas por las mujeres como las labores de costura y bordado, el tejido, el *crochet*, el *patchwork*, entre otras, consideradas actividades femeninas y que se hacían como recreación o pasatiempo. En la actualidad las artes textiles son consideradas un lenguaje y un posicionamiento político particularmente de las artistas feministas.

En México, las artistas hemos abordado la temática del trabajo doméstico y el arte textil como practica identitaria, que permite visibilizar y cuestionar el papel que históricamente hemos tenido las mujeres en la sociedad, y así poder deconstruirla y resignificarla con perspectiva de género, desde el respeto y la igualdad.

Ambas exposiciones se pueden visitar en:

<https://www.facebook.com/groups/1387538661581931>

LAS EXPOSICIONES

En las últimas dos décadas se han incrementado las exposiciones individuales y colectivas de mujeres, así como otro tipo de actividades culturales, que organizan instituciones o promueven mujeres artistas del ámbito local y estatal. Mencionaré las que he organizado, y algunas de las que se han promovido en la ciudad de Xalapa.

En noviembre de 2003 me invitaron a organizar una exposición que se colocaría en la galería de la USBI-Mocambo, en el puerto de Veracruz. Se tituló “Presencias” y de ella tengo pocos datos; en el texto de sala expresé:

Las artistas que participamos en esta exposición somos todas egresadas de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, y formamos parte de un grupo más amplio de mujeres dedicadas al quehacer plástico, con una importante formación académica y profesional, y con un reconocimiento en diversos ámbitos culturales.

“Un cuarto para doce Fridas”, realizada en 2004, fue una exposición muy especial para mí. Puedo decir que representó el primer proyecto con el que inicié de manera metodológica el desarrollo de otros más de investigación-creación que posteriormente incorporé en los Cuerpos Académicos y en la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento Arte y perspectiva de género, tema que abordé en el capítulo tres.

El Instituto Nacional de Bellas Artes promovió un homenaje nacional a Frida Kahlo, a 50 años de su fallecimiento (1954-2004). El IVEC se sumó a este festejo y me invitó a organizar una exposición artística en torno a la vida y obra de la pintora, la cual se montó en la galería del Centro Cultural Los Lagos, en marzo del referido año.

En esta muestra participamos 12 artistas asentadas en Xalapa que nos reunimos en varias ocasiones para reflexionar sobre el proyecto y produjimos dos obras cada una:

El desarrollo propuesto para la presente exposición estuvo definido por dos líneas: se trabajó una de las propuestas como un tropo, seleccionando una obra de Kahlo; la segunda obra fue de tema libre para abordar alguno de los aspectos de la vida de la pintora. [...] Las derivaciones del encuentro de estos dos mundos –Frida y nuestros universos particulares– propiciaron una exploración rica en emociones, dando lugar a la identificación, a la

discrepancia, al reconocimiento, al rechazo, a la divergencia, a la contradicción o a la confrontación, mas no a la indiferencia. Todo ello pasado por el tamiz de las vivencias personales que conforman nuestra propia experiencia femenina (Villegas, 2005, p. 103).

Ahí se pudo apreciar obra de Alejandra Duarte, Ana Toledo, Angélica Ayala, Gabriela Peralta, Iliana Pámanes, Lorena Marrero, Lorenia Tamborrell, María Elena Barrera, Margarita Cházaro, Marina del Campo, Wendy López y de mi autoría.

El IVEC me propuso llevar esta misma exposición al puerto de Veracruz y me pidió incluir a las artistas residentes en aquella ciudad, con quienes estuve trabajando alrededor de tres meses. La exposición, titulada "Homenaje a Frida Kahlo", se colocó en el recinto sede del Instituto Veracruzano de la Cultura en octubre del mismo año, en la que participamos las artistas xalapeñas antes citadas, además de Josefina Ochoa, Dolores Ochoa, Perla Viveros y Ofir Janeiro, y del Puerto se sumaron Belén Valencia, Casandra Roberts, Elisa Galván, Gloria Banda, Huri Barjau, Leticia López, Leticia Ramírez, María Elena Lobeira, Magali Goris, Rosy de Aude y Sofia García.

Esta exposición se presentó en diversas galerías: Sala Pavle Beljanski, en Vojvodina, Serbia, en mayo de 2006; galería Il Veneciano, en Veracruz, Ver., en septiembre de 2007; galería Domani, de Venlo, Holanda, en octubre 2008, y en la Feria Internacional Arteria, de Huesca, España, en abril de 2009.



Sofia García
Las Dos Fridas, Óleo, 2004



Ana Toledo
Fragmentos del diario de Frida Kahlo
Técnica mixta/papel, 2004

En noviembre de 2006 presentamos en la galería Marc Chagall, de la Fundación Caftán Rojo ubicada en Coatepec, Veracruz, la exposición colectiva "9 Presencias", inaugurada en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Cada una de las nueve artistas aportamos una obra plástica en homenaje a una mujer o símbolo femenino que nos resultara significativo. Las figuras fueron Sor Juana Inés de la Cruz, elegida por Ana Toledo; Elena Poniatowska, por Dolores Ochoa; La Magdalena, por Gabriela Peralta; La Malinche, por Gina Silva; Remedios Varo, por mí; la diosa Tlazoltéotl, por Josefina Ochoa; María Sabina, por Lorenia Tamborrell; Milena Barili, por Milena Milosevic, y Anais Nin, por Rosa Borrás.



Ramón Acevo
Diseño

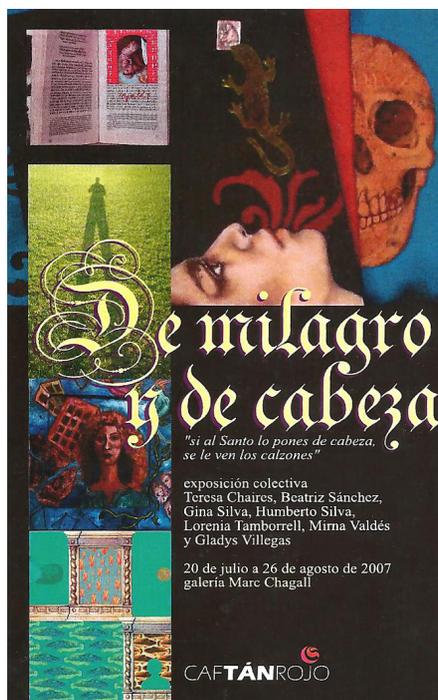
En el *Diario de Xalapa* (2006, p. 8E), en la Sección Cultura, se publicó:

[...] Ana Toledo presenta una obra en óleo y hoja de oro sobre tela llamada "Hombres necios", en referencia al famoso poema de Sor Juana Inés de la Cruz, a la que rinde homenaje; la composición fusiona la esquematización de Piet Mondrian con elementos del diseño gráfico, en contraposición la paleta define el carácter sobrio de la propuesta con una restringida gama de matices. Con caligrafía enérgica se repite una y otra vez "hombres necios que acusáis a la mujer sin razón..." en torno a unos labios femeninos que expresan un categórico "NO", perceptible únicamente a corta distancia.

De la obra de Josefina Ochoa, el mismo periódico comentó:

A la fotografía en película del vientre de una mujer embarazada, de hecho, a unas horas del parto, la fotógrafa impuso digitalmente la silueta de una de las representaciones de la Diosa, reivindicando la noción del pueblo donde surge su culto. La toma, desde un ángulo inferior al objeto, con el ombligo en primer plano, reafirma el simbolismo de la mujer como centro del mundo, cáliz de gestación.

"De milagro y de cabeza" se tituló la exposición que organizamos nuevamente en el Caftán Rojo, en julio de 2007, en la que tomamos como tema a San Antonio de Padua. Reflexionamos principalmente sobre una tradición muy popular en México que lo considera un santo casamentero. Este mito está dirigido a las mujeres solteras, quienes deben comprar una pequeña imagen del santo y pedirle que interceda por ellas para conseguir novio y casarse. Si esto no sucede, entonces como castigo colocan de cabeza la imagen, hasta que encuentren marido. Las artistas que intervenimos en esta actividad



Ramón Acevo
Diseño

fuiamos Teresa Chaires, Beatriz Sánchez, Gina Silva, Lorenia Tamborrell, Mirna Valdés y yo. También se presentó un *performance* realizado por Humberto Silva y Eduardo Pueblo, llamado "Entrevista con el santo", y se leyó un texto escrito por Tere Chaires, bajo el título *Conversación con San Antonio de Padua*.

El *Diario de Xalapa* (2007, p. 3) se refirió a la obra de dos de las expositoras de la siguiente manera:

Lorenia Tamborrell pone de manifiesto el contrasentido que encierra el logro del milagro más pedido a San Antonio: un marido. Desde la perspectiva de quienes no encuentran en ello la panacea de la felicidad, sino más bien la cárcel que cercena cualquier posibilidad de realización personal y de placer. Su obra deja ver una protesta que conduce a la reflexión de cuán innecesario resulta asirse a otro para transitar por la vida, a costa de renunciar a la libertad.

Beatriz Sánchez presenta una alegoría del amor propio, a través de un corazón que es recipiente y ofrenda. El trabajo que exhibe en esta muestra lleva un mensaje de consuelo a las mujeres que se autodestruyen o se atacan entre ellas cuando han perdido la fe en su sabiduría interna; la devolución de su propio corazón, extraviado en la búsqueda perenne de la "media naranja", está simbolizado en la pintura del rostro de San Antonio, como una invitación a alcanzar la integración del ser completo, para poder amar.

Acerca del *performance* y de la lectura del texto, en la misma nota del periódico se dijo:

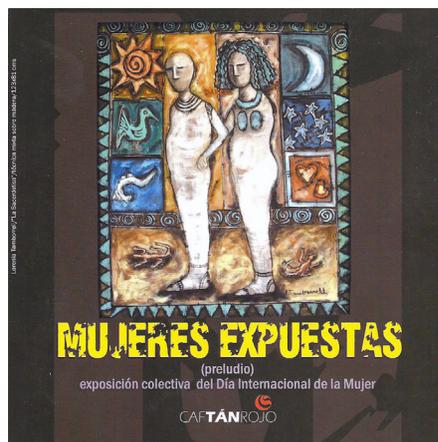
El programa incluye también a Humberto Silva, actor que combina varias disciplinas en el *performance* "Entrevista con el santo". Partiendo de la idea de que "si a un santo lo pones de cabeza se le ven los calzones", los componentes del ritual de adoración a San Antonio de Padua, salpicados de cursilería y elementos kitsch, se amalgaman en un divertimento que lo mismo nos conduce a la hilaridad que a la reflexión, lo acompaña el músico Eduardo Pueblo.

Y redondeando el acto, se efectuará la lectura en voz alta y exposición de textos de Teresa Chaires, *Conversación con San Antonio de Padua*, diálogo de una mujer y su santo patrono escrito en décimas, que, en el mismo tono discursivo de la obra plástica, invita a la recuperación de los propios valores y capacidades antes de emprender la búsqueda del amor (*Diario de Xalapa*, 2007, p. 3).

Al año siguiente, en 2008, se llevaron a cabo dos exposiciones para conmemorar el 8 de marzo. La primera se inauguró en esa fecha en la galería de la Fundación Caftán Rojo, titulada "Mujeres Expuestas". En esta ocasión Josefina Ochoa fue la curadora convocante y las expositoras fuimos Dolores Ochoa, Atenea Castillo, Wendy López, Pilar Mendoza, Nalliby Namur, Dolores Arrazola, Josefina Ochoa, Gabriela Peralta, Chistina Puech, Celia Rivera, Maricela Salas, Claudia Sánchez Vigil, Gina Silva, Lorenia Tamborrel, Rosa Zamora y yo. Además, se ofreció un concierto por el Trío clásico Stretto, compuesto por Julia Martínez Zarzosa, Concepción Cruz Juárez y Consuelo Martínez Zarzosa; el programa incluyó una pieza interpretada por Louse Ferranc.

La otra exposición fue convocada por el Instituto Veracruzano de la Cultura, la Facultad de Artes Plásticas y el Instituto Veracruzano de las Mujeres, misma que coordiné por invitación expresa de las mencionadas instituciones. Se inauguró el 14 de marzo, en la Galería de Arte Contemporáneo del IVEC, con el título "Plástica y Género" y en ella participamos Beatriz Sánchez Zurita, Cassandra Roberts, Dolores Ochoa, Estela Jara, Frida Bulos, Gabriela Peralta, Gina Silva, Gisela Tamborrell, Helena Neme, Iliana Pámanes, Josefina Ochoa, Lorena Marrero, Lorenia Tamborrell, Mariana del Campo, Milena Milosevic y Wendy López. En el texto de sala anoté:

La mujer como productora artística siempre ha existido, aunque poco se ha valorado y escrito respecto a su vida y su obra, debido a los múltiples prejuicios y estereotipos que han existido y aún existen en toda la sociedad. Ya Plinio el Viejo (23/24 a. C.-79 d. C.), en su *Historia Naturalis*, menciona a seis mujeres artistas de la Antigüedad: Timarete, Aristarete, Olimpia, Calypso, Helena de Egipto y Laia de Kysikos, aunque no aporta información, ni histórica ni biográfica, de estas artistas. Desde entonces la presencia femenina en las artes plásticas ha sido constante; pero es hasta el siglo XX, con las vanguardias artísticas, que la mujer artista entra indiscutiblemente a formar parte de la Historia del Arte.



Ramón Acevo
Diseño

Las exposiciones de mujeres artistas, que inician alrededor de los años 70, siguen teniendo vigencia y siguen siendo necesarias por varias razones, entre otras podemos mencionar que nos ofrecen una mayor visibilidad y presencia a nivel local y nacional, nos permiten analizar nuestro concepto de identidad, ayudan a crear referencias femeninas dentro del ámbito artístico y ofrecen un acercamiento al público para conocer las problemáticas, búsquedas y propuestas de la mitad de la humanidad.

Asimismo, Omar Gasca opinó en el periódico *Performance*:

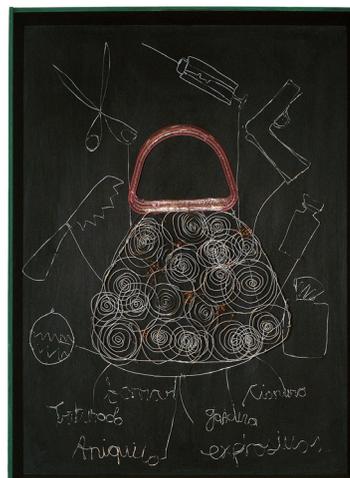
Hace menos de 20 años se leía en algunos carteles de Nueva York firmados por el grupo Guerrilla Girls: "¿Tienen que estar desnudas las mujeres para estar en el Metropolitan Museum? Menos del 5% de los artistas de la sección de Arte Moderno son mujeres, pero el 85% de los desnudos son femeninos". Hoy las cosas han cambiado, pero no lo suficiente, y por eso tiene y hace sentido promover estas exposiciones, sobre todo si no pretenden legitimar lo estético con lo ético, la forma con el género, ni invocar una real o virtual debilidad para que por el propio hecho se reinterprete en fuerza. Que se trate de una colectiva exclusiva de mujeres habla ya de inequidad, y hacia el interior mismo del género, porque hacer aparte aparta y porque en estos años del fin de la historia, del fin de trabajo, del desprestigio de la razón, de la ruptura de paradigmas, lo que se necesita es sumar, aunque, efectivamente, antes sea necesario hacer visibles a todos los sumandos. Ni modo (Gasca, 2008, p. 8).

En febrero de 2010, en la galería de la USBI-Mocambo del puerto de Veracruz, se montó la muestra colectiva "Imaginarios en consonancia", integrada por obras creadas principalmente por investigadores del Instituto de Artes Plásticas y docentes de la Facultad de Artes Plásticas. Tal como se publicó en el periódico universitario *Universo*, esta actividad se efectuó como parte de los trabajos del taller "Formación de líderes en equidad de género y no violencia contra la mujer", organizado por la UV, el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). En el texto de sala afirmé:

Se puede decir que, en las últimas décadas, las reflexiones basadas en cuestiones de género han aportado quizá una de las mayores transformaciones en las artes visuales. Particularmente en la década de los noventa el tema de la identidad fue tocado desde diversos enfoques en el campo del arte: el concepto sirvió para tocar las zonas profundas del subconsciente individual y colectivo, así como para abordar una pluralidad de experiencias relacionadas con la raza, la religión, la sexualidad, el placer, el cuerpo, entre otras cosas.

Nuevamente un 8 de marzo, pero de 2013, inauguramos la exposición colectiva "Contenedora de historias", en la galería de Realia Instituto Universitario para la Cultura, con el tema de la bolsa femenina. Las artistas que participamos fuimos Felisa Aguirre, Viridiana Díaz, Estela Jara, Gina Silva, Lorena Marrero, Milena Milosevic, Helena Neme, Dolores Ochoa, Josefina Ochoa y Gabriela Peralta. En el texto de sala Gina Silva explicó:

Cada objeto contenido en este recipiente tiene una historia, un uso y un significado, siempre personales. En una bolsa viaja la vida [...], el tiempo perdido, el tiempo encontrado, la esperanza, la memoria, la decepción, el insomnio y la fatiga. En ella también llevamos remedios para el dolor, para la tos, para los amores difíciles y para las voluntades rotas [...] La bolsa es "un mundo paralelo que llevamos colgado al hombro".



Lorena Marrero
Técnica mixta, 2013



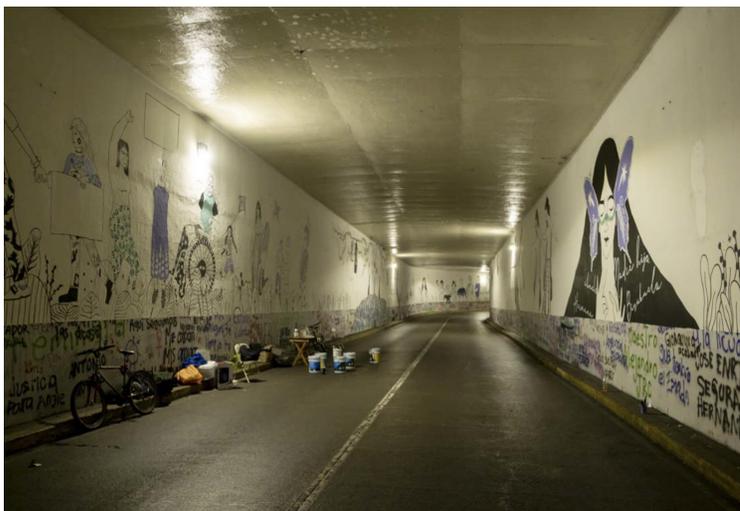
Gina Silva
Detalle *Un mundo paralelo*
Técnica mixta, tríptico 2013

En 2018 y en 2019 la artista feminista y activista Wendy López organizó exposiciones por la conmemoración del 8 de marzo, ambas en coordinación con el Instituto Veracruzano de las Mujeres y el Ayuntamiento de Xalapa. En marzo del 2018 se presentó en el Vestíbulo de la Iniciativa Municipal de Arte y Cultura (IMAC) la exposición colectiva "Ahora es el momento. Mujeres en el arte", donde participamos: Beluna Sarmiento, Darci Santos Girón, Gina Collins, Guillermina Ortega, Helena Torres Muga-Feijo, Lorena Marrero, Mónica Espinosa, Rocío D'Ledezma, Selene Márquez Luna, Silvia Santos, Tonatzin Galindo, Wendy López y una servidora. En marzo de 2019 en homenaje a las mujeres víctimas de violencia, se presentó la exposición colectiva "Ausencias" con la participación de la artistas: Arleth Irina Galicia Cortés, Flor Jazmín Ávila Guevara, Guillermina Ortega, Isabel Zarate Hernández, Keith Guadalupe Olivares Hernández, Lidia Angélica Rodríguez Garrido, Lorena Marrero, María Elena Luna Cortés, Mildred Hernández Toto, Mónica Espinosa, Nora Lanzieri Giovanchini, Rocío D'Ledezma, Selene Márquez Luna, Silvia Santos, Viridiana Díaz Lozada y Wendy López.

Otra acción importante que ha llevado Wendy López es la creación de Podcast #NiAzulNiRosa a través de Agendamx donde entrevista a mujeres artistas tanto locales como de diversas partes del país, así como de diversas disciplinas del arte para dar a conocer sus reflexiones, sus propuestas artísticas y acercar sus obras a un público más amplio a través de las redes. Hemos sido entrevistadas: Mirna Valdés, Viviana Martínez, Lizmisterio, Helena Torres, Blanca Vargas, Ana Valderrama, Paty Blanco, Olivia Olivo, Sully Pérez, Mariana del Campo, el Colectivo Chingona Sound, Jimena Luna, Astrid Haddad, Erika Büll, Ali Gua Gua, Cristina Brault, Valeria Alvarado, Bersabeé Romero, Silvia Santos, Mónica Mayer, Lourdes Azpiri, Iliana Pámanes, Lidia Rodríguez, Lorena Wolffer, Gladys Villegas, Licha Matita, Roxana Cámara, Jesica Ramírez, Advertencia Lirika, Arleth Galicia, Traumas Rak, entre otras.

En marzo del 2021 la Colectiva Unidas conformada por seis mujeres jóvenes algunas estudiantes y egresadas de la Universidad Veracruzana y otras independientes realizaron un mural feminista en el viaducto del parque Benito Juárez de nuestra ciudad: María Teresa, estudiante de Literatura y Fotografía, Andrea Lira, estudiante de Diseño de la comunicación visual, Ivania Smith egresada de Artes visuales, Sophia Perusquia, aprendiz de tatuaje e ilustradora, Oriana Ávila Moreno, estudiante de Fotografía, y Teresa Miranda estudiante de Artes visuales. Durante cinco semanas el

grupo de artistas trabajaron en jornadas nocturnas para llevar a cabo la intervención utilizando andamios y proyectores para la ejecución de este. Con el título de Históricas el proyecto presenta mujeres que han sido importantes en la lucha feminista, así como otras mujeres del ámbito estatal y local; María Teresa las menciona en una entrevista que le realizaron:



Fotografía: Oriana Ávila

“... la periodista, feminista y activista Esperanza Brito; la arqueóloga Eulalia Guzmán; a petición suya, por haber sido su maestra, la escritora y académica de la UV, Esther Hernández Palacio; la pintora María Izquierdo y la artista polifacética María Dolores Velázquez Rivas “Lola Cueto”.

Asimismo: Gelasia Ceballos Gómez, primera mujer presidenta municipal en el estado, indígena popoluca nacida en Sayula de Alemán y donde ejerció tal cargo gubernamental; Amelia Cerecedo Castillo, segunda presidenta en la entidad y primera de Teocelo; Sara García Iglesias, química farmacéutica, novelista y política, primera presidenta de Ozuluama, y Celeste Castillo Moreno, educadora, lideresa sindical y primera alcaldesa de Huatusco.

Una de las partes del mural la llaman “El árbol de la memoria”, que incluye, a manera de homenaje, los nombres de mujeres que fueron víctimas de feminicidio o desaparición.” (El Demócrata, 2021)^{6a}

^{6a}<https://eldemocrata.com/historicas-el-historico-mural-feminista-que-se-apropio-del-viaducto/>

Para su realización contaron con el apoyo de la directora del Instituto Municipal de la Mujeres de Xalapa, Yadira Hidalgo González quien realizó la gestión de los permisos y diversos apoyos, entre ellos el Ayuntamiento de Xalapa, el Gobierno del Estado, el Organismo Público Local Electoral, comerciantes y particulares que apoyaron con donación de pintura e insumos.

La exposición colectiva "Vulvando. Exposición de vulvas activistas", se presentó en la Galería Fermín en noviembre de 2021 en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las mujeres. Una exposición de artistas residentes principalmente en la Ciudad de México y con la participación de algunas artistas locales: Cecilia Alvarado, Ceila Araujo, Diana Alicia Vargas Correa, Angélica Martine Contreras, Frédérique Drilhon, Guadalupe Pérez, Guillermina Ortega, Hardy Ducloux, Ivonne Ortiz Saavedra, Lina Echeverría, Lourdes Almeida, María Elena Reverte, María Guadalupe Arreola Ramírez, Norma Irene De La Cruz Magaña, Samantha Medina Araujo, Sergio García Medina y Yussi Ortega.

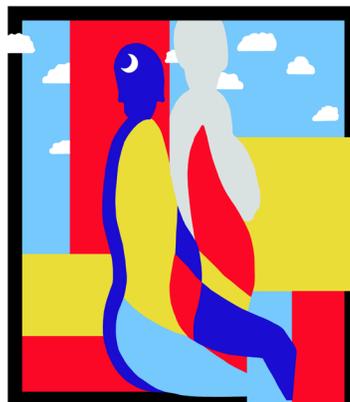
ENTRE MUSAS

El grupo lésbico Fortaleza de la Luna se formó en los inicios de la década de los 90. Uno de sus propósitos fue abrir un espacio habitacional comunitario para lesbianas en el municipio de Las Vígas, Veracruz, en el que han colaborado muchas amigas, compañeras, integrantes y simpatizantes de esta iniciativa. En este sitio rural se cuenta con una casa para celebrar reuniones y eventos, con la idea de fomentar el intercambio de ideas y promover las temáticas que giran alrededor de la identidad lesbofeminista.

En 2015, 2017 y 2019 organizamos “Entre musas. Encuentros de Arte Lésbico”, a fin de fortalecer vínculos con compañeras de otras ciudades, así como para compartir y dar a conocer las diversas manifestaciones artísticas que han surgido a través de la historia y las que se están gestando en la actualidad. Como parte de estos encuentros se han presentado exposiciones plásticas, obras de teatro, poesía, cine, video, música, literatura y varios talleres sobre diversas temáticas en torno al arte, la identidad lésbica, el feminismo, entre otros temas. En 2020 se celebró el “Conversatorio para reflexionar. Un re-encuentro virtual”, con la finalidad de hacer un balance de los eventos realizados.

Cuando iniciamos la organización de estos Encuentros decidimos hacer un nuevo logotipo para el grupo, la imagen la retomé del mural que pinté en la Casa Comunal de las Vígas en 2007.

Quiero mencionar que la compañera Ana Bertha Campa obtuvo financiamiento del Fondo Semillas, A.C. Mujeres sembrando igualdad para la realización del Tercer y Cuarto Encuentro, en 2019 y 2020, así como para la toma de registros audiovisuales y realización de un video que documentaría los cuatro encuentros que hemos llevado a cabo.



Fortaleza
de la Luna
Grupo lesbofeminista



El diseño de imagen de los Encuentros de 2015 y 2019 fue realizada por una servidora y la obra utilizada es de mi autoría. El diseño del 2017 estuvo a cargo de Ana Bertha Campa, basada en una obra de Sonia Félix Cherit.



REFERENCIAS

- Antivilo, J. (2015). Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías. *Arte feminista latinoamericano*. Bogotá: Ediciones Desde abajo.
- Antivilo, J. (2015). Mares de complicidades. *Archivo de Ana Victoria Jiménez. Encuentros de feminismo y arte. Nomadías*, 19, 187-196. Recuperado de <https://go.gale.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA427007793&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=07172761&p=IFME&sw=w>
- Barbosa, A. (2008). *Arte feminista en los ochenta en México. Una perspectiva de género*. México: Casa Juan Pablos-Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Barba, S. (2017). De espectadores a participantes: los tendederos de Mónica Mayer. *Letras Libres*, 223. Recuperado de <https://www.letraslibres.com/mexico/arte/espectadoras-participantes-los-tendederos-monica-mayer>
- Didáctica 2.0 Museos en Femenino. (s/a). Proyecto. <https://museosenfemenino.es/proyecto>.
- El Heraldo. (2020). El arte está en deuda con las mujeres. Recuperado de <https://heraldodemexico.com.mx/cultura/2020/3/8/el-arte-esta-en-deuda-con-las-mujeres-158332.html>
- Fem. (1984). La mujer en el arte, IX(33). Recuperado de https://archivos-feministas.cieg.unam.mx/ejemplares/fem/volumen_9_n_33_Abril_Mayo_1984.pdf
- García, R. (2018). La discriminación de las mujeres en el arte. 8-M Huelga feminista. Recuperado de https://cadenaser.com/ser/2018/03/06/cultura/1520339682_563201.html
- Gasca, O. (2008, 16 de marzo). *Plástica y Género: un pretexto. Performance*, Xalapa.
- González Rosas, B. (2016, 14 de mayo). *Mónica Mayer en el MUAC. Proceso*. Recuperado de <https://noticias.vlex.com.mx/vid/monica-mayer-muac-641699341>
- Mayer, M. (2001). Las exposiciones de mujeres artistas: del vigor de los 70's y 80's al vergonzoso retroceso de finales de milenio. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2001/03/06/31mayer.htm>
- Mayer, M. (2004). *Rosa chillante. Mujeres y performance en México*. México: Conaculta-Fonca-Pinto mi raya-avj ediciones.

- Mayer, M. (2009). Un breve testimonio sobre los ires y venires del arte feminista en México durante la última década del siglo XX y la primera del XXI. Desde el arte (191-205). México: CIEG UNAM. Recuperado de http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/040_13.pdf
- Mayer, M. (2012). ¡No a las maternidades secuestradas! Recuperado de <https://www.pintomiraya.com/redes/archivo-ana-victoria-jimenez/item/47-%C2%A1no-a-las-maternidades-secuestradas.html>
- Mayer, M. (2013). Archiva: Obras maestras del arte feminista en México. <http://www.pintomiraya.com/redes/images/stories/pdf/archiva.pdf>
- Mayer, M. (2015). El Tendedero. Recuperado de <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra/tendiendo-redes/item/6-el-tendedero>
- Mayer, M. (2016a). Archiva: obras maestras del arte feminista reaparece ¿y se despide? Recuperado de <https://www.pintomiraya.com/redes/archivo-ana-victoria-jimenez/archiva/item/212-archiva-obras-maestras-del-arte-feminsita-reaparece-%C2%BFy-se-despide.html>
- Mayer, M. (2016b). Si tiene dudas... el tour. Pinto mi raya. Recuperado de <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra-viva/si-tiene-dudas/item/64-si-tiene-dudas-el-tour>
- Mayer, M. (2016c). El apapacho estético. La descripción. Recuperado de <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra-viva/apapacho-estetico/item/67-el-apapacho-estetico-la-descripcion>
- Mayer, M. (2017). Mujeres ¿y qué más? Reactivando el archivo de Ana Victoria Jiménez (2011). Recuperado de <https://arteibero.com/2017/11/21/mujeres-y-que-mas-reactivando-el-archivo-de-ana-victoria-jimenez-2011/>
- Noriega, C. (2016). Reflexión sobre el Editatón Mujeres Artistas 2016. Recuperado de <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/eventos-educativos/editaton-mujeres-artistas>
- Pinto mi raya. Mónica Mayer. Recuperado de <http://pintomiraya.com/pmr/monica-mayer>
- Villegas Morales, G. (1987). El diseño gráfico como instrumento publicitario (Tesis Licenciatura en Artes). Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.

- Villegas Morales, G. (2000). Mujeres y Surrealismo. En Marian L.F. Cao (coord.), Creación artística y mujeres. Recuperar la memoria (pp. 87-106). España: Narcea.
- Villegas Morales, G. (2005). Miradas femeninas sobre un universo particular, Frida Kahlo. Revista Gaceta, Nueva época núm. 85-87. Recuperado de <https://www.uv.mx/gaceta/gaceta85/85/QUEMAR/Quemar11.htm>
- Villegas Morales, G. (2006a). Grupos de arte feminista en México. La Palabra y el Hombre, núm. 137, 45-57.
- Villegas Morales, G. (2006b). La imagen femenina en artistas mexicanas contemporáneas. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Villegas Morales, G. (2009). Arte feminista en México. En Género, Arte e Memoria: Ensaïos Interdisciplinares. Brazil: Edgu. EUPel.
- Villegas Morales, G. (2011). Entre la mirada y el ser. La imagen femenina en artistas veracruzanas. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Wikipedia. Mónica Mayer. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%B3nica_Mayer
- Wilson, J. y María R. (1985, 28 de abril). Dibujos de Gladys Villegas. Imágenes imaginarias: realidad de la mujer hoy. El Sol Veracruzano, sección Rayuela, año 1, número 7.
- Zamora Betancourt, L. (2000). El desnudo femenino. Una visión de lo propio. México: CENIDIAP-INBA-Conaculta.
- Zamora Betancourt, L. (2007). El imaginario femenino en el arte: Mónica Mayer, Rowena Morales y Carla Rippey. México: CENIDIAP-INBA-Conaculta.

Portales electrónicos

<http://museodelamujer.org.mx/>

<http://www.museodemujeres.com/es/>

<https://museosenfemenino.es/>

II. LA DOCENCIA

LA FACULTAD DE ARTES PLÁSTICAS.

EXPOSICIONES DE ESTUDIANTES. PROYECTOS ARTÍSTICOS

LA FACULTAD DE ARTES PLÁSTICAS

En el Plan de Estudios de 1990 de la Licenciatura en Artes Plásticas se impartía la materia de Estética durante dos semestres (Estética I y Estética II) y las cursaba el alumnado de todas las opciones y subopciones (Pintura, Escultura-Cerámica, Fotografía y Gráfica; subopciones: Diseño, Grabado, Litografía y Serigrafía). Fui profesora titular de la materia Estética I de septiembre de 1991 a enero de 2008, en esta materia ya incorporaba contenido sobre mujeres artistas y arte feminista, y el alumnado realizó trabajos sobre arte y género. En 2007 la Facultad de Artes Plásticas se incorporó al Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) planteado por la Universidad Veracruzana, por lo que se reestructuraron el Plan de Estudios y las materias que se impartían. Aprovechando esa coyuntura, propuse a la Comisión que trabajábamos la elaboración del nuevo Plan una materia optativa que nombré Arte y feminismo. La idea no fue aceptada, pues consideraban que era una visión “reduccionista” del arte y estimaron que era un tema que no despertaría el interés del alumnado. Ante esta negativa decidí, primero, cambiar el nombre a la materia y, segundo, incluir los contenidos que a mí me interesaba impartir sobre arte y feminismo de una manera “indirecta”. Cuando daba la materia de Estética I ya había incorporado algunos contenidos sobre arte y género que me sirvieron de base para estructurar el programa de la materia que sugerí.

Finalmente propuse la materia Experiencia Educativa (EE) Arte y posmodernidad, como optativa en el MEIF; algunos de sus saberes teóricos son: Arte e ideología, Deconstrucción de criterios artísticos, Resignificación de las mujeres en el arte, Arte de las minorías, Arte multicultural, Estereotipos de la imagen femenina, Arte y perspectiva de género, Artistas mexicanas, Arte gay, lésbico y *queer*, entre otras. A partir de febrero de 2008 y hasta la fecha la tengo a mi cargo y está abierta para las tres licenciaturas

que se ofertan en la Facultad de Artes Plásticas: Diseño de la comunicación visual, Artes visuales y Fotografía, por lo que cada semestre tengo estudiantes inscritos, con una buena aceptación e interés por parte de ellos y ellas. Esta EE también se incluye en el Área de Formación de Elección Libre (AFEL), por lo que regularmente llegan alumnas/os de otras licenciaturas de la UV, así como estudiantes extranjeros que se encuentran de movilidad en nuestra universidad.

La EE Arte y posmodernidad ha motivado a varias alumnas y alumnos a realizar su trabajo recepcional para obtener el grado de licenciatura con temas sobre arte y perspectiva de género. Al respecto, he dirigido y codirigido 10 trabajos recepcionales con diversos contenidos desde la perspectiva de género, como la identidad, la familia, los feminicidios, los roles de género, la legalización del aborto, la homofobia, la sexualidad y el amor. Seis alumnas han sido de la Licenciatura en Fotografía, un alumno de la de Artes Visuales y tres alumnas de Diseño de la Comunicación Visual.

En este apartado primero me referiré a las exposiciones de las y los estudiantes, realizadas en la materia de Estética I, así como a otras en las que participaron alumnas y alumnos de la Facultad de Artes Plásticas. Posteriormente presentaré algunos de los proyectos artísticos de fin de curso producidos en la EE Arte y posmodernidad.

En cuanto a los trabajos recepcionales preparados para obtener el grado de licenciatura en la Facultad de Artes Plásticas, he dirigido cerca de 40, de los cuales – como ya mencioné anteriormente– 10 han abordado el tema del arte y la perspectiva de género; de ellos haré una breve reseña al final de este capítulo.

EXPOSICIONES DE ESTUDIANTES

¿QUIÉN TIENE LA SARTÉN POR EL MANGO?

LA VIOLENCIA HACIA LA MUJER

En 1994 convoqué a estudiantes y maestras de la Facultad de Artes Plásticas para conmemorar el 8 de marzo, Día internacional de la mujer, junto con el Colectivo Feminista de Xalapa. La exposición se presentó en la Galería AP de la propia Facultad. Las obras fueron, en su mayoría, instalaciones; la evidencia con la que cuento son algunas fotos que se tomaron durante el montaje,





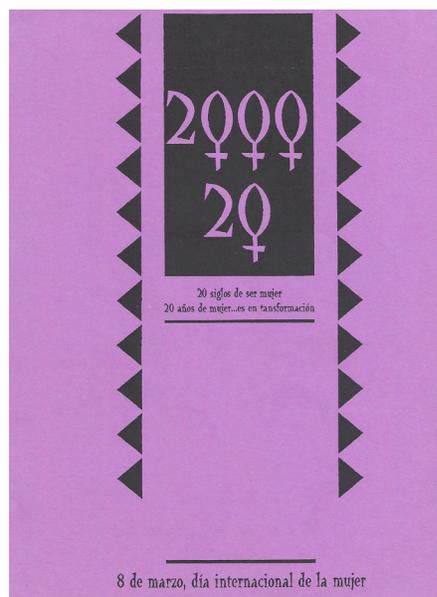
las cuales permiten apreciar a un número de ellas, así como a alumnas/os y maestras que formamos parte de esta actividad: Coni Robinson, Ivonne Deschamps, Iliana Pámanes, Marco Antonio Velásquez, Arcelia Caiceros, Celso Arrieta, Irene Gerón, Rebeca Madrigal y Alfredo Ayala.

NUEVO MILENIO: "¿NUEVOS ROLES?"

En marzo del año 2000 organicé nuevamente junto con el Colectivo Feminista de Xalapa una exposición de arte-objeto en la Galería AP, con motivo de la conmemoración del 8 de marzo.

Fue una muestra en la que participamos 26 expositores, la mayoría alumnas/os de la Facultad y algunas artistas: Monserrat Castellanos Zucculoto, Karla Carrión Palencia, Yésica Coria Zavaleta, Emmanuel Cruz Muñoz, Verónica Elías Arriaga, Jorge Gally Valenzuela, Salomé Gámez Virués, Flor García Rojas Maldonado, Gerardo Landa Rojano, Triana Legaria Rugerio, Marisol C. León Martínez, Óscar López Flores, Wendy López Hernández, Lizzet Luna Gamboa, Óscar Martínez López, Rossana

Meza Zamudio, Ángela Isabel Ramos Castellá, Marina Rosado Hernández, Néstor M. Saavedra Arreguín, Patricia Saavedra Valdés, Érika Salinas Gutiérrez, Cristina Sánchez González, Ana Santos Castillo, Gina Silva Correa y Suzu Urbina Martínez.



ROLANDO LOS ROLES

Esta exposición colectiva de estudiantes estuvo enmarcada dentro del Ciclo cultural *hablArte de mujeres*, que organizó el Colectivo Feminista de Xalapa durante un mes para conmemorar el 8 de marzo, en 2003, evento que fue reseñado en el capítulo anterior. La exposición se inauguró el 12 de marzo en el Centro Recreativo Xalapeño.

Las alumnas/os que participaron cursaban el primer y tercer año de la Licenciatura en Artes de las distintas opciones que se ofrecían en la Facultad de Artes Plásticas. Los trabajos que se presentaron, como lo he mencionado anteriormente, formaban parte de las tareas de fin de curso que se llevaban a cabo en la materia de Estética I.

De esta exposición no conservo ni la invitación ni tengo la lista de quienes intervinieron. Basándome en otras evidencias solamente puedo decir que participaron alrededor de 15 alumnas/os y un par de profesoras/os, entre los que recuerdo están Édgar Cano, Rabí Montoya, Irais Esparza e Iliana Pámanes. Celia Gayosso escribió en una nota periodística acerca de este evento:

Los jóvenes trabajaron bajo la instrucción de la maestra Gladys Villegas el tema de género, donde analizaron y reflexionaron acerca de los roles que existen en la sociedad actual, y a partir de lecturas y exposiciones en clase, los alumnos realizaron una propuesta tanto plástica como conceptual de la cual surgieron buenos trabajos que hoy serán presentados al público en general (Gayosso, 2003, p. 2E).

VISIONES DE AMOR

En enero de 2004 algunos/as estudiantes presentaron en la Galería AP una exposición bajo el tema del amor romántico desde la perspectiva de género, una reflexión acerca de la construcción y deconstrucción de este sentimiento en nuestra sociedad. De igual manera que en la actividad anterior, las obras formaban parte de los trabajos finales de la materia Estética I.

Las alumnas/os que participaron fueron Fernanda Camargo Náteras, Carlos Alberto Duarte Romero, Manuel Fermín Hernández Márquez, Yhalí Citlali Oropeza Contreras, Rocío Redondo Reyes, Carlos Rafael Tischler Figueroa, Cristóbal Gunter Trejo Rodríguez, Hilda Gabriela Contreras Marín, René Hernández Espinoza, Martha Araceli



Flores González, Yohana Paola Zayas Rocha, Antonio Oliva Cano, Daniela Solís Gutiérrez, Laurencio Miguel Pavón Palacios, Darcy Eugenia Santos Girón, Francisco José Zeledón Palacios y María Concepción Malpica Moreno. En la nota publicada en el *Diario de Xalapa* se leía:

Ma. Concepción Malpica Moreno, alumna de la Facultad de Sociología, eligió cursar la materia de Estética I como parte de su currícula dentro del Modelo Educativo Flexible; en su propuesta plástica muestra “que no existe una manera única y verdadera de presentar el amor, pues estamos permeados por nuestro entorno sociocultural, que además nos lleva a establecer amores objetuales y estereotipados (Gayosso, 2004, p. 2E).

Gina Sotelo, en el periódico *Universo*, expresó:

Yhalí Oropeza también estudia fotografía. *El amor personal como camino en la búsqueda de la plenitud del ser humano* es un ensamble creado a partir de objetos no elaborados por ella. De su composición, la joven reflexionó: “Creo que hace falta descubrir un amor más íntimo, ir más allá de lo complicado”.

Para elaborar su obra, Yhalí partió de la frase “Ámate a ti mismo”, que es un cliché, pero funciona: “No hemos sido capaces de entender lo que la frase conlleva y es a través del amor con uno, que éste se da con los demás y con los objetos” (Sotelo, 2004, p. 19).

MASCULINO/FEMENINO

Al año siguiente, en enero de 2005, se montó en la Galería AP una muestra colectiva de estudiantes de la materia Estética I, en la que nos dejaron ver su pensamiento acerca de la construcción de los roles de género.

Respecto de lo masculino, Jesús Rodrigo Morales, a través de la técnica digital, presentó una sátira del macho y un ícono de ese varón violento y agresivo, retomando una imagen del arte fantástico, dotándola de flores y alas que ridiculizaban al sujeto. Por su parte, Catalina Mesa dijo que todos los elementos que contenía su propuesta hablaban de la masculinidad y la feminidad desde distintos ángulos, "pero primordialmente quise plasmar un cuerpo híbrido hombre-mujer, porque me parece que tanto lo masculino como lo femenino se encuentran en ambos sexos, así que me pareció interesante mezclar los cuerpos representando la energía dual en cada ente". Enrique Eduardo Espinoza creó una instalación que constaba de una cadera de vaca sobre una parrilla eléctrica con dos quemadores, vieja, oxidada y llena de cochambre, una bomba destapacaños y dos huevos de gallina, donde la cadera de vaca evocaba una máscara, la parrilla representaba la caja torácica y los músculos pectorales, mientras que la bomba destapacaños y los huevos de gallina hacían de órganos sexuales masculinos. Era una alusión a la masculinidad desde un punto de vista irónico y lúgubre.

Sobre lo femenino, Belem Hernández, mediante la técnica de la terracota, ofreció un trabajo que quería provocar la ironía creando un alto relieve de muchos senos, pretendiendo que el espectador sintiera repulsión; era una especie de arte-objeto con el que transmitía que la feminidad se ha convertido en un producto que incluso se puede utilizar como decoración y colgarlo en una pared. Marco Antonio Avilés preparó un trabajo plástico que él consideró un *happening*, titulado "El tejedor". Consistía en un tejido hecho por él mismo a dos agujas, aún sin terminar, colgado sobre una tela rosa, que pretendía "lograr esa relación de mi ser masculino con una actividad que es atribuida a la mujer, para mostrar así de normal mi lado femenino".

Las alumnas/os de la opción Gráfica que participaron fueron Isvi Fabiola de los Santos Fuentes, Karina Carreón Reyes, Manuel Martínez Fernández, Anaí Francis Montes Márquez, Jesús Rodrigo Morales Enríquez, Juan Carlos Ortiz Oropeza, Ismael

Rodríguez Escobar, Amparo Jacobed Cuéllar Aguilar, Citlalli Cruz López, Iliana García Espinoza, Demetrio Granado Salgado, Ismael Hernández Domínguez, Silvia Viridiana Muñoz Ornelas y César Raymundo Rosas Gómez.

De la opción de Fotografía colaboraron Alfredo Abraham Kuri, Areli Esther Avilés Ake, Guillermo Alberto Díaz Hernández, Sergio Vega Hernández, Ilhuícatl López Martínez, Nancy Machuca Velásquez, María de Lourdes Mesa Zamudio, José Oswaldo Manzano Portillo, Samuel Padilla Adorno y Eduardo Rivas Servello.

De la opción Cerámica-Escultura: Pilar Claudia Arellano Vázquez, Marco Antonio Avilés Herrera, Emilia Bellón Carramiñana, José de Jesús Iván Castelán Orozco, Enrique Eduardo Espinosa Cruz, Luz Belem Hernández Sarmiento, Elías Mayo López, José Juan Luis Olivares Grajales y Helena Roxana Torres Muga Feijoo.

IDENTIDADES EN CUESTIÓN

En enero de 2006 se presentó una colectiva de estudiantes en la Galería AP. Esos trabajos, elaborados en la materia Estética I, reflexionan sobre la construcción de la identidad, la cual está permeada por valores y factores sociales, económicos, culturales, religiosos, educativos, con énfasis en conceptos como el patriarcado, el sexismo y los roles de género.

Miriam Luengas exhibió un maniquí femenino desnudo con unas alas de papel blancas en representación de la libertad, enredado en alambre de púas simbolizando todo lo que la reprime socialmente por el hecho de ser mujer; tenía un corazón de hojalata como centro de vida, significando que a veces la hacía sentir y a veces era sólo una decoración de su cuerpo. Ulises May García mostró sus miedos, corajes, deseos y pensamientos representados por un monstruo encerrado, pero desesperado por salir, por gritar sus dolores y por expresar sus pasiones perdidas; un cuestionamiento al concepto social de lo que se espera de él por ser hombre.

GRUPO GRÁFICA FEMENINA

En agosto de 2011, el Grupo Gráfica Femenina participó en la exposición "Mujeres ¿y qué más?" (reseñada en el capítulo I), montada en el Jardín de las Esculturas, en la ciudad de Xalapa. El Grupo, conformado por nueve alumnas, surgió por su inquietud

de emprender un proyecto común y me invitaron para apoyarlas en la conformación del colectivo, a reflexionar sobre su quehacer como mujeres estudiantes y futuras artistas profesionales, quienes se propusieron como meta organizar una actividad artística. Ya habíamos iniciado las reuniones de trabajo cuando Manuel Velázquez, en ese entonces director del Jardín de las Esculturas, me comentó que se presentaría en ese espacio la exposición "Mujeres ¿y qué más?" e invitó al Grupo a participar con una muestra que se vinculara con la temática.

La idea fue elegir un tópico de la exposición, que comprendía fotos y documentos del Archivo de Ana Victoria Jiménez (AVJ), y así producir obra que mantuviera una conversación contemporánea entre el pasado y el presente.

En el texto de sala escribí:

La Fiesta de XV años es el tema elegido para sostener dicho diálogo entre la propuesta realizada por el grupo Tlacuilas y Retrateras en la Academia de San Carlos, en 1984, en la que también participaron los grupos Polvo de Gallina Negra y Bio-Arte. Para la supervisión de las obras plásticas contamos con la participación del maestro Josué Martínez Rodríguez.

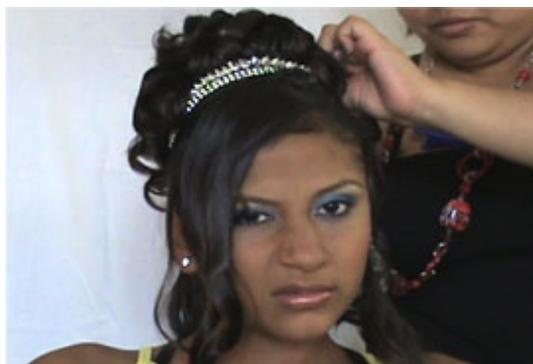
Con esta exposición se pretende favorecer el mestizaje de planteamientos y el entrecruzamiento de visiones, actitudes y reflexiones que genera un evento que sigue siendo significativo en la sociedad mexicana. La aportación de estas jóvenes artistas se traduce en los diversos lenguajes seleccionados para expresarse, que nos hablan de su manera



Adriana López Suárez

Jugaremos con el lobo

Técnica mixta, serigrafía sobre toalla sanitaria, textil, 2011



Joyce García

Descomponiéndome, Video, 2011



Valeria Alvarado

Técnica mixta: *Rosas frescas y marchitas*,
alambre de amarre, huesos y tela. 2011

de percibir, de sentir temáticas cercanas a sus intereses y a su entorno inmediato.

Las alumnas que expusieron fueron Valeria Alvarado, Mayra Calvillo Vega, Joyce García, Adriana López Suárez, Marie Sol Payró Friocourt, Inari Reséndiz Sánchez, Socorro Reyes Ramírez, Daniela Rivero Rodríguez y Thalía I. Torres López.

A FAVOR Y EN CONTRA. CARTELES A FAVOR DE LA DIVERSIDAD SEXUAL Y EN CONTRA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

En agosto de 2013 se celebró esta exposición colectiva de alumnas y alumnos de la Universidad Veracruzana. Fue una de las actividades que realizamos en el Centro de Estudios de Género de UV (CEGUV)⁸ para visibilizar ambas temáticas en la comunidad universitaria.

En el texto de sala expresé:

El CEGUV convocó a un concurso de carteles para que las y los jóvenes universitarios manifestaran sus ideas sobre cómo sensibilizar a las mujeres y hombres que formamos esta institución educativa sobre las circunstancias que contribuyen a perpetuar estas problemáticas al interior de los contextos universitarios, y proponer medidas para evitarlas y erradicarlas, con el convencimiento de la posibilidad de que son fenómenos sociales susceptibles de cambio.

⁸El CEGUV está integrado por académicas/os e investigadoras/es de diversas áreas de la Universidad Veracruzana; como parte de él desde sus inicios, en 2013, tema que abordará más ampliamente en el capítulo siguiente.

Quince imágenes fueron seleccionadas; hoy, en un momento social de injusticia, discriminación y violencia, las presentamos con la esperanza de que contribuyan a cuestionar estereotipos, propiciar la reflexión y permitir la construcción de un espacio universitario equitativo, igualitario, justo, respetuoso de los derechos humanos y libre de violencia de género.

Las alumnas/os elegidos fueron Caleb Ortega, Cyn Framandi, Gerson García, Jonathan Escobedo, Blanca Karina Gómez Santiago, Katya Yelitza Herrera Rodríguez, Lorena Ortega, Tania Velásquez López, Beatriz Lozano Reséndiz y Gustavo Lucia Hernández. Se otorgó Mención Honorífica a Dennis Guadalupe Santos Rossete y a Mariazel Ortiz Ávila; la imagen del cartel para promover la exposición fue el diseño de Mariazel.

La exposición se presentó en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas y en junio de 2014 se montó en el lobby de la USBI Xalapa, con apoyo de la Dirección General de Difusión Cultural de la UV.

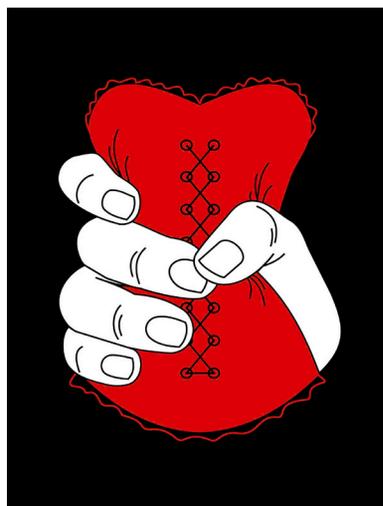


Diversidad Sexual

POR UNA UV DIVERSA:
APRENDAMOS, EDUQUEMOS Y NO DISCRIMINEMOS

CENTRO DE ESTUDIOS DE GÉNERO / UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Lorena Victoria Ortega Rodríguez



POR UNA UV LIBRE DE VIOLENCIA: ÚNETE!

CENTRO DE ESTUDIOS DE GÉNERO / UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Dennis Guadalupe Santos Rossete

PROYECTOS ARTÍSTICOS DE LA EE ARTE Y POSMODERNIDAD

Como ya lo comenté líneas antes, la Facultad de Artes Plásticas ingresó al MEIF en 2007 y en ese nuevo Plan de Estudios impartió la EE Arte y posmodernidad, una optativa que cursan las tres licenciaturas que se ofertan en la Facultad.

Esta EE además se ofrece en el AFEL, por lo que frecuentemente tengo estudiantes de otras licenciaturas, así como alumnas/os extranjeros. Esto ha sido muy enriquecedor, por sus diferentes formaciones e intereses, lo que propicia que las clases sean muy dinámicas, con mucha participación de parte de ellos y ellas, quienes muestran un importante compromiso durante la discusión en clases y en los textos reflexivos que redactan, así como con el proyecto artístico final, siendo todo esto parte de la evaluación de su desempeño.

Al finalizar el primer mes de clases le pido al alumnado un ensayo en el que aborden los temas desarrollados en clase y que formulen una reflexión personal sobre lo que más les interesó o impactó, o que consideren relevante para su formación como estudiantes y como personas. A continuación transcribo fragmentos de algunos textos:

La Experiencia Educativa Arte y posmodernidad ha sido un espacio enriquecedor para conocer otras formas de mirar al mundo, lo cual es adecuado para formar o construir nuestro criterio de una manera más nutrida. Se ha convertido la clase en el tiempo que necesitamos para que como estudiantes reflexionemos sobre temas que poco se hablan en nuestras aulas, y hablo específicamente de mi Facultad [...] En una introducción sobre la posmodernidad concluimos que es la construcción de paradigmas que se han normalizado; y es que llega un punto en el que la sociedad no cuestiona nada de lo que ve, de lo que piensa, actúa en masa, sin identidad alguna, sin cuestionamientos, de una manera tan llana y sumisa. *Clarisa*, septiembre de 2015.

Arte y posmodernidad, ésa es la Experiencia Educativa. Uno espera al leer el nombre de la materia un largo e intenso análisis del arte posmoderno, pero

ha resultado ser mucho más que eso, y es que uno no espera que le muevan el mundo el primer día. Al menos yo no esperaba que el mío fuera sacudido como lo fue. No llevaba ni una hora en el aula para cuando, hablando de la posmodernidad, de la construcción y deconstrucción, de la "naturalidad", me pregunté a mí misma: "¿no sería increíble reconstruirte, Paola?". Por un momento imaginé que podía ser quien yo quisiera, que podía tomar aquello que me hacen sentir yo y dejar todo lo que se siente ajeno, todo lo que al escuchar en mi cabeza tiene una voz que no es la mía. Inmediatamente después me cuestioné por qué no era así, por qué no era libre de ser. *Paola S., 2016.*

Nunca había pensado que tener una clase de Arte y posmodernidad me hiciera pensar en tantas cosas y en tener incluso sentimientos encontrados, me siento perdida en esta sociedad porque ni siquiera alcanzo a entenderla. Otra de las cosas que me ha puesto a pensar ha sido en las cuestiones de identidad, desde la modernidad empezamos esta búsqueda de identidad como personas y como artistas. Y la defendemos, hablamos desde nuestra identidad como mujeres, como personas de un grupo étnico, como homosexuales, etc. En fin, como personas nuestros discursos están diseñados desde estas identidades, pero también me hace pensar que el estar definiendo nuestra identidad exclusiva e irreplicable, no nos hace ver al otro, ni a nosotros mismos. *Paola J., 2016.*

Lo que se me hizo interesante de la posmodernidad es que cuestiona todo de la sociedad actual: nuestra ideología, comportamientos, costumbres, de dónde vienen, por qué las adoptamos, qué quieren decir, a dónde nos llevan. Nos hace ser más críticos acerca de las cosas, para que a partir de eso nosotros tengamos conciencia y estemos informados, y así poder tomar el camino que más convenga a nuestra persona. Me hizo reflexionar acerca de lo que es "normal". Hay todos los comportamientos que nos podamos imaginar alrededor del mundo, y todo depende de la cultura y el contexto del lugar en donde estemos. A lo largo de estas clases me he dado cuenta

de que nuestra sociedad está permeada fuertemente por varios paradigmas que se han construido a lo largo de la historia de la humanidad y que nos han arraigado tanto de nosotros, que todos aquellos que no cumplan con éstos, los menospreciamos, los hacemos a un lado y les llamamos “los otros”.
Gilberto, septiembre de 2018.

Resulta que dentro de una sociedad existen siempre paradigmas raíz de diversos factores, hemos descompuesto que la sociedad mexicana en lo particular está construida por sobre los paradigmas: patriarcal, grecolatino, católico-apostólico-romano-guadalupano, eurocentrista, capitalista y heteronormativo. Explicar individualmente cada uno de estos paradigmas sería un trabajo más allá de la naturaleza de este ensayo, hablar sobre cómo éstos me afectan a mí en lo particular, como artista, clase media, mexicano y bisexual es una situación completamente diferente. *Antonio*, marzo de 2019.

El propósito de este ensayo es reflexionar brevemente acerca de los paradigmas sociales que hemos visto en la experiencia educativa Arte y posmodernidad; dentro del mundo de las artes, y en general, en el mundo colectivo en el que nos vemos sumergidos actualmente, existe un sinfín de paradigmas marcados dentro de la cotidianidad de los individuos, los cuales restringen lo que está bien visto o no ante los ojos de la sociedad. Por ejemplo, a lo largo de la historia se han establecido roles de género, en los cuales las mujeres nos hemos visto obligadas a ser el “sexo débil”, a aceptar que debemos ser sumisas, recatadas, y que el hombre es el que tiene derecho a sobresalir [...]. El otro día escuchando la clase donde se hablaba sobre sexualidad humana, homofobia, machismo, feminismo, me pregunté: “¿Acaso nuestro mundo debe dividirse necesariamente por roles de género?”.
Rebecca, febrero de 2019.

Al cierre del semestre, los y las estudiantes presentan un proyecto artístico teniendo como eje la perspectiva de género. Algunas de las temáticas que han sido abordadas durante estos años son la identidad, los roles de género, lo masculino, lo femenino,

la violencia hacia la mujer y la deconstrucción del amor romántico. El trabajo consta de dos fases: la primera es la redacción de un texto que debe estructurarse por una presentación, contextualización del tema, antecedentes del tema en el campo artístico, planteamiento personal del tema y descripción de la realización del proyecto artístico; la segunda fase es la entrega de la obra artística cuya técnica es libre, por lo que los resultados han abarcado un amplio abanico, como escultura, pintura, grabado, arte-objeto, instalación, arte digital, *performance*, ilustración, *collage*, cerámica, entre otras.

A continuación presentaré algunos de los proyectos, la propuesta plástica y parte del escrito que la justifica. Los fragmentos que aquí se transcriben forman parte del texto que los y las estudiantes entregan para fundamentar su producción artística.

TANIA VELÁSQUEZ LÓPEZ

Identidad, noviembre de 2008

A pesar de que mi tema es sobre la homosexualidad femenina, creo que también está impregnado de feminismo. Quise hacer una crítica hacia los estereotipos femeninos y de cierta manera poner en evidencia que no todas las mujeres son o deben ser tal y cual la sociedad nos dicta que es una mujer, ya que, estoy segura de que no soy la única en el mundo que siente que todos esos criterios no nos describen.

Pretendo lograr todo esto mediante la presentación de fotografías intervenidas. Se trata de una serie fotográfica donde el elemento principal soy yo, pero haciendo uso de recursos digitales planeo hacer una crítica a la homofobia y retomar el orgullo gay, con esto quiero crear consciencia en el espectador de que hay más personas homosexuales de lo que se piensa y también que la homofobia no es algo para ser tomado a la ligera.

Con todo lo anterior quiero decir que mi principal meta es crear consciencia, hacer que se pregunten si han sufrido alguna vez violencia de cualquier tipo, porque en mi caso, el segundo tipo de violencia más comúnmente sufrida es violencia por homofobia y obviamente el primer tipo de violencia sufrida es por ser mujer. Toda esta problemática es demasiado preocupante, pero porque vivimos en una sociedad machista no le damos tanta importancia. Estamos acostumbrados a normalizar la violencia y si a eso le sumamos la misoginia que nos cubre como sociedad, se crea

CÉSAR FERIA

Lo sacro y lo profano, junio de 2014

La intersexualidad del arte realizado con conciencia siempre es válida, de acuerdo con el discurso. En este caso la remembranza de las figuras sacras o deidades mitológicas ayudan a recordar anécdotas del pasado que han forjado mi presente; estas líneas paralelas entre religión, culpa, sensualidad y arte.

En muchos casos la historia del arte me tienta a los placeres y los excesos, me gusta representar o reproducir las pinturas que me han causado conmoción, que me invitan a pecar y que ayudan a repetir el primer sentimiento encontrado de lujuria y culpa que tuve en aquella iglesia.

El proyecto trata de mostrar que la historia del arte siempre ha estado llena de un carácter sexual muy cargado, la incitación al pecado, el desnudo por el desnudo y ahora, a pesar de que muchos artistas tienden a la deconstrucción de los paradigmas del pasado, es difícil romper con un sentimiento tan humano como lo es la lujuria.



ALILOIFFA RAÏNAT

(Alumna francesa en movilidad estudiantil)

Identidad. La falsificación, 2016

Tengo que admitir que yo también quería hacer una serie de *selfies* porque es lo más fácil y lo más rápido; además de que con las *selfies* puedo fingir, no tengo que revelarme. Pero después decidí cambiar de idea porque quiero mostrar lo que soy realmente y no puedo hacerlo mediante las *selfies*.

Asimismo, quería algo más artístico. Entonces voy a finalizar mi proyecto con un montaje de tres fotografías de mí misma tomadas por un amigo fotógrafo. En el



primer plano aparecerá una imagen de mí muy arreglada, maquillada, con tacones y vestido, sonriendo, porque esa es la imagen que la gente tiene de mí, la de una mujer guapa, elegante y sonriente. Esa imagen debería tener mucha luz y color. Es lo que el espectador va a ver en primer plano, porque es lo que la gente ve todos los días conmigo. Atrás de esa primera imagen, pero un poco lejos, habrá en cada lado otras dos imágenes de mí misma. Imágenes mucho más oscuras en todos los sentidos. Habrá poca luz y mi rostro será retraído. En la derecha apareceré con la cabeza gacha, manos cruzadas delante de mí y peinada de manera muy discreta. La ropa también será discreta y de color negro. En la izquierda tendré casi la misma posición excepto la cabeza, que no será gacha, la misma ropa, el mismo peinado, pero será una imagen de mí amordazada y la mirada asustada. Estas dos se ubicarán atrás y lejos de la primera, porque son las facetas de mí que nadie puede ver, las facetas oscuras de mí que siempre escondo.

PAOLA JONARD

(Alumna de la Facultad de Teatro)

Escoge a la lesbiana, 2016



En mi proyecto busco el cuestionamiento del espectador al ver una serie de fotografías en la cual estamos mi gemela y yo con diferentes atuendos que están estereotipados por la sociedad como ropa “femenina”, ropa “masculina”; asimismo, con ropa que la comunidad gay etiqueta como “pasiva” o “activa”, tienes un estilo “tomboy”, eres lesbiana “fem”, lesbiana “moderna”, lesbiana “machorra”. Todas estas etiquetas nos hablan de un alto grado de discriminación tanto en la sociedad como en la comunidad gay, que hablan de una sociedad heteronormativa y machista.

La intención de poner las fotografías y el texto “Escoge a la lesbiana” es obligar al espectador a tomar una decisión de “señalar” a la lesbiana, partiendo del supuesto de que realmente en la fotografía hay una persona heterosexual y otra homosexual (gemela A es lesbiana, gemela B no

lo es), la respuesta inmediata del espectador es ver quién está vestida de alguna forma en particular tratando de que encaje en alguna de las etiquetas mencionadas anteriormente, pero esta hipótesis se ve borrada al notar que en las siguientes fotografías se juega con el contraste de vestimenta; haciendo que los estereotipos estén en ambos cuerpos, entonces ¿cómo decides quién es la lesbiana?

Con esta serie de fotos quiero dar dos mensajes al espectador: el primero, como he venido explicando, es tratar de eliminar el estereotipo de lesbiana porque creo que la forma en que vistas no determina quién eres; esto quizá va más enfocado hacia parte de la comunidad gay, que sabiéndose diferentes a la sociedad siguen haciendo juicios de valor moralistas absurdos sobre el tipo de lesbiana; y el otro mensaje es para las personas que no me aceptan como lesbiana, es decirles que no importa qué tan femenina o masculina me vista, voy a seguir siendo lesbiana. Porque mi orientación sexual no lo determina mi forma de vestir, ni tampoco mi forma de vestir es consecuencia de mi preferencia sexual, porque yo no me resumo en "lesbiana", porque soy más cosas que mi preferencia sexual.

ALEJANDRA DEL CARMEN DÍAZ GARCÍA

Junio de 2018

Mi proyecto se basará en que desde que somos niñas es inculcado este tema de las relaciones, desde distintos medios como son las películas, juguetes, comentarios de familiares, presión social, etc. Ya sean juguetes como Barbies con novio, juguetes de bebés para las niñas. Personalmente he tenido relaciones relativamente largas de más de un año, pero al momento de terminarlas no sentía remordimiento o miedo de "qué haré sin él", no es que yo no quiera a la gente,

sino que en varios casos la relación se vuelve monótona, posesiva o aburrida. Muchas veces sentir que era criticada por mis familiares y amigos/as, ahí me di cuenta que era raro que una mujer terminara su relación sentimental, no sé, a pesar de mis amigos

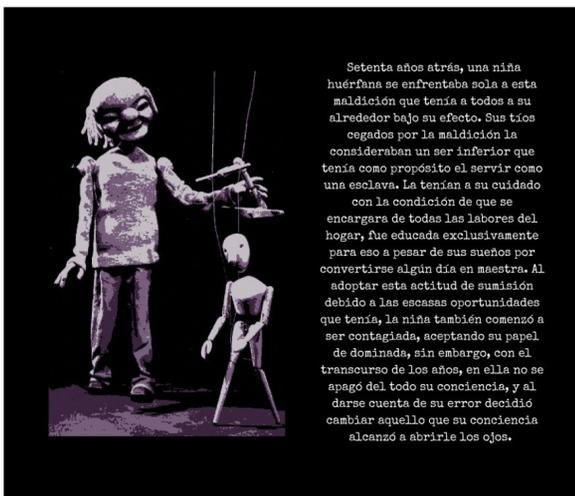


me sentía criticada, como si pensarán que “no tenía corazón” o cosas así, cuando en realidad pues si algo no me gusta, no espero a que alguien lo cambie si no lo hago yo; lo consideraba algo normal, hasta que me di cuenta de todo lo que pensaba la gente y después de tomar la clase te das cuenta que está todo permeado en la sociedad esta idea de que el hombre “es el que manda” o cosas así.

La obra que quiero hacer será una fotografía de mí sosteniendo dos juguetes: una Barbie y un Ken (su versión masculina), ambos muñecos serán amarrados o enredados por un hilo rojo, haciendo alegoría a la famosa leyenda japonesa del “hilo rojo del destino”, la cual habla de que las personas destinadas a conocerse están conectadas por un hilo rojo. Al hacer referencia a esta leyenda la deformaré –como ya mencioné, al amarrarlos y enredarlos– para que en vez de que sea “por el destino”, que sea más como una crítica hacia que nos unimos a alguien por sentirnos presionados y por compromiso hacia otros, más que hacia ti. El uso de las muñecas Barbie se debe a que estas cosas se nos enseñan desde pequeñas a las mujeres, también poniendo en el suelo muñecos de bebés para igual representar la presión que siente cualquier mujer para casarse y tener hijos.

KARLA HERNÁNDEZ LÓPEZ

Junio de 2018



Para mí es muy importante que tanto hombres como mujeres estemos conscientes de la importancia de la deconstrucción de ciertos paradigmas en los roles de género que están haciendo daño a la integridad de los seres humanos y de la sociedad en general. Es por eso que, mediante una propuesta artística, pretendo contribuir para hacer consciencia de lo argumentado durante todo el ensayo y que no quede como una simple práctica de clase, sino que trascienda y aporte algo a la consciencia social.

Mediante un cuento ilustrado al estilo infantil, pero de contenido dirigido a jóvenes y adultos por el tema de los juicios de valor acerca de la mujer, narraré anécdotas de algunas mujeres de mi familia con el propósito de llegar hasta la posible raíz de los juicios que enfrento en mi vida diaria y cómo esos juicios afectaron a mi familia y por lo tanto a mí y a los que me sucedan, si no se hace consciencia.

MARIEL RODRÍGUEZ SALINAS

Mar y él, junio de 2018

Mi propuesta sobre el tema es la realización a mano de una cobija de un metro por un metro, la cual planeo sea cosida por retazos de tela, ropa, cobijas, que aún conservo de mi niñez, haciendo referencia a que lo que soy y quiero ser ahora es producto de la unión de mi pasado, y eso es algo que no puedo desaparecer. En el centro planeo bordar, usar está técnica es hacer referencia a uno de mis gustos desde muy pequeña y que en un principio mi papá no me dejó practicarlo y que tuve como remordimiento muchos años. La imagen que bordaré es un autorretrato de cómo me veo ahora y agregando elementos de cómo quisiera verme en el futuro.



La imagen se construirá a partir de frases y palabras, entre las que están algunas que mis padres me han dicho siempre, las presiones por ser hermana mayor, por cuidar de mis hermanos, por ser mujer, frases sobre lo que una mujer debería o no hacer, además de letras de citas de poemas, libros y canciones expresando lo que me gustaría ser y decirme a mí misma. Además, en algunas zonas planeo poner mensajes en código binario, cosas que tan solo yo entienda, con 0 y 1, es decir él y ella= yo.

El bordado planeo que sea en tonos azules, después de todo ese es mi color favorito y que hace referencia también a parte de mi nombre, MAR.

Será una cobija porque considero que es la mejor manera de mostrar lo que me cubre; además, las cobijas son un elemento muy personal, se utilizan en la cama al dormir, que es el momento donde estás en total conexión contigo misma, donde no

influye lo que me dicen mis papás, sólo lo que imagino, creo que por eso una cobija es la mejor para definirme.

PABLO HERNÁNDEZ RUIZ

Junio 2018



Con lo antes mencionado dentro de la investigación tengo la intención de que "SER HUMANOS" se encuentre permeado de una visión nueva para mí, a la hora de crear proyectos. Sin lugar a duda es una idea que busca ampliar nuestra percepción de los roles como seres humanos no divididos por ser masculino o femenino. Generalizar actividades de trabajo como algo que todos debemos hacer sin importar la fuerza, altura, color, género, edad y sexo.

¿Cómo representarlo? El contenido del proyecto se trata de 10 fotografías en un tono casi bicromático (entre el color azul y rosado, considerados para clasificar ropa, objetos, etc., que correspondan a un hombre o una mujer, respectivamente, y nos permita entender una dualidad entre los dos sexos y su punto de unión en las escenas a fotografiar), que muestren actividades diarias en donde hemos cargado con un prejuicio de sexo al hacerlas, en las cuales solamente veamos mis manos realizándolas y buscando la humanización en todos y cada uno de los que hacemos estas diligencias, aportando el sentido de humanización que estoy buscando.

Las fotografías consisten en: limpiar la casa, lavar ropa, cocinar, planchar, cuidar a un bebé, reparar algún aparato, arreglar su persona (físicamente), jugar videojuegos, leer, hacer ejercicio.

El orden de las fotografías tiene una narrativa libre de interpretación, lo que las hace más importantes es el conjunto de ellas y cómo se correlacionan.

LARISSA KARENINA

Autorretrato, noviembre de 2018

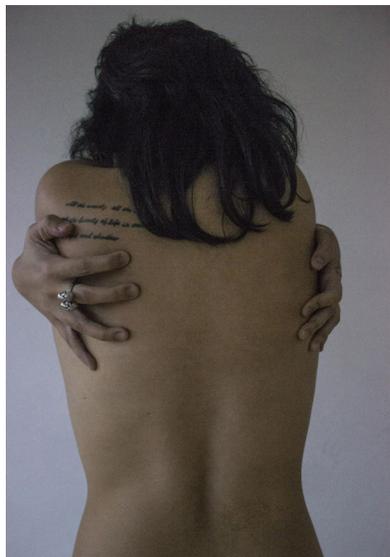
El autorretrato se compone de "auto", con el significado de "sí mismo", y retrato, del latín *retractus*, a su vez de *retrahere*= "dirigirse hacia atrás" para hacer que algo reviva, ya sea a través de palabras, esculturas, pinturas o dibujos

Conceptualización de la propuesta plástica: "Lo personal es político".

Ya lo dijeron las feministas de la segunda ola: nuestros deseos, fantasías, decisiones, temores e ideales estéticos sobre el propio cuerpo ¿nos pertenecen o son el producto de un sistema de relaciones entre los sexos que nos oprime?

Con esto quiero enfatizar que con los retratos busco un autoconocimiento, una reinención del ser a través de ellos, busco respuestas más que preguntas, y muchas de dichas preguntas se formulan en las fotografías. Busco conocerme.

Por medio de un ensayo fotográfico abordo el entorno de la artista en general; sus espacios, sus manías, sus miedos, llegar hasta lo más íntimo y descifrar quién soy. El autorretrato ha sido una unión del arte y la fotografía en la historia y como punto de partida nos aporta una información de gran interés para el campo de estudio en torno a la identidad y la reivindicación del yo en la obra de mujeres artistas, a lo largo de toda la historia del arte.



ERIK ANTONIO FLORES SÁNCHEZ

Junio de 2019

En cuestiones de diseño puede ser un tanto más difícil de leer, pero ya que se diseña para la sociedad, todo lo que haga busca formato áureo, limpieza, estabilidad, color blanco (color asociado al *bien*), busca no hacer distinción entre hombre y mujer porque sé lo desesperante y arbitrarias que son estas



distinciones; si se da el caso, se debe restringir a no ofender a la religión, que es un tema sensible para la sociedad, desde mi punto de vista; y claro, si se da la oportunidad, busca empoderar a la mujer, ofender al macho represor, ofender a la heterosexualidad, como una clásica venganza por todo lo que han hecho a la sociedad, siendo irónicamente igual a ellos.

El símbolo más importante que refleja mi ideología y cómo se permea en el arte y el diseño son las flores. Son un símbolo asociado siempre a la feminidad, pero yo lo veo más como la belleza, las pasiones ocultas que por más que se contengan, salen a flote, mostrando toda su belleza y todos sus colores, sabiendo que se marchitarán eventualmente. Y, sobre todo, es mi manera de definir mi diferencia con el heteropatriarcado, sin decirlo directamente. Como un buen crítico del sistema, pero dependiente del mismo.

ANGÉLICA AZAMAR MORENO

Junio de 2019



En mi proceso creativo de trabajo, las ideas que me llegan a la cabeza para llevar a cabo siempre se encuentran en torno a cuestionar los estereotipos, los temas que me interesan siempre tienen que ver con ello y, sobre todo, los estereotipos que idealizan cómo se "supone" que debe de ser un hombre, una mujer, un gay, etc. Pero principalmente la mujer; me molesta mucho que entre las mismas mujeres insistan en seguir ciertas características o aspectos que según una mujer debe de tener para ser o no "femenina". Yo pienso que no hay ninguna manera de ser mujer, tu manera de vestir, hablar y comportarte no determina tu género ni tampoco tus preferencias sexualmente, no se puede encasillar tan limitadamente de esa manera, mientras que el mundo es más complejo y diverso que eso.

LAEL IBÁÑEZ ZILLI

Identities sometidas, 2012

El proyecto que he desarrollado como trabajo final está enfocado a reflexionar en torno a la formación del género en los individuos, como una mera construcción social, donde es la sociedad la que determina los roles a desempeñar de los individuos, según factores biológicos, como lo es el hecho de tener un pene o una vagina.

Mi propuesta plástica es una serie de ilustraciones que representan juguetes infantiles pintados en losas para piso; estas imágenes estarán divididas en dos grupos: juguetes para niña y juguetes para niño, ambos grupos de ilustraciones estarán colocados en el suelo y separados por una cinta de prohibición usadas en las calles para delimitar o bloquear el paso.

Los juguetes como instrumento de segmentación y educación regida por convenciones sociales que limitan las diversas formas de la sexualidad e identidades de género en el individuo.

Las losas y la banda que segmentaban los espacios en el suelo referían a la prohibición de alguna autoridad que indica o restringe el traslado o paso a un determinado espacio, remarcando así las formas impositivas en que la sociedad reacciona en relación con las diversidades de género, entre otras conductas o formas de expresión, gustos, preferencias y demás cosas que no están de acuerdo con una convención social hegemónica.

TRABAJOS RECEPCIONALES

Como lo mencioné anteriormente, he dirigido 10 trabajos recepcionales con relación al arte y la perspectiva de género desarrollados por los y las estudiantes para titularse y obtener el grado de licenciatura en la Facultad de Artes Plásticas. Los expondré brevemente y si fuera de su interés conocerlos completos, se pueden consultar en la Biblioteca de la Unidad de Artes, así como en la USBI.

DE HOMBRE A HOMBRE.

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA SOBRE LA HOMOFOBIA MASCULINA

Trabajo recepcional en modalidad de Reporte que presentó Jonathan Escobedo Gamas para titularse en la Licenciatura en Artes Visuales, en diciembre de 2014. Jonathan presentó en su exposición individual, montada en la galería del Instituto Cultural Realía, en la ciudad de Xalapa, varias obras realizadas con diferentes técnicas; a continuación menciono algunas de sus propuestas. Respecto del concepto de homofobia, expresó:

La definición de la homofobia es variada, pero en términos generales se puede entender como la aversión, terror, rechazo o prejuicio contra las personas que no cumplen con el rol de género o sexualidad mayoritaria socialmente.

Este rechazo se puede encontrar en distintos ámbitos de la sociedad influenciados por factores variados, tales como la cultura y sus costumbres que parecen pasar de una generación a otra, las instituciones educativas, gubernamentales, entre otras, así como las cuestiones sociales en sí con las reglas intrínsecas mediante las cuales nos desenvolvemos (Escobedo, 2014, p. 8).

En el resumen se puede leer lo siguiente: "Las obras giran en torno al tema de la homofobia masculina, tanto implícita como explícitamente, haciendo referencia a los crímenes que se incurren por ello, cuestiones sociales y de género que se viven actualmente en nuestro país, generando una reflexión, así como una demanda social a tomar consciencia al respecto" (Escobedo, 2014, p. 5).

La instalación "Palabra de hombre" consta de 26 esculturas hechas en cemento blanco distribuidas en cinco líneas, formando cinco palabras ofensivas para la comunidad homosexual masculina. Cada máscara gesticula una letra que conforma las palabras "puto", "mayate", "maricón", "puñal" y "joto": "Las palabras son comúnmente utilizadas, se podría decir que cotidianamente, para denigrar a los hombres no heterosexuales o que no se encuentran dentro de los patrones socialmente aceptados de comportamiento" (Escobedo, 2014, p. 30).



"Estadística" es una instalación que muestra cuatro periodos de tiempo con datos duros de los crímenes que se han cometido a la comunidad homosexual masculina. Según la Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia, "se puede estimar que cada 2 días una persona homosexual es privada de la vida tan sólo por su preferencia sexual, únicamente hablando del Distrito Federal, la situación va mucho más allá de eso" (Escobedo, 2014, p. 36).



En "Nociones masculinas" presentó una serie de cinco animaciones realizadas en la técnica *stop motion*,

que comprenden 5 conceptos básicos de la masculinidad con relación a la homofobia, los cuales



son: la discriminación por no seguir los patrones establecidos, la reafirmación de la masculinidad y parejas sexuales, la intolerancia al cambio de sexo, los géneros masculino y femenino en oposición, así como la violencia como extinción de aquel que se observa distinto a los demás (Escobedo, 2014, p. 45).

REVISTA 15/35. TE INFORMA SOBRE EL VIRUS DEL PAPILOMA HUMANO

Trabajo recepcional presentado por Denia Lizette Rodríguez Vera para obtener el grado de Licenciatura en Diseño de la comunicación visual. Este proyecto lo codirigí junto con la Doctora Estela Casados González, integrante del CEGUV, y fue presentado en junio de 2016. La propuesta surgió como una necesidad para la población estudiantil de la FAP, pues se había detectado una importante cantidad de alumnas contagiadas por el Virus del Papiloma Humano (VPH) y a través de la información se pretendía generar una cultura de prevención entre la población femenina, principalmente. El contenido de la revista es una recopilación de diferentes sitios web, información de instituciones de salud pública, investigaciones sobre el VPH y datos del virus a nivel mundial, nacional y estatal. Algunos de los temas que abordaba era cómo prevenir el VPH, detección del virus, VPH y adolescencia, epidemiología, cifras y datos, entre otros.

En la conclusión, la estudiante sostuvo que:

El VPH es un virus cuyo contagio va en aumento. Lamentablemente miles de mujeres en nuestro país desconocen los riesgos y las complicaciones de contraer esta enfermedad. Las instituciones de salud pública hacen campaña de salud, reparten impresos que no informan de manera adecuada sobre este problema, y no brindan datos en tiempo y forma. Todo esto hace aún más difícil generar una cultura de la prevención entre la población femenina. Este proyecto pretende no sólo funcionar como portavoz de la información, sino también como un medio accesible que informe y genere conciencia entre las mujeres propensas al contagio (Rodríguez, 2016, p. 53)

NO ERES TÚ, SOY YO

Título del trabajo recepcional en la modalidad Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Fotografía, presentado por Sabrina del Carmen Rivas Lira en julio de 2016. La doctora María Eugenia Guadarrama Olivera, directora del CEGUV, participó como jurado de su examen profesional. En el resumen del documento se anunciaba:



El presente trabajo tiene como objetivo principal explorar, desde mi perspectiva y mediante la construcción de autorretratos, los roles de género; así como documentar, de manera visual, la forma en la que se han asumido los estereotipos a lo largo de los años, sus transformaciones y la dificultad que ha representado para la sociedad adecuarse a ellos (Rivas, 2016, p. 5).

Entre sus objetivos estaba "Interpretar, a través de la fotografía digital, los estereotipos de género que comúnmente son impuestos por la sociedad", y "Reflejar situaciones personales de mi fluir cotidiano, mediante autorretratos y su relación con los estereotipos de género" (Rivas, 2016, p. 5).

Su propuesta fotográfica estuvo basada en su experiencia personal dentro del contexto familiar:



[...] específicamente las vividas durante mi adolescencia. Periodo en el que, ante la ausencia de una figura paterna, llevé a cabo tareas que, siguiendo la lógica de los estereotipos, correspondía realizar a los hombres. Sin embargo, nada de esto me parecía incorrecto, simplemente asumí que aquellas tareas debían hacerse porque formaban parte de mi contexto y eran algo natural para mí. Tiempo después, en mi vida adulta, al comenzar a tener relaciones de pareja, me hice consciente de que muchas de mis acciones no

correspondían a mi género, o al menos no como yo pensaba. Mi experiencia de vida había hecho que desconociera el papel que la sociedad le impone a una mujer (Rivas, 2016, p. 6).

SÁTIRA A LO FEMENINO: UN PROYECTO DE FOTOINSTALACIÓN



Teodora Elvira Lara Lecuona concluyó en diciembre de 2016 su trabajo recepcional, en la modalidad de Trabajo Práctico-Artístico, para obtener la Licenciatura en Fotografía. En el resumen de su documento afirmó que su proyecto “Satiriza los estereotipos femeninos con el objetivo de cuestionarlos, debatirlos y combatirlos. Tiene sus cimientos en el arte feminista y los estudios de género. Asimismo, busca mediante un mensaje visual, promover la equidad, la libertad, la diversidad y la deconstrucción de las identidades de las mujeres” (Lara, 2016, p. 7).

En la Introducción, Lara escribió:



En cuanto a los temas, las líneas principales son los estereotipos femeninos en el arte y la publicidad, la identidad femenina como construcción sociocultural, así como el arte activista y feminista. [...] mediante la elaboración de diferentes escenografías y la personificación por medio del autorretrato de diferentes personajes estereotípicos, me apropié de diferentes imágenes del repertorio colectivo. Esto para deconstruir sus significados originales y de esta manera narrar en cada fotografía una pequeña

historia femenina, una sátira, un homenaje, una anécdota, una reivindicación, etc. (Lara, 2016, p. 15).

En su texto hizo una sucinta revisión de los conceptos de sexo, género, estereotipos femeninos, así como una semblanza del arte feminista y de colectivos y artistas feministas. Además, grabó un video como preámbulo a la presentación de las fotografías, en el que vemos a una mujer antes de interpretar los papeles de cada instantánea tomada. La misma Teodora Elvira expresó: “También es una especie de ritual que simboliza cómo estos estereotipos son transmitidos de generación en generación y como la conciencia de ello puede ayudarnos a deconstruirlos tanto en la vida como en el arte” (Lara, 2016, p. 69).

CODEPENDENCIA EN EL NOVIAZGO/GUÍA PARA CHAV@S

En diciembre de 2018 se tituló de la Licenciatura de Diseño de la comunicación visual Kenia Donají García Landa, con un trabajo recepcional en la modalidad de Trabajo Práctico-Artístico. El proyecto fue una codirección del maestro Manuel Yáñez Zamora y mía, y consistió en realizar una Guía ilustrada que trataba sobre la codependencia en el noviazgo, con la idea de que los/las jóvenes aprendieran a identificar relaciones codependientes a temprana edad (19 a 25 años). Para el contenido se contó con la asesoría de la maestra Indra Olavarrieta Marengo, integrante del CEGUV. En su justificación Kenia explicó que encuestó a 45 estudiantes de la Facultad de Artes Plásticas de entre 19 y 25 años, y encontró que 27% de la población desconocía completamente el concepto e importancia de la codependencia y, por lo tanto, era importante aprender a identificar este tipo de situaciones desde el noviazgo para evitar llegar a experiencias como la violencia física, emocional, afectar la autoestima y la confianza. El documento se organizó en tres rubros 1. Definir, en el que se describe qué es la codependencia entre parejas; 2. Identificar, aquí se presenta un test para aclararle al usuario o usuaria su situación amorosa; y 3. Resolver, que incluye algunos tips terapéuticos sobre el tema.

ENSAYO VISUAL DE AUTORRETRATO: ROLES DE LA MUJER



Elizabeth Ramírez Guillén elaboró su proyecto recepcional en la modalidad Trabajo Práctico-Artístico para obtener el grado de licenciada en Fotografía, en septiembre de 2019. En la Introducción, la alumna explicó:

Tomando como eje la reflexión en torno a los roles culturalmente construidos y socialmente atribuidos a lo femenino, la finalidad de este trabajo es generar un proyecto en donde el autorretrato, dentro de la fotografía, nos muestre cómo puede ser utilizado, si bien, como un medio de denuncia de la violencia, también como una herramienta que nos permita resignificar y reconfigurar los diversos roles socialmente impuestos a la mujer, dotándonos de autonomía para representarnos a través de la imagen. Es por ello que en este trabajo hago uso del autorretrato como un vehículo para experimentar, narrar y evidenciar la condición a la que ha estado sujeta la mujer a en la actualidad (Ramírez, 2019, p. 3).



Elizabeth presentó dos series fotográficas, en la primera "Dípticos Sumisión y Subversión", que constaba de siete dípticos en autorretrato, utilizó "características femeninas y me transformo en: mujer-niña, mujer-prostituta, mujer trans y mujer-empoderada. [...] En algunas imágenes hago fusiones vestida con elementos que hacen referencia al género masculino, en otras hago uso de miradas caídas, expresiones de desesperación, burla o tristeza" (Ramírez, 2019, p. 40).

En la segunda serie, "Me quedo con el rol [...] hago una muestra de siete fotografías en las cuales muestro mi cuerpo desnudo y realizo poses de manera ruda y retardada, en estas utilizo herramientas u objetos que

son utilizados generalmente por los hombres en su cotidianidad o trabajo...”
(Ramírez, 2019, p. 50).

VERDE, SORORIDAD FEMINISTA. MEMORIA AUDIOVISUAL

Trabajo recepcional en modalidad de Memoria que presentó en septiembre de 2019 Mairani Rodríguez Hervert en la Licenciatura en Fotografía. La Doctora María Eugenia Guadarrama Olivera, directora del CEGUV, intervino como jurado en este examen profesional. Mairani estuvo de intercambio escolar en la ciudad de Buenos Aires, Argentina



(agosto 2018-enero 2019), donde se inmiscuyó en el movimiento feminista con la denominada “Ola verde” para pedir la legalización del aborto, y en torno a este tema surgió su Memoria Audiovisual. El uso del pañuelo verde se convirtió en un ícono feminista, en una primera instancia, entre las mujeres que apoyan la propuesta de ley en Argentina, pero esta ola trascendió en casi toda Latinoamérica, incluyendo nuestro país y tuvo resonancia en nuestra ciudad, Xalapa.

En su Introducción, Rodríguez expresó que “lo que me mueve principalmente en mi labor como fotógrafa son las ganas de generar un cambio social desde mis aportes y que ahora mi fotografía está encaminada a trabajar temáticas feministas y referentes a la mujer” (Rodríguez, 2019, p. 8).

Su video documental, titulado *Diálogos sororas*, consta de tres ejes argumentativos principales: “el feminismo, la ola verde y la sororidad. En este proyecto, mujeres feministas de diferentes nacionalidades expresan el significado de estos conceptos y vivencias desde su perspectiva personal” (Rodríguez, 2019, p. 88).

Mairani Rodríguez organizó el evento “Pañuelazo verde en Xalapa”, que se inició en el mirador del Parque Juárez y concluyó en la Plaza “Regina Martínez” (antes Plaza Lerdo). En la invitación difundida en *Facebook* se leía:

Convocamos de manera independiente a reflexionar y compartir experiencias y saberes feministas. [...] A más de un año del primer pañuelazo verde latinoamericano, invitamos a encontrarnos, pensarnos y construir en nuestro territorio. El pañuelo verde se ha convertido en un símbolo de lucha en Latinoamérica, por esta razón estaremos regalando pañuelos a las chicas que nos acompañen. Hablaremos sobre la importancia de la sororidad y la unión entre mujeres.

El audiovisual documentó manifestaciones del Pañuelazo verde y del Encuentro Latinoamericano de Feminismos, llevados a cabo en Buenos Aires y La Plata, Argentina, algunas entrevistas a militantes feministas argentinas y finalizó con el registro del Pañuelazo verde celebrado en la ciudad de Xalapa.



Los trabajos recepcionales *Crímenes de odio: un relato fotográfico sobre feminicidios*, de Mar Andrea Aldana Martínez; *Ausencias: Ensayo fotográfico sobre las desapariciones de mujeres en Veracruz*, de María Cruz Velásquez; *Creación de dos cortometrajes animados, utilizando la técnica Motion Graphics, basados en temas sociales para plataforma Web y dispositivos móviles*, de Carmen Alicia González Figueroa, y *Memorias. Intervenciones urbanas en relación con 6 casos de feminicidio en Xalapa, del año 2017 al 2019*, de Yumali Misleyda Torres León, serán expuestos en el capítulo IV, en el que abordo el arte y la violencia de género, ya que es el tema que se desarrolló en dichos proyectos.

REFERENCIAS

- Escobedo Gamas, J. (2014). De hombre a hombre. Exposición artística sobre la homofobia masculina (Tesis para obtener la Maestría en Estudios de Género). Centro de Estudios de Género, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Gayosso Moreno, C. (2003, 12 de marzo). Alumnos de Artes Plásticas exponen sus propuestas sobre mujeres. Diario de Xalapa, 2E, Sección Cultura. Xalapa.
- Gayosso Moreno, C. (2004, 28 de enero). Alumnos de Artes Plásticas muestran "Visiones de amor". Diario de Xalapa, 2E, Sección Cultura. Xalapa.
- Lara Lecuona, T. E. (2016). Sátira a lo femenino: Un proyecto de foto-instalación (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Fotografía). Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Ramírez Guillen, E. (2019). Ensayo visual de autorretrato: roles de la mujer. (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Fotografía) Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Rivas Lira, S. C. (2016). No eres tú, soy yo (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Fotografía). Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Rodríguez Hervert, M. (2019). Verde, Sororidad Feminista. Memoria Audiovisual (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Fotografía). Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Rodríguez Vera, D. L. (2016). Revista 15/35. Te informa sobre el Virus del Papiloma Humano (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Diseño de la comunicación visual). Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Sotelo, G. (2004, 26 de enero). Visiones de amor, forma poco ortodoxa de festejar el amor. Universo, 3(129), p. 19.

III. LGAC ARTE Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN-CREACIÓN

LOS CUERPOS ACADÉMICOS

A partir de 2002, en las Instituciones Públicas de Educación Superior (IES) de México se formaron grupos de trabajo denominados Cuerpos Académicos (CA), como una política para promover desde ellos la generación y aplicación del conocimiento; además, con la finalidad de fortalecer dinámicas sustentadas en la actividad colaborativa (López, 2010). En la Facultad de Artes Plásticas de la UV se registró el CA Artes Plásticas (2002-2006), con dos Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC): "El proceso creativo en las artes visuales" y "Diseño de información". Una de las tareas más significativas que llevamos a cabo en este CA fue el desarrollo del nuevo Plan de Estudios dentro del Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF). Como resultado se obtuvo la creación de las tres licenciaturas que hasta la actualidad se ofertan en la Facultad: Artes Visuales, Fotografía y Diseño de la Comunicación Visual.

En septiembre de 2006 se registró el CA en formación Arte y Diseño, adscrito a la Facultad de Artes Plásticas, con una línea de investigación que da cuenta de la vinculación entre arte y género; así, se tienen dos LGAC: "Diseño de información e interacción" y "Arte y perspectiva de género" y es desde esta última que inicié los proyectos de creación-investigación respecto de las mujeres artistas y el arte feminista.

En 2012, a partir del Programa de Equidad y Estudios de Género (PEEGUV), conformamos el Grupo de Colaboración Género y Cultura, perteneciente a la Facultad de Antropología, y se cambió la adscripción de la LGAC Arte y perspectiva de género a dicho Grupo. En marzo de 2013 el PEEGUV se constituyó como entidad académica y surgió el Centro de Estudios de Género de la Universidad Veracruzana (CEGUV). El Grupo de Colaboración Género y Cultura se adscribió al CEGUV y en noviembre del mismo año fue evaluado, lo que le permitió convertirse en el Cuerpo Académico Género y Cultura, con el grado "en consolidación" y con dos LGAC. En su página electrónica institucional se lee la siguiente descripción de cada una de ellas:

GÉNERO y sociedad: La falta de una verdadera equidad de género en la sociedad lleva a la necesidad de generar conocimientos que expliquen el desequilibrio existente en las relaciones de poder que se establecen entre los géneros, y se pugne por la búsqueda de esta equidad, estableciendo condiciones sociales, legales e institucionales para que hombres y mujeres tengan los mismos derechos, obligaciones y oportunidades. Sólo así se podrá desmontar la inequidad, la desigualdad, la injusticia y la subordinación en diversos ámbitos sociales, políticos, económicos y culturales.

Objetivo: Realizar estudios con perspectiva de género sobre problemáticas culturales relacionadas con la desigualdad e inequidad entre los géneros, tanto en el ámbito universitario como en el social, político y económico, cuyos productos coadyuven en el diagnóstico, construcción de indicadores, teorías, metodologías, análisis y generación de alternativas de acción para orientar el diseño y evaluación de las políticas universitarias y públicas dirigidas a construir relaciones de género democráticas y equitativas.

Metas generales: Realizar proyectos de investigación sobre aspectos sociales con perspectiva de género que produzcan artículos arbitrados publicados y tesis de licenciatura o posgrado.

ARTE y perspectiva de género: El panorama de las investigaciones desde la perspectiva de género en el campo del Arte son múltiples y diversas, teniendo generalmente un carácter interdisciplinario y multidisciplinario. Por lo que se abordan las manifestaciones artísticas vinculadas con diferentes temáticas, como pueden ser el feminismo, la diversidad sexual, la teoría *queer*, la erotización y cosificación del cuerpo, la genealogía y la iconografía femenina, la producción artística, entre otros.

Objetivo: Realizar proyectos de investigación y/o artísticos sobre las manifestaciones plásticas desde una perspectiva de género, tanto en el ámbito universitario como en el ámbito social.

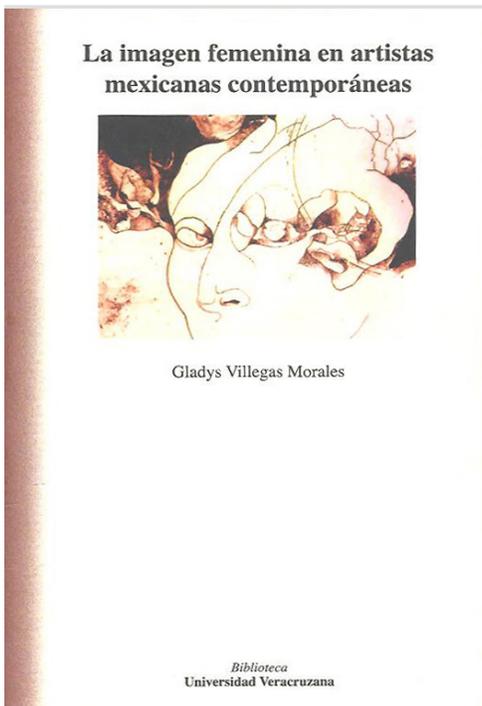
Metas generales: Realizar proyectos artísticos que produzcan exposiciones, artículos y libros; dirección de tesis de licenciatura o posgrado.⁹

⁹<https://www.uv.mx/ceguv/lgacca/>

Los proyectos de investigación-creación que llevé a cabo en el CA Arte y Diseño (2006-2010) fueron "Diálogos con las pintoras" (2008) y "Entre la mirada y el ser" (2009). Los realizados con el CA Género y Cultura han sido "Sagradas y profanas" (2012), "Creadoras de mundos propios" (2013), "Genealogías femeninas" (2014), "Carteles 1, 2, 3, Derechos humanos de las mujeres, Diversidad Sexual y Violencia de género" (2015) y "EVAs veracruzanas" (2015). Más adelante los expondré con mayor detalle.

LOS DOS PRIMEROS LIBROS

En 2006 y en 2010 la Editorial de la Universidad Veracruzana publicó dos libros de mi autoría, ambos son producto de mi tesis doctoral: *La imagen femenina en artistas mexicanas contemporáneas* (2006) y *Semblanza de una genealogía. Artistas plásticas en el periodo posrevolucionario* (2010). El primero lo prologó Noé Capistrán, quien escribió:



[...] ha habido múltiples expresiones plásticas realizadas desde la conciencia femenina, aunque el discurso histórico mayoritariamente masculino no ha hecho hincapié en ello. Esta investigación es una exposición breve del problema, realizada con legibilidad y ordenamiento, que muestra a lo largo de su desarrollo los nudos vertebrales de una historia y verticalidad continuamente reafirmada. Su propósito es mostrarnos otra historia y otra conceptualización sobre unas mujeres mexicanas que se atrevieron a cuestionar el discurso occidental, machista y eurocentrista para reafirmar sus posturas desde sus particularidades genéricas. El trabajo de estas artistas no consistió sólo en deconstruir el discurso masculino, sino también en construir su propio discurso, partiendo desde sus propios ámbitos. Esta es precisamente la idea medular del ensayo: exponer las ideas y el trabajo artístico de siete artistas

que se saben y se sienten mujeres para realizar un trabajo plástico, mismo que desde mi punto de vista es altamente propositivo tanto en el ámbito del arte como en el de una propuesta de género. Así, desde Rowena Morales hasta Magali Lara y de Maris Bustamante hasta Yolanda Andrade, Carla Rippey, Nunik Sauret y Mónica Mayer, se pueden observar obras de arte con un discurso elaborado desde la óptica de la mujer.

El trabajo de estas artistas resulta ejemplar no solo por su calidad sino por su interés en elaborar un discurso artístico y conceptual diferente, que da pauta a la propagación de nuevas expresiones plásticas realizadas por mujeres no solamente en los grandes contextos urbanos sino también en localidades alejadas del ámbito citadino.

Finalmente, el ensayo tiene la fortuna de haber planteado las zonas de investigación del arte mexicano desde una perspectiva de género y deja abierta la posibilidad de nuevos rumbos de investigación, valoración y revaloración del arte realizado por mujeres mexicanas (Capistrán, 2006, p. 12).

En el apartado inicial de *La imagen femenina en artistas mexicanas contemporáneas* abordo los estereotipos de dicha imagen, a fin de comprender el impacto e influencia que han tenido en el entorno social y artístico:



Carla Rippey
Mujer enmarcada por sus demonios, 1988

Si entendemos que toda imagen es una manifestación de los valores individuales y sociales de una cultura, que constata realidades y hechos, que selecciona su temática y su forma de relación con las formas de pensamiento imperantes, que refleja ideales y búsquedas de personas y grupos, entre otras cosas, entonces tenemos que una sociedad puede ser analizada por su producción icónica. Por tanto, la imagen de la mujer que se nos muestra a

través de la Historia del Arte, y últimamente en los medios de comunicación, principalmente a través de la publicidad nos sirven de referentes para entender la construcción social que se ha hecho y se sigue haciendo de la mujer.

Desde un primer momento las artistas y en particular las artistas feministas se dieron cuenta de esta situación y entendieron la necesidad de estudiar la imagen femenina como un lenguaje que incide en la construcción de nuestro pensamiento y en la definición de nuestro “yo” cultural. La transmisión de los estereotipos femeninos a través de las imágenes es un hecho generalmente reconocido en la sociedad (Villegas, 2006, p. 15).

En el siguiente apartado presento los antecedentes, el desarrollo y los planteamientos del arte feminista en México:

En 1975 se celebra en México el Año Internacional de la Mujer, evento que sirve de detonador para que las artistas mexicanas se liberen de los prejuicios de usar el arte desde una conciencia feminista.

[...] En estas primeras exposiciones de Arte Feminista en México, se pudieron observar los elementos que durante varios años caracterizaron al movimiento, tales como la colaboración y el afán de compartir la experiencia de las mujeres, que surgen del trabajo de pequeños grupos y convierten las voces individuales en una propuesta colectiva (Villegas, 2006, p. 72).

En el tercero me ocupo de la imagen femenina de siete artistas mexicanas, particularmente de la obra que produjeron en la década de los 80.

Las artistas que presentamos a continuación forman parte de una generación de mujeres que vivieron la denominada “segunda ola” del movimiento feminista, y que se sintieron atraídas por sus planteamientos. Todas ellas están inmersas dentro de esa búsqueda de la “identidad femenina”. Sus búsquedas son múltiples y variadas, no sólo por los soportes que utilizan, que van desde la pintura y el dibujo hasta el *performance* o la xerografía, sino también por su particular visión que como mujeres y artistas cada una de ellas impregna a su producción plástica.

En general las artistas no se organizaron como un solo grupo, pero sí llegaron a usar un lenguaje común. Tuvieron conciencia sobre la problemática común que compartían como mujeres y artistas, y varias realizaron la búsqueda de una iconografía particular. Todas iniciaron su trabajo plástico a finales de los 60 o principios de los 70, cuando en México se consolidaba el internacionalismo que abría un amplio espectro artístico y donde la participación de las mujeres iba en aumento. Algunas fueron integrantes de los denominados *Grupos* que aparecieron en los 70 y que continuaron hasta mediados de los 80.

En su mayoría militaron en el movimiento feminista, perteneciendo a diversos grupos y organizaciones de mujeres. Se puede decir que estas artistas conforman el movimiento de artistas feministas o de artistas que en su obra abordan temáticas “femeninas” o “feministas”, aunque cabe señalar que no es esta temática la única tratada en su amplio quehacer artístico (Villegas, 2010, p. 87).

Respecto al segundo libro, *Semblanza de una genealogía*.

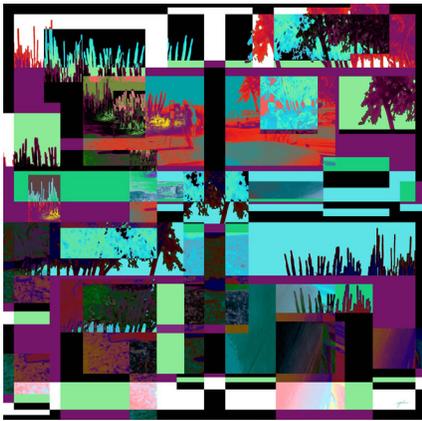
Artistas plásticas en el periodo posrevolucionario, que –como ya mencioné– fue parte de mi investigación del doctorado, en 2004 inicié un proyecto artístico personal en homenaje a las mujeres que incluyo en la publicación. La investigación versó sobre la vida y obra de Carmen Mondragón (Nahui Olin), Frida Kahlo, Olga Costa, Lola Álvarez Bravo, María Izquierdo, Aurora Reyes, Leonora Carrington, Remedios Varo y Tina Modotti. Las obras que realice se mostraron en una exposición individual en Canadá, el puerto de Veracruz, La Paz, Baja California Sur, y en la ciudad de Xalapa; algunas formaron parte de varias muestras colectivas. Noé Capistrán redactó el texto de sala, en el que expresó:



NO1. *Homenaje a Nahui Olin*
Gráfica digital 2007/2008

Es bastante conocida la importancia que han jugado los tropes en las artes para propiciar la creación de nuevas obras. Su relevancia ha sido

fundamental en las últimas épocas, aunque no han sido propios de ésta; sin embargo, cada vez son más recurrentes las citas, las metáforas y las analogías y toda una serie de figuras retóricas en la creación plástica; un claro ejemplo de ello lo constituye la obra de Gladys Villegas, quien se ha distinguido últimamente por retomar obras de mujeres mexicanas que en el pasado siglo han sido reconocidas por elaborar una obra no sólo de importancia nacional sino internacional.



LA1. Homenaje a Lola Álvarez Bravo
Gráfica digital 2007/2008

Gladys ha tomado y retomado de aquellas obras los asuntos que le sugiere su propia intuición, siempre adecuándolas al presente y bajo su propia perspectiva de mujer práctica y contemporánea. De esta forma nos entrega en esta exposición recuerdos, fragmentos, citas y metáforas de pintoras como Leonora Carrington con su obra *Autorretrato*, Nahui Olin y sus bocas características que Gladys extrae muy bien en una presentación esquemática y moderna; Remedios Varo con su *Creación del Universo*, que la expositora presenta en una versión muy a su estilo, retratándose ella misma. En otro sentido muestra también una versión personalizada de María Izquierdo, de las fotografías Lola Álvarez Bravo y Tina

Modotti, de Frida Kahlo y de Olga Costa, como un homenaje a las mujeres que han pasado ya a la Historia del Arte Mexicano, aunque algunas de ellas no hayan nacido en México.

En esta exposición vemos cómo ella ha tratado las obras de estas mujeres desde su propia visión, pero no siempre con una referencia directa sino tangencial, por ello hay que buscar a través de esas citas indirectas y de sentido sesgado, su presencia en objetos amados por ella, recuerdos de viajes, aspectos familiares o de pareja o ciudades visitadas, y que guardan una conexión con los temas tratados con las pintoras homenajeadas, como para hacernos recordar que existen algunos "esquemas universales" creados por las figuras retóricas con sus vidas y con la suya; y es que Gladys ha dedicado su vida intelectual a la obra plástica de mujeres y siempre ha estado interesada en desemantizar y resemantizar la labor del género femenino con una pasión arrobadora que es su razón de ser, pero siempre en perfecto equilibrio con su cosmovisión práctica de ver el mundo, de vivir su existencia y también la de ver, hacer y disfrutar el arte.

En la contraportada del libro se sintetiza el tema, la necesidad de aproximarse a él y su aporte a los estudios de la producción artística femenina:

Semblanza de una genealogía. Artistas plásticas del periodo posrevolucionario es un ensayo fundamental para comprender la participación de la mujer en el campo de la plástica. Las artistas estudiadas desempeñaron un papel significativo en el arte popular, las costumbres y las tradiciones del México de su época, y para fortuna nuestra fueron rescatadas del olvido a partir de la década de los setenta, gracias a una labor de revisionismo –hecho principalmente por algunas historiadoras– que permitió darles su magnitud real como creadoras.

[...] Todas ellas nos han legado su visión crítica y reflexiva, además de sus inquietudes y propuestas, sus sueños, sus logros y, sobre todo, su vida. Es importante conocerlas y entenderlas a través de sus obras para contar con un referente histórico que seguramente dará luz para construir y consolidar la genealogía contemporánea feminista.

CENTRO DE ESTUDIOS DE GÉNERO

En 2010 se integró un grupo académico que impulsó la creación del Programa de Equidad y Estudios de Género de la Universidad Veracruzana (PEEGUV), con el objetivo de promover y difundir la cultura de la perspectiva de género en las cinco regiones de la Universidad Veracruzana. Los/as profesores/as e investigadores/as que iniciamos en el PEEGUV fuimos la Doctora María Eugenia Guadarrama Olivera (coordinadora), Maestra María de los Ángeles Olavarieta Marengo, Doctora Estela Casados González, Doctor René Cancino Barfussón, Doctor Benno de Keijzer, Doctora Mireya Toto Gutiérrez, Doctora Irmgard Rehaag, Doctora Alejandra Garcimarrero, la Licenciada Mirna Hernández de la Rosa y yo. En 2012 conformamos el Grupo de Colaboración Género y Cultura, adscrito a la Facultad de Antropología.

Universidad Veracruzana

administración administración de negocios internacionales administración turística agonegocios internacionales antropología histórica antropología lingüística antropología social arqueología arquitectura artes visuales biología biología marina ciencias atmosféricas ciencias de la comunicación ciencias y técnicas estadísticas cirujano dentista contaduría danza contemporánea derecho diseño de la comunicación visual economía educación física, deporte y recreación educación musical enfermería enseñanza del inglés estudios de jazz filosofía física fotografía geografía gestión intercultural para el desarrollo gestión y dirección de negocios historia informática

Por una UV con equidad de género
Mujeres y hombres generando conocimiento

ingeniería agroquímica ambiental civil eléctrica de alimentos biotecnología electrónica y comunicaciones instrumentación electrónica tecnologías computacionales industrial informática mecánica mecatrónica metalúrgica y ciencias de los materiales naval petrolera química topográfica geodésica agrónomo lengua francesa lengua inglesa lengua y literatura hispánicas matemáticas médico cirujano médico veterinario zootecnista música nutrición pedagogía psicología publicidad y relaciones públicas química clínica química industrial químico farmacéutico biólogo relaciones industriales sistemas computacionales administrativos sistemas de producción agropecuaria sociología teatro trabajo social

peeguv

Universidad Veracruzana

Entre las actividades que llevamos a cabo estuvieron talleres para académicas/os acerca de la perspectiva de género en las universidades; experiencias educativas electivas intersemestrales para estudiantes de los cinco campus de la UV; el Primer Encuentro Intrainstitucional de Estudios de Género; creación de la Red Universitaria de Estudios de Género; campaña para la equidad de género al interior de la UV; un seminario de género, transdisciplinariedad, problemáticas sociales y políticas, y presentaciones de libros. Además, se reunió un fondo bibliohemerográfico especializado en perspectiva de género, disponible para la comunidad universitaria en la USBI campus Xalapa.

Como parte de la campaña para la equidad de género se imprimieron diversos objetos, pendones y carteles con el lema "Por una UV con equidad de género. Mujeres y hombres generando conocimiento". El diseño gráfico de la campaña estuvo a cargo de una servidora.

Como se mencionó páginas antes, el 8 de marzo de 2013 el Programa se consolidó como Centro de Estudios de Género de la Universidad Veracruzana (CEGUV), conformado por la Doctora María Eugenia Guadarrama Olivera (coordinadora), Doctor René Cancino, Doctora Irmgard Rehaag, Maestra María de los Ángeles Olavarrieta y Maestro José Luis Falfán; en febrero de 2020 se sumaron las Doctoras Luz del Carmen Jiménez Ochoa y María del Rocío Ochoa García, nombrada coordinadora, también ha participado como invitada y profesora interina la Doctora Emma Gwen Bailey.

El CEGUV explica de la siguiente forma su razón de ser:

Con base en los múltiples acuerdos internacionales y nacionales acerca de la incorporación de la perspectiva de género, ésta se propone como una estrategia para hacer que los intereses y experiencias tanto de mujeres como de hombres sean una dimensión integral del diseño, implementación, monitoreo y evaluación de programas educativos, así como para la realización de proyectos de investigación que incidan tanto en las políticas universitarias como en los diferentes ámbitos del quehacer humano. Por ello, una actividad sustantiva del Centro es la realización de la investigación que contribuya a la generación y socialización del conocimiento científico, con el objetivo de conocer, analizar, sistematizar y difundir la teoría feminista, de género, de la masculinidad y de la diversidad sexual, que fomente la igualdad entre los sexos y coadyuvar a las tareas que la Universidad Veracruzana ha asumido como una responsabilidad de la vida diaria en tanto Institución de Educación Superior.

Incorporado a la Dirección General de Investigaciones, el Centro de Estudios de Género enfoca sus actividades en la transversalización de la perspectiva de género, en la docencia, la investigación y la vinculación.¹⁰

¹⁰<https://www.uv.mx/ceguv/presentacion/>

Las acciones emprendidas en este Centro han sido diversas: talleres de actualización sobre género, sexualidad, hostigamiento, entre otros temas; presentación de libros; conferencias; mesas redondas; experiencias educativas; realización de los videos *Derechos humanos de las mujeres* y *iNo lo sabía! Un acercamiento a la diversidad sexual*; organización del segundo y tercer Encuentro Intrainstitucional de Estudios de Género (2013 y 2015); el simposio Estudios de Género (2017) y, por supuesto, diversos proyectos de investigación que han sido publicados y presentados en distintos foros.

Los libros que se han publicado son *Algunas reflexiones desde el género* (2013); *Creadoras de mundos propios* (ebook, 2013); *Aportes a los estudios de género* (2014); *Mujeres, feminismo y género: entre historias y conceptos* (2015), y *Cuidado, violencia y desigualdad: las mujeres entre el hacer y el deber ser* (2017).

LA MAESTRÍA DEL CEGUV

Dos años de intenso trabajo llevó organizar la Maestría en Estudios de Género (MEG). La coordinación estuvo a cargo de la Doctora Estela Casados González desde 2017 hasta noviembre de 2019, a partir de esa fecha la Doctora María Eugenia Guadarrama Olivera estuvo al frente de la coordinación hasta el mes de julio de 2021, fecha en que la Doctora Luz Jiménez Portilla es nombrada Coordinadora de la Maestría en Estudios de Género. En 2018 la MEG obtuvo el reconocimiento del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC).

En 2017 se publicó la convocatoria para recibir a la primera generación de estudiantes 2017-2019; en la Justificación del posgrado se anotó:

La Maestría en Estudios de Género (MEG) es un programa de carácter profesionalizante que responde a las necesidades de formación teórica y reflexiva de agentes de intervención académicos, gubernamentales y no gubernamentales, para que impulsen acciones a favor de la igualdad y la transversalización de la perspectiva de género en los ámbitos de acción

social y del respeto a los derechos de las mujeres, de la diversidad sexual, así como del análisis crítico en torno a las masculinidades. El propósito central es coordinar procesos formativos que permitan que dichos agentes realicen su actividad profesional con perspectiva de género.

[...] consideramos que una de las riquezas del Centro Estudios de Género de la Universidad Veracruzana, desde donde se hace la oferta de la Maestría en Estudios de Género, es su carácter transdisciplinario, ya que está integrado por académicos y académicas provenientes de distintas disciplinas: filosofía, antropología, sociología, medicina, psicología, derecho, artes y pedagogía, quienes se ocupan de generar y distribuir socialmente conocimientos en torno al feminismo, al género y a la perspectiva *queer*, desde la experiencia de sus propias trayectorias académicas y enriqueciéndose con la realización del trabajo colectivo.¹¹

¹¹ <https://www.uv.mx/meg/files/2019/08/1.-Plan-de-Estudios-MEG.pdf>

Los estudiantes de la primera generación fueron Jonathan Escobedo Gamas, Eirinet Gómez López, Miguel Ángel Hidalgo González, Sheyla Lara Fuertes, Nierika Sabina Manzano Hernández y Sandra Verania Segovia Azamar. Dos de ellos (Jonathan Escobedo Gamas y Miguel Ángel Hidalgo González) eran egresados de la Facultad de Artes Plásticas, por lo que sus proyectos de intervención estuvieron dentro de ese campo de conocimiento. Como integrante del Núcleo Académico Básico (NAB) de la MEG fui nombrada lectora de la tesis de Hidalgo González, titulada *Exploración del sistema sexo-género en población adulta joven con Trisomía 21: el caso del Taller de Artes Plásticas del Instituto Down de Xalapa, A. C.*

En 2016 dirigí *De hombre a hombre. Exposición artística sobre la homofobia masculina*, trabajo recepcional de Jonathan Escobedo Gamas para su titulación de la Licenciatura en Artes Visuales, el cual reseñé en el capítulo anterior. Posteriormente, en la MEG me nombraron directora de la tesis de Escobedo, titulada *Arte contemporáneo: herramienta de reflexión social en torno a la homofobia*; cabe agregar que los dos alumnos referidos obtuvieron el grado de maestría en enero de 2020.

La segunda generación ingresó en agosto de 2019, las alumnas/os inscritos son Mariana Cameras Myers, Brenda Alhelí Coronado Rocha, Brenda Anel Díaz Araiza, Jean Carlo Hernández López, Marisela Peguero Gómez, Maritza Rivera Landa, Iris Guadalupe Ruiz Martínez, Olivia Tequiliquihua Colohua y Bernabé Librado Zuvirre

Vázquez. De ellos, Marisela Peguero es egresada de la Licenciatura en Artes Visuales de la Facultad de Artes Plásticas, su tesis *El desnudo femenino en el arte desde una mirada feminista en la ciudad de Xalapa*, estuvo bajo mi dirección. Su proyecto de intervención consistió en formar un grupo de 10 mujeres artistas residentes en Xalapa a quienes les impartió talleres sobre feminismo, arte feminista y el desnudo femenino concluyendo con la realización de una obra con ésta última temática. La obra fue presentada en la Galería Virtual AP de la Facultad de Artes Plásticas *Mujeres que se miran a sí mismas* en noviembre de 2021 con la participación de Paulina Villaseñor, Atenea Castillo, Arcelia Caicerros, Felisa Aguirre, Wendy López, Irán Soto, Alma Vargas, Yumali Torres, Fernanda Orozco Gordillo, y Abril Riveros^{11a}.

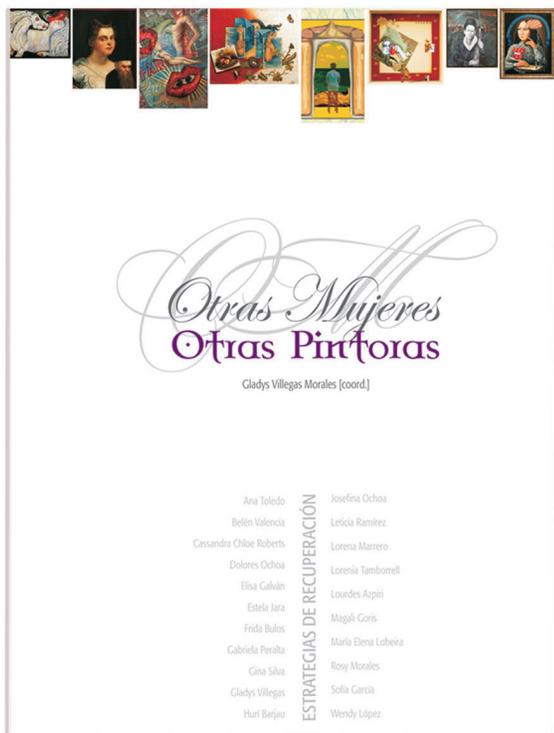
PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN-CREACIÓN

Ahora presentaré los proyectos llevados a cabo en la LGAC Arte y perspectiva de género, a los que se han sumado –además de profesoras/es de la Facultad de Artes Plásticas– investigadores/as del Instituto de Artes Plásticas y del CEGUV, otras docentes invitadas y un grupo de alrededor de 30 mujeres artistas asentadas principalmente en la ciudad de Xalapa y en el puerto de Veracruz, algunas de ellas fueron mis compañeras en la Facultad de Artes Plásticas, otras han sido mis alumnas, algunas amigas y otras son artistas que al conocer los proyectos han deseado participar. Con las colegas artistas nunca nos hemos organizado como un grupo de manera formal, el único intento fue cuando trabajamos en el proyecto *Sagradas y Profanas* (2012), con el tema de las diosas prehispánicas; en las reuniones previas se hizo un ejercicio para elegir el nombre para el grupo y establecer algunos lineamientos muy generalmente. Después de analizar muchas propuestas, por votación se decidió que el grupo se llamaría *Las Profanas*, nombre que se utilizó durante un corto tiempo.

Los proyectos generados dieron origen a diversos productos académicos, como libros, un *ebook*, capítulos de libros, artículos, ponencias en coloquios y congresos nacionales e internacionales, videos, exposiciones individuales y colectivas, entre otros. A continuación haré una reseña de ellos.

^{11a} https://www.artsteps.com/embed/613a9ba9fa6fb6def84c3f3/560/315?fbclid=IwAR1W-7fmvz5pBOhipZiBAzd6qsbpTXANRvstzkPNFIHKzp_

DIÁLOGOS CON LAS PINTORAS (2008)



El proyecto de investigación-creación consistió en estudiar y analizar la vida y obra de mujeres artistas europeas de siglos pasados, y a partir de ello el grupo conformado por 21 artistas de la ciudad de Xalapa y el puerto de Veracruz creamos una obra plástica con diversos lenguajes y diferentes técnicas, como pintura al óleo, acrílico, temple, *collage*, litografía, gráfica digital, arte objeto, fotografía, entre otras. Esta propuesta se concretó dentro del CA Arte y Diseño en la LGAC Arte y perspectiva de género, adscrito a la Facultad de Artes Plásticas y conformado por Milena Gómez Castro, Blanca Lilia Acuña Bustamante, Víctor Hugo Sánchez González, Uros Uscebrka y yo; como colaboradora estuvo Adriana Camino Lehmann y como becaria, la alumna Rosalía Cordero Domínguez.

Este proyecto derivó en dos productos: una exposición colectiva titulada “Diálogo con las pintoras”, que se montó en el Jardín de las Esculturas en el mes de mayo y en el recinto cultural Casa Principal, en el puerto de Veracruz, en noviembre, ambas del año 2008, y el libro *Otras Mujeres. Otras Pintoras. Estrategias de recuperación*:

Recuperar la memoria histórica de las artistas, construir una genealogía propia que nos proporcione una historia incluyente, significa el reconocimiento de que existe y ha existido una cultura femenina; es decir mujeres que han producido en el ámbito artístico y que han aportado al arte su modo de ser y estar en el mundo, así como sus vivencias y creaciones.

La historia del arte a partir de los años sesenta ha sido sometida a una re-visión y re-elaboración de sus conceptos, teorías y métodos desde

una perspectiva de género. La historia del arte que nos ha sido transmitida se inserta en un discurso en el que el sujeto que predomina es blanco, masculino, heterosexual y occidental. Construcción que se ha llevado a cabo gracias a la negación de los otros sujetos, donde particularmente la mujer pasó a convertirse en la “otredad” desde la cual se conformaba el sujeto universal.

Un gran número de historiadoras, críticas, teóricas y artistas, principalmente feministas, inicio hace más de treinta años un proceso de redescubrimiento y revaloración de las artistas olvidadas, cuyo punto de partida se basaba en la evidente ausencia de mujeres en los ámbitos culturales (Villegas, 2010b, p. 14).

Respecto de las obras realizadas, escribí:

Los trabajos son manifestaciones artísticas con signos evidentes de los tiempos aún posmodernos que vivimos, propuestas plásticas que se producen a partir de obras de arte, lenguajes artísticos articulados a través de códigos que generan nuevos códigos. Al revisar las obras de las artistas del pasado, las autoras hemos visto con ojos contemporáneos, forma y color, luz y oscuridad, voces y silencios, reincorporados y reinterpretados desde las posibilidades que un ser y estar en femenino permiten en el aquí y ahora (Villegas, 2010b, p. 8).

A continuación menciono a las artistas del pasado que se retomaron para su estudio e interpretación y a la artista veracruzana que elaboró su obra a partir de cada una de ellas: Angelica Kauffmann (1741-1807)/ Estela Jara Dorantes; Anna Ma. Schurmann (Colonia, 1607-1678)/Leticia Ramírez Hernández; Artemisia Gentileschi (Roma, 1593-1652)/Sofía García; Clara Peeters (Amberes, 1594-H.1657)/María Elena Lobeira; Claricia (Alemania, siglo XII)/Magali Goris; Marie Louise Elisabeth Vigée-Lebrun (París, 1755-1842)/Ana Toledo; Elisabetta Sirani (Bologna, 1638-1665)/Lourdes Azpiri; Elizabeth Thompson (Lausana, 1846-1933)/Lorena Marrero; Ende (España, siglo X)/



Magali Goris

Dolores Ochoa; Herrada de Landsberg (C. de Landsberg, H.1130-1195)/Gabriela Peralta; Hildegarda de Bingen (Alemania, 1098-1179)/Gladys Villegas; Judith Leyster (Holanda, 1609-1660)/Lorenia Tamborrell; Lavinia Fontana (Bologna, 1552-1614)/Belén Valencia; Levina Teerlinc (Flandes, 1510/20-1576)/Wendy López; Luisa Ignacia Roldán (España, 1652-1706)/Frida Bulos; Maria Sybilla Merian (Alemania, 1647-1717)/Josefina Ochoa Arrazola; Marietta Robusti (Venecia, 1530-1560)/Elisa Galván; Rachel Ruysch (Holanda, 1664-1750)/Rosy Morales; Rosa Bonheur (Francia, 1822-1899)/Hurí Barjau; Rosalba Carriera (Venecia, 1675-1757)/Cassandra Roberts y Sofonisba Anguissola (Cremona, 1532/35-1625)/Gina Silva.



Wendy López
Retrato. Técnica mixta, 2008

El libro se compone por seis textos, las semblanzas biográficas de las artistas del pasado, la obra plástica realizada por las participantes y un breve currículo de estas últimas. Los textos los escribieron diversas plumas del ámbito artístico y académico: "Ser y estar en femenino", de mi autoría; "Dialogar y colarse por las fisuras", de Omar Gasca (profesor, crítico de arte y artista visual); "La historia del arte y las mujeres artistas", igualmente de mi autoría; "El diálogo del concepto a la recepción", de Víctor Hugo Sánchez (profesor, arquitecto y diseñador); "Deseo", de Mónica Mayer (profesora, artista feminista y crítica de arte), y "Ni melodrama, ni susurro confidencial: De la historia del arte como relato unívoco a las narrativas abiertas", de Josué Martínez Rodríguez (historiador del arte y profesor).

El volumen se presentó en la ciudad de Xalapa con la presencia de Mónica Mayer, Wendy López y Ahtziri Molina; y en el puerto de Veracruz lo presentaron Josué Martínez e Ivonne Moreno. Comparto un fragmento del texto de Ahtziri Molina, el cual dibuja un panorama de los artículos que lo integran:

Lo que encuentro en el texto

Las cinco reflexiones que inauguran el libro nos ofrecen lecturas iniciales, variadas, así como claras y precisas de lo que se encuentra en las páginas posteriores. Nos ayudan a entrar en complicidades múltiples, en acercamientos sobre lo que veremos/leeremos posteriormente.

Cada quién hace énfasis; en “Dialogar y colarse por las fisuras” Omar Gasca centra su atención en dos asuntos: el valor de las interpretaciones de lo ya construido, con la finalidad de repensar el mundo, de repensarse en el mundo y revisar significados. Por otra parte, los autores realizan un vehemente llamado a incluir en el espacio hegemónico, predominantemente masculino y machista, las visiones femeninas; no como concesión, sino como realidad inobjetable que tiene mucho que aportar al mundo y poco lugar se le ha dado.

En su texto “La historia del arte y las mujeres artistas” Gladys Villegas nos habla de los porqués de este proyecto, de cómo ella hace suyo un llamado, feminista y femenino, a replantear la historia y la realidad contemporánea del arte para que la presencia de mujeres deje de ser algo extraordinario –en su calidad de no común– y se integren a este campo de creación como un sujeto más y sea posible pertenecer, estar e incluso competir en igualdad de condiciones.

“Lo que más deseo en el mundo como artista y como feminista es que ya no exista la necesidad de organizar exposiciones de mujeres artistas”. Rotunda, contundente y poderosa, así es la declaración que emite Mónica Mayer para comenzar su texto: “Deseo”.

Tajante, provocadora y rotunda declaración no está emitida por una pluma o teclado cualquiera, sino el de esta artista que lleva años en la lucha por el reconocimiento de la labor femenina en el arte. Tras tan evidente provocación, sustenta su sentir con algunos datos estadísticos que establecen la baja presencia de arte de mujeres en los recintos artísticos más significativos del mundo contemporáneo. Con lo cual marca que si bien ya hay camino andado, aún es pronto para cantar victoria y por lo tanto concluye elogiando este esfuerzo.

Estos tres textos nos permiten plantearnos la problemática social-estética que esta obra representa. Lo cual no lo hacen sin pasión, ni rabia, ni cólera,

ante una situación de injusticia y ante la inminente necesidad de replantear los modos de ver, hacer y pensar el arte y la vida. Labor en la que ya abonan.

Por su parte, los textos de Víctor Hugo Sánchez, "El diálogo del concepto a la recepción", y el de Josué Martínez, "Ni melodrama, ni susurro confidencial. De la historia del arte como un relato unívoco a las narrativas abiertas", son de carácter más teórico, técnico, más cercanos a la semiótica, al proceder técnico de la creación.

Estos trabajos tienen amplios méritos académicos, el poner sobre la mesa conceptos específicos como el de diálogo y cómo es posible generarlo entre dos artistas que viven su condición femenina a 100, 200 o incluso 1,000 años de distancia como son los casos de la relación que entablan Hildegarda Von Bingen y Gladys Villegas; y el de Ende y Dolores Ochoa.

Así también, Martínez se encarga de pensar el modo en el que está construida la historia del arte, como inequívoca, total y terminada, la cual está estructurada de modo que las mujeres no quepan en esta visión. Después de hacer una sesuda reflexión al respecto, propone la deconstrucción de este pensamiento del historiador del arte y otros *gatekeepers* encargados de reflexionar y validar la entrada y permanencia en los circuitos del arte. Personalmente, considero que este trabajo, además de dirigirse a estos tomadores de decisiones, permite quitar un cerrojo de esa puerta fuertemente blindada y así permitir la entrada.

Por otra parte, durante la exposición los visitantes podían leer el siguiente texto de sala que preparé:

El reconocimiento de las mujeres artistas tiene su inicio a mediados del siglo XX, y ha ido de la mano con la llamada posmodernidad. Pero este reconocimiento no ha sido fácil, son muchos los factores que han determinado su exclusión de la historia oficial, los prejuicios y estereotipos que a lo largo de los siglos se han construido alrededor de la mujer están presentes también en la historia del arte. Esta situación tiene como consecuencia una falta de genealogía artística femenina, que conlleva carecer de modelos femeninos a los cuales recurrir como información, conocimiento, tradición, validación, fuente de inspiración, entre otras cosas.

Por lo anterior, ha sido significativo el rescate que llevaron a cabo las historiadoras feministas de las artistas del pasado, el cual les ha servido en dos aspectos: primero, para la elaboración de una genealogía femenina, es decir, la recuperación de nuestra memoria histórica, que significa el reconocimiento de que existe y ha existido una cultura femenina; y segundo, el tener acceso a sus obras, sus reflexiones y la manera de solucionar las diversas situaciones a las que se enfrentó cada una de acuerdo con su momento histórico o situación personal, ha servido como una especie de línea conductora para realizar diversos planteamientos acerca del arte que producen las mujeres.

Bajo esta doble perspectiva, la presente propuesta de organizar una exposición colectiva donde se retome la obra de artistas del pasado implica, de igual forma, un doble propósito: el primero, dar a conocer al público la existencia de las artistas que nos han precedido y que han dejado un importante legado plástico poco conocido dentro y fuera del ámbito artístico; y en segundo término, hacer valer la premisa de que el arte continuamente está renovando la mirada y ofrecer así una reflexión contemporánea, comprometida con el diálogo personal que cada una de nosotras estableció con la obra y la vida de las artistas del pasado.

ENTRE LA MIRADA Y EL SER (2009)

Esta investigación surgió desde el Cuerpo Académico Arte y Diseño de la Facultad de Artes Plásticas, en la LGAC Arte y perspectiva de género; obtuvo la beca del Instituto Veracruzano de Cultura (IVEC), a través del Programa de Estímulos a la Creación y el Desarrollo Artístico de Veracruz (en su décima tercera edición, 2008), y del Conaculta, en el rubro Investigación artística.

El proyecto culminó con una exposición colectiva titulada "Entre la mirada y el ser", que se montó en el Jardín de las Esculturas de la ciudad de Xalapa, en mayo, y en la Galería Veracruzana de Arte del World Trade Center en el puerto de Veracruz, en marzo, ambas en 2009. Para esta actividad también redacté el texto de sala:



Lourdes Azpiri
Dar a luz las ideas. Técnica mixta. 2004

La imagen femenina en el arte ha venido configurándose en los últimos tiempos más como sujeto que como objeto. Esto último, condición constante en la historia del arte hasta mediados del siglo XX.

Las artistas de las últimas décadas han desarrollado una relación diferente con ellas mismas, con sus cuerpos, con su entorno y con el quehacer artístico, con la intención de adquirir una mirada propia.

Las artistas seleccionadas para este proyecto comparten las mismas inquietudes y los mismos desafíos de sus colegas de otras partes del país y del mundo, y ello se ve reflejado en su obra.

La identidad femenina es la línea temática más coincidente en sus propuestas plásticas, abordada desde diversas ópticas; muestran un particular interés acerca de la sexualidad y el erotismo femenino; el mundo espiritual, amoroso y la maternidad también forman parte de sus inquietudes, así como la denuncia sobre temas sociales muestra el compromiso de algunas de ellas.

La imagen femenina que cada una propone no habla de una esencia absoluta, de identidades fijas. Es más bien una mirada que interroga, que analiza, que propone, pero –sobre todo– que pone en diálogo la diversidad de miradas y significados que articulan nuestra diversidad cultural, generacional, sexual y personal.

Es así como ellas, desde esta disciplina, en este oficio que han asumido para expresarse, contribuyen a la creación de una nueva imagen femenina, de una nueva mirada, desde una perspectiva creativa, un punto de partida donde se pueden reescribir los mitos y los símbolos culturales.

En la vertiente académica del proyecto, se publicó el libro *Entre la mirada y el ser. La imagen femenina en artistas veracruzanas* (Villegas, 2011), que reúne el texto y la obra, y que se presentó en algunos foros académicos. El contenido está dividido en dos secciones; en la primera se brinda una semblanza del arte y el feminismo, y un breve recorrido desde sus inicios en los años 60 y 70, pasando por los 80 y concluyendo en los 90; además, incluye un apartado sobre el arte feminista en Ciudad de México y una semblanza sucinta del entorno xalapeño.

Para la creación de sus propuestas, las artistas feministas se inspiraron en los principios de la liberación de la mujer para ejecutar una nueva práctica artística. El arte

se convirtió en la plataforma desde la cual reivindicar una posición comprometida, bajo el lema “lo personal es político”, consigna que sirvió para mostrar a otras mujeres –artistas y no artistas, feministas y no feministas– que todas ellas compartían problemas y reflexiones comunes. Las artistas partieron de la aceptación de que la experiencia femenina es diferente a la de los hombres, pero igualmente válida.

En esta primera fase del arte feminista son tan diversas las inquietudes como las estrategias que las artistas utilizan en el ámbito artístico: la denuncia de la discriminación por razón de género; las protestas por la ausencia de mujeres en galerías y museos; la recuperación de artistas olvidadas o no reconocidas; la crítica a una historia del arte parcial; el cuestionamiento a la desvalorización de las artes decorativas, manuales y artesanales; la instauración de un programa de arte feminista por parte de Judy Chicago y la aparición de organizaciones de mujeres artistas son sólo algunas de las más notables.

Las artistas feministas de esta primera época retomaron su experiencia personal y social como temática de sus producciones plásticas. Lo que se proponían era el despertar de la conciencia, utilizando la propia experiencia como la forma más válida para formular un análisis político. Estas primeras artistas feministas entendían que ellas mismas eran la fuente más importante de conocimiento y reformularon una nueva posición para la mujer en el arte, como sujeto más que como objeto, aunque todavía no tenían muy claro cuál era la naturaleza de la identidad femenina.

[...] La función de las artistas feministas ha sido desafiar la representación y el lenguaje creado por una cultura que sistemáticamente ha devaluado e ignorado a las mujeres en su papel de creadoras. Sin lugar a dudas, el feminismo sigue siendo hoy el lugar desde el cual las mujeres pueden asumir el derecho a nombrar y reflexionar sobre qué



María Elena Lobeira
Duelo. 2004

significa ser mujeres en una cultura determinada por valores y reglas patriarcales (Villegas, 2011, pp. 11 y 12).

En la segunda parte se aborda el tema de la publicación, la imagen femenina plasmada por ocho artistas residentes en el estado de Veracruz: Iliana Pámanes, Lorenia Tamborrell, Gina Silva, Wendy López, Sofía García, Guillermina Ortega, María Elena Lobeira y Lourdes Azpiri.

A lo largo de su trayectoria profesional, estas artistas –sin hacer de ello tema único– han mostrado su preocupación por la condición femenina y han contribuido al debate sobre lo que significa ser mujer y artista.

Este capítulo ofrece una semblanza del quehacer plástico de estas artistas. La primera parte aborda las directrices de la obra de cada una de ellas –en sus propias palabras y en las reflexiones de críticos que las han reseñado– y la segunda contiene, a manera de catálogo, las obras seleccionadas, clasificadas en cinco temas comunes a todas ellas (la identidad, el amor y la sexualidad, la maternidad, la espiritualidad y las temáticas sociales) y acompañadas de textos con sus propias reflexiones, inquietudes e ideas. Como marco introductorio a esta parte se presentan algunas citas de destacadas pensadoras feministas sobre el tema correspondiente, así como cinco ejemplos de propuestas plásticas de artistas nacionales y extranjeras (Villegas, 2011, p. 33).

El libro se presentó en el marco de la Feria Internacional del libro Universitario (FILU) 2012, con la participación de la artista Maris Bustamante y la investigadora María Eugenia Guadarrama; en el puerto de Veracruz lo comentaron las artistas Sofía García y María Elena Lobeira, así como la historiadora Ivonne Moreno.

SAGRADAS Y PROFANAS (2012)

Esta propuesta se inscribió en el CA Arte y Diseño, en la LGAC Arte y perspectiva de género, adscrito en la Facultad de Artes Plásticas. A inicios de 2012 un grupo de 13 artistas estuvimos trabajando con el tema de las diosas, principalmente prehispánicas: Dolores Ochoa (Chalchiuhtlicue), Gisela Tamborrell (Ix'chel), Guillermina Ortega (Chalchitlicue-Cihuacóatl-Tlaltecuhlti-Tonantzin-todas ellas), Josefina Ochoa (Tlazoltéotl), Milena Milosevic (la diosa del universo), Viridiana Díaz (Chalchitlicue), Lorenia Tamborrell (Cihuateteo), Estela Jara (Keamukàme), Gladys Villegas (Mayahuel), Felisa Aguirre (Omecihuatl), Gina Silva (Coatlucue), Helena Neme (Chalchiutlicue, Yemanyá o Cocha Mama) y Lorena Marrero (Ix-Chel). En esta ocasión participó Xánath Caraza, poeta xalapeña, quien escribió el poema titulado "Fuerza femenina, ancestral".

En agosto de ese mismo año se presentó la obra colectiva en la Sala de Exposiciones Temporales del Museo de Antropología de Xalapa, cuyas piezas fueron realizadas en técnicas mixtas y se exhibieron en forma de instalaciones. Asimismo, este proyecto tuvo como producto la grabación de un video.

La exposición consistió en un recorrido por el imaginario de los pueblos mesoamericanos, una profundización en sus costumbres y percepciones, en sus mitos y en sus ritos. Se retomaron elementos propios de las tradiciones indígenas, tratando de entender su cosmovisión y la relación que se entablaba con las deidades, especialmente las femeninas. En el texto de sala expliqué:



Lorena Marrero
Diosa de la luna, tejedora del mundo, 2012



Dolores Ochoa
La de la falda de las piedras preciosas, 2012

La exposición que estamos presentando muestra los diferentes semblantes y dimensiones de las diosas prehispánicas. Es un proyecto artístico que busca vincular la cosmovisión de las deidades femeninas de los pueblos indígenas con una mirada femenina contemporánea. Un diálogo construido en la diversidad de significados, símbolos, ritos que articulan la diversidad cultural forjada desde el sincretismo mágico-religioso.

La figura de la diosa ha sido siempre un misterio existencial desde las primeras culturas hasta nuestra historia más reciente. Ha sido y sigue siendo una especie de enigma que nadie puede aspirar a resolver: madre de toda la humanidad; tierra y cielo; muerte y vida; santa y ramera; luz y oscuridad; paz y guerra, entre otras interpretaciones.

En las últimas décadas se ha generado un particular interés en el ámbito artístico, principalmente de mujeres artistas, muchas de ellas vinculadas al feminismo, en retomar los caminos de las diosas, indagar en los misterios de otras épocas en los que la magia de las mujeres dominaba el plano temporal y también el espiritual. Todo ello, con la intención de utilizar la imaginaria de la diosa para reivindicar el poder de la mujer, la voluntad y la herencia femenina, y contrarrestar de alguna manera las ideas estereotipadas sobre la inferioridad femenina comunes a la mayoría de las religiones y creencias.

Las propuestas plásticas se inscriben dentro del concepto de obra abierta, por lo que el análisis y la reflexión no se agotan en un solo discurso. Toca a cada espectador establecer su propio diálogo con cada una de las obras, esperando que este diálogo les resulte sugerente, evocador, provocador y reflexivo.

Cada pieza contaba con una ficha técnica en la que, además del título y la técnica, se anotaba el nombre de la diosa seleccionada, y el marco mítico y conceptual que contextualizaba la propuesta de la instalación. Como ejemplo, comparto las fichas técnicas de Guillermina Ortega y de Milena Milosevic:

AUTORA: GUILLERMINA ORTEGA
TÍTULO: <i>Siuatekutsin (Amada señora, Luz del abismo)</i>
TÉCNICA: Barro sin cocer (Tajín, Chavarrillo y Los limones, Ver.), tierra, sandstone, bandeja de cristal, flor de cempasúchil y agua de manantial
NOMBRE DE LA DIOSA: Chalchitlicue-Cihuacóatl-Tlaltecuhli-Tonantzin-todas ellas
<p>MARCO MÍTICO</p> <p>Las diosas de Mesoamérica comparten múltiples elementos: fertilidad, abundancia, vida, muerte, lunar, acuática, transformación, regeneración, etcétera. Esta comunión me hace creer que hay una Gran Diosa que se encarna en todas y cada una de ellas: Chalchitlicue-Cihuacóatl-Tlaltecuhli-Tonantzin, divinidad rechazada por la cultura occidental que, pese a esto, se mantiene viva entre algunas mujeres de las comunidades originarias.</p> <p>Creo en esta diosa con sus múltiples aspectos, ambiguos, paradójicos y enfrentados, como la vida, porque refleja una cosmovisión ancestral: genera existencia y provoca muerte, es madre consoladora y presencia aterradora.</p> <p>Creo en la bipolaridad del cosmos, en los ciclos energéticos y en las creaciones sucesivas, así como en el enfrentamiento entre la vida y la muerte.</p> <p>Creo que Chalchitlicue-Cihuacóatl-Tlaltecuhli-Tonantzin me comunica el pensamiento sagrado mesoamericano para entender a mis ancestros de Ixtlahuaco, Hidalgo, y Atequequixtla, Puebla. Gracias a eso puedo explicarme mi presente.</p> <p>Este es mi profundo homenaje a Basilia Céspedes, mi abuela, quien veladamente me instruyó en sus rituales.</p>
<p>MARCO CONCEPTUAL</p> <p>Los materiales efímeros son una constante de mi trabajo: me permiten expresar la conexión con la Tierra y el mito. El barro crudo (aquí regenera la unión de tierras del Totonacapan antiguo) es la tierra en la que todo florece. La piedra es la última forma de creación.</p> <p>Ahora, con estos elementos consustanciales enfatizo la profunda relación naturaleza-arte-espíritu. En la oquedad de dos metros –vulva-vagina-matriz– recreo a la Gran Diosa. Es un tributo al poder femenino que ha sido negado y un acto de reafirmación íntima en nombre de las mujeres.</p> <p>El proceso inició a finales de invierno en mi jardín, con la siembra de cempohualxochitl (veinte flores), como parte del ritual a la Madre Tierra que alimenta mi alma y me conecta con la Gran Diosa. Mientras la flor crecía, floreció en mi mente el siguiente paso: imaginé el centro de una gran oquedad desde la que, rodeada de agua sagrada, la ofrenda emana la energía renovadora de Chalchitlicue-Cihuacóatl-Tlaltecuhli-Tonantzin.</p> <p>Este es el fruto de lo sagrado femenino.</p>

AUTORA: MILENA MILOSEVIC
TÍTULO: " <i>La deidad x</i> "
TÉCNICA: Soldadura eléctrica, tubulares metálicos, malla de plafón, piedra bola y pintura
NOMBRE DE LA DIOSA: La diosa del universo
<p>MARCO MÍTICO</p> <p>Las deidades se han interpretado por muchos siglos en diferentes formas y de numerosas maneras. No existen los atributos que se podrían tomar exclusivamente para definir una sola diosa, pero hay elementos que se reconocen en unas más que en otras. Las mencionadas presentaciones plásticas tienen un rico lenguaje simbólico y lo que tienen en común es el hecho que fueron protectoras de los pueblos prehispánicos, objetos de adoración e inspiración de suma importancia en la vida humana. Se consideraba que como gratitud a los/las dioses/as por darles la lluvia, buena cosecha, salud y la paz, la gente prehispánica les dejaba diferentes tipos de ofrendas, sacrificando algo que tenía mucho valor (vida humana, animales o comida). Gracias a sus dioses/as, muchos fenómenos y sucesos de la vida cotidiana obtuvieron su explicación, ya que fueron resultado de su voluntad, el parámetro de la justicia y el destino que fue dirigido por el deseo de estos creadores.</p>
<p>MARCO CONCEPTUAL</p> <p>En esta pieza plástica se procura construir una representación más universal, generalizada, de la suma de características de deidades con descripción femenina. En los pueblos precolombinos, bajo la palabra "el universo" se comprende "la totalidad". Generalmente se especulaba que la cosmovisión prehispánica se describía en tres partes: el cielo (la parte superior de la escultura, que consiste en la cabeza, hombros y cintura), la tierra (la parte troncopiramidal) y el inframundo (la parte que parece la base). En su región media la escultura trae un recipiente con piedras que representa la ofrenda. Los materiales para realizar la obra son tradicionales (metal y piedra).</p>

CREADORAS DE MUNDOS PROPIOS (2013)



Atenea Castillo
Elevación/caída. 2013

Este proyecto se inició en el mes de enero, con la participación de 13 artistas: Adriana Camino, Atenea Castillo, Dolores Ochoa, Felisa Aguirre, Gina Silva, Gladys Villegas, Guillermina Ortega, Helena Neme, Iliana Pámanes, Josefina Ochoa, Lorena Marrero, Lorenia Tamborrell y Viridiana Díaz.

La dinámica de trabajo fue la que se había seguido en anteriores propuestas: reuniones de forma periódica, lectura de diversos textos sobre arte feminista y acerca del tema (en este caso, la autorrepresentación y el autorretrato femenino), muestra de bocetos y avances de la obra. En esta ocasión decidimos invitar a la maestra Graciela Kartofel, a fin de que nos compartiera su visión crítica durante el desarrollo de las obras plásticas que estábamos realizando. Tuvimos con ella una sesión presencial y posteriormente hubo un seguimiento virtual de su parte con algunas de las participantes.



Iliana Pámanes
Tranquilidad/angustia. 2013

“Creadoras de mundos propios. Autorrepresentación en femenino” se inscribió dentro del Grupo de Trabajo Género y Cultura del CEGUV, en la LGAC Arte y perspectiva de género. Se montó la exposición colectiva, que se inauguró el 15 de agosto de 2013, en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas. La ejecución de las propuestas artísticas, además del tema de la autorrepresentación, estuvo vinculada al concepto de dualidad e identidad:

El hecho de categorizar el mundo a partir de dualidades es una característica del varón blanco occidental: razón/sentimientos, cultura/naturaleza, ciencia/creencia, público/privado, y las aplica de modo sistemático a todas las formas de relación social y cultural, incluyendo el trabajo intelectual, y, por supuesto, determina la conformación de la identidad; por ende, esta jerarquización se reproduce en su análisis del mundo, de la ciencia, de la cultura y tenemos así un universo (por lo tanto, un individuo) dividido en mitades opuestas.

En ese orden de ideas, la integración de nuestra identidad parte de una serie de marcos referenciales dualistas o dicotómicos que nos han moldeado desde la división masculino y femenino, que conllevan un fuerte nexo con el concepto sexo/género. Entonces, tenemos que la identidad se compone o va unida a valores sexuales, amorosos, estéticos y éticos que están comprometidos o corresponden a la sociedad a la que pertenecemos. Así, los individuos aprendemos lo que cada comunidad específica nos enseña, en sus diferentes momentos históricos y experiencias acumuladas, la cual transmite una historia cultural que se expresa y replica en la conformación de nuestra forma de ser y de reconocernos (Villegas, 2013, p. 49).

Posteriormente se editó el *ebook Creadoras de mundos propios. Autorrepresentación en femenino*, con recursos PIFI 2012, por parte del CEGUV. El *ebook* se presentó en la Galería AP, en octubre de 2013, con la intervención de René Cancino Barfussón, Estela Casados y mía. Respecto del tema, en el texto de Presentación del libro expuse:

La autorrepresentación está estrechamente relacionada con la identidad, y desde la óptica del género es una identidad reflexiva que se cuestiona a sí misma y al lugar tradicional de la mujer en la sociedad. Es preguntarse y pensar sobre los estereotipos, los roles impuestos, las construcciones sociales y culturales impuestas desde la perspectiva y visión masculina. En el ámbito de lo artístico, sirve para generar autorrepresentaciones alternativas, recorrer otros caminos desde donde revalorizar las experiencias y modos de vida que por un lado nos identifican y por otro nos hacen diferentes como mujeres, y particularmente como artistas (Villegas, 2013b, p. 7).

La publicación consta de dos apartados: en el primero se encuentra el desarrollo teórico y reflexivo, con cuatro capítulos de diferentes autorías y coautorías, y en la segunda se presenta la producción de la obra plástica. Retomo fragmentos de la lectura que hizo René Cancino cuando se presentó el libro:

En el primer apartado, María Eugenia Guadarrama junto con Indra Olavarrieta inician con un capítulo en el que abordan la autorrepresentación de las mujeres

artistas a partir de la incidencia del feminismo en las artes, a mediados de los años 70. Las mujeres del análisis lograron no sólo ser mujeres artistas que hacían obra desde la visión de los hombres, sino que dieron el paso hacia la autorrepresentación y la creación estética desde la experiencia de ser mujeres.

El texto es una muy buena narrativa, propicia para discutir en torno a las identidades, particularmente por lo dicho acerca del constructivismo y la posmodernidad, las perspectivas feministas posmodernas y *queer*.

En el siguiente capítulo, Gladys Villegas y Estela Casados nos hablan del “Colectivo Las Profanas: mujeres artistas en Xalapa”, quienes generan reflexiones y obra plástica asumiendo la articulación entre “arte y mujer, y arte y mujer artista”, diluyendo con estas aportaciones el imperio de la masculinidad en las artes.

[...] En el capítulo de Helena Neme nos encontramos con el uso de una herramienta de corte posmoderno para hablarnos de “La autorrepresentación como deconstrucción”. Ella inicia haciendo una clarificación interpretativa entre autorretrato y autorrepresentación, lo cual de entrada ya hace sugerente la lectura de este texto, que nos lleva al abordaje complejo del término representación. Para Helena Neme autorrepresentarnos es un ejercicio que desestabiliza las pretensiones de fijación de la identidad. Cita a Brea para decirnos que más bien se trata de un proceder “desmantelador de las presuposiciones de ‘esencialidad’, de preexistencia del sujeto a sus actos de presencia en el espacio de la representación” (Brea, en Villegas & Guadarrama, 2013, p. 37). Nuestra posibilidad de estar siendo está condicionada de muchos yoes, del pasado lejano y de quienes relacionalmente han ido acompañando la propia existencia.

Y para darle cierre a este *ebook*, Gladys Villegas nos ofrece “Creadoras de mundos propios, autorrepresentación en femenino”. Nos menciona que en el arte han existido mujeres, pero pocas con obra propia y menos desde sí mismas, mucho menos sobre sí mismas, y menos aún, en la tarea de “generar autorrepresentaciones alternativas a las definiciones normativas del rol femenino”, aunque en la actualidad es una de las aristas más trabajadas por las mujeres artistas, particularmente por quienes se asumen feministas (Cancino, 2015, pp. 314-316).¹²

¹²El libro se puede consultar en línea: <https://issuu.com/almscriptus/docscreadorasdemundospropios/45>

GENEALOGÍAS FEMENINAS (2014)

Trabajo que giró en torno a la idea de reconocer y valorar la voz femenina, lo que puede hacerse a través de reposicionar a la madre en el origen o encontrarse en la cultura mediante la presencia de mujeres, ampliando la mirada hacia las pares; es decir, obtener un reconocimiento no a partir del padre, sino de la madre.

En las últimas décadas se ha ido desarrollando toda una genealogía femenina desde todas las disciplinas, con la idea de otorgar una autoridad basada en la valoración de la voz de las mujeres, reconocerse en la cultura a través de la presencia de otras con la intención de legitimar la línea femenina del conocimiento (Villegas, 2014, p. 205).

En el marco de este proyecto se dictaron cuatro conferencias, un conversatorio, se montó una exposición colectiva y otra individual, además de que escribí el artículo "Genealogías femeninas" para el libro *Aportes a los estudios de género* (Guadarrama, Villegas & Olavarrieta, 2014), editado por el CEGUV, y una reseña que se difundió en la sección Artes de la *Revista Artis* (2015).

Las conferencias que se impartieron en septiembre y octubre del 2014 fueron "HER-STORY. Las mujeres artistas en la historia del arte", por Silvana Gesualdo; "ARCHIVA. Obras maestras del arte feminista en México", por Mónica Mayer; "GINE/ALOGÍA. Un árbol de vida y resistencias feministas", por Julia Antivilo; y "MUMA. El museo de mujeres artistas", por Lucero González.



Adriana Camino
Desde la réplica. 2014



Felisa Aguirre
Genealogía del pudor. Instalación. 2014

En la exposición colectiva “Linaje. Descendencia de lo femenino” participamos 19 artistas del puerto de Veracruz y de la ciudad de Xalapa: Adriana Camino, Cassandra Roberts, Dolores Ochoa, Elisa Galván, Felisa Aguirre, Frida Bulos, Gina Silva, Gladys Villegas, Guillermina Ortega, Huri Barjau, Josefina Ochoa, Leticia López, Lourdes Azpiri, Magali Goris, Maite Rodríguez, María Elena Lobeira, Marta Ovalle, Mirna Valdés y Viridiana Díaz. La exposición se inauguró el 24 de septiembre de 2014 en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas. En el artículo antes referido analicé la exposición colectiva en los siguientes términos:

Variadas sendas genealógicas se siguen en las propuestas artísticas, siendo la línea materna la más recurrente, pero también se retoman ejes familiares más amplios, rumbos musicales, de la infancia, de la sexualidad, de otras artistas; de manera general, aquello que ha quedado en los archivos de nuestra herencia, de nuestra biografía pensante. Un aspecto fundamental a la hora de elaborar nuevas propuestas visuales es que éstas se conformen como novedosas representaciones simbólicas de la realidad, ya que sabemos que de forma invisible ellas moldean nuestra forma de pensar, nuestras acciones y el mundo en general. Las imágenes no son inocentes, son un instrumento que tiene un carácter formativo, con la capacidad de crear y generar símbolos y, por tanto, son capaces de modificar situaciones y realidades. Esta es nuestra intención, participar en la construcción de nuevas maneras de ser y de nombrarnos mujeres y como artistas (Villegas, 2014, p. 190).

El texto de sala lo preparó Raquel González Jiménez, quien compartía que “Las participantes en esta exposición siguieron la huella de muchos personajes, familia, música, olores, sabores, objetos importantes en su vida, fotografías, mismos que al mostrarlos al espectador despertarán esa liga racional y emocional, alcanzando el punto de afinidad que nos vuelve cercanos y borra distancias”.

Por otra parte, la exposición individual de mi autoría, titulada “Línea Alba”, se presentó en la galería Fernando Vilchis del Instituto de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, el jueves 25 de septiembre de 2014, de la que comenté:

“Línea alba” es una estructura fibrosa que recorre de manera descendente la línea media del abdomen, pasa por el ombligo y llega hasta el pubis. Con este título abordo el tema de las genealogías femeninas en la historia, en el arte y en la vida personal. La exposición la conforman cinco propuestas creativas, dos de ellas vinculadas más a lo personal y las otras tres hacen referencia a la genealogía de mujeres a lo largo de la historia, y principalmente de la historia del arte (Villegas, 2014, p. 204).

En el texto de sala Maliyel Beverido escribe:

“Mediante las artes visuales, Gladys Villegas investiga las conexiones e influencias que se enlazan para constituir su genealogía personal; una genealogía particularmente femenina, emotiva, estética e histórica. ¿No son, acaso, todas las obras un poco de autorretrato? ¿Una autobiografía? ¿Un atisbo de la clave de la génesis y el devenir del ser?

En este reconocimiento y reconstrucción del yo, la imagen juega el papel de medio y mensaje. Las obras relevan el discurso literario y literal para manifestar gráficamente empatías, apegos y admiración. Vínculos que redibujan el origen y aconteceres de una mujer a partir de otras mujeres. El atributo abarca conocidas y desconocidas, ancestras y contemporáneas, artistas y mujeres destacadas en diversas disciplinas.”



Gladys Villegas
De la Serie Genealogías. Gráfica digital, 2014

CARTELES 1, 2, 3 DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES, DIVERSIDAD SEXUAL Y VIOLENCIA DE GÉNERO (2015)



Cesar Benítez
Cartel sobre Derechos de la mujer

Este proyecto se llevó a cabo desde el CEGUV, en colaboración con la Facultad de Artes Plásticas y el Instituto de Artes Plásticas, coordinado por Celso Arrieta, María Eugenia Guadarrama y yo. Consistió en diseñar 60 carteles, divididos en los tres temas mencionados, mismos que pertenecen a las líneas de trabajo e investigación del CEGUV.

Para esta labor contamos con la participación de 30 creadores y creadoras de diversas áreas, como diseño gráfico y artes plásticas, y colaboraron maestros/as nacionales e internacionales: Abraham Méndez, Adán Paredes, Adriana Camino, Andrés Uriel, Ángel Lagunes, Antonio Castro, Aram Huerta, Belinga Ugalde, Carlos Salvador, Carlos Torralba, Celso Arrieta, Cesar Benítez, Coni Robinson, Elmer Sosa, Federico López, Francisco Xotla, Gerardo Vargas, Iliana Pámanes, Irene Gerón, Isaac Cortés, Laura Zaldivar, Luis Bautista, Luis Yañez, Omar Gasca, Osvaldo Gaona, Roxana Cámara, Sergio Domínguez, Xavier Cózar, Xavier Iñarra.



Irene Gerón
Cartel sobre Diversidad sexual

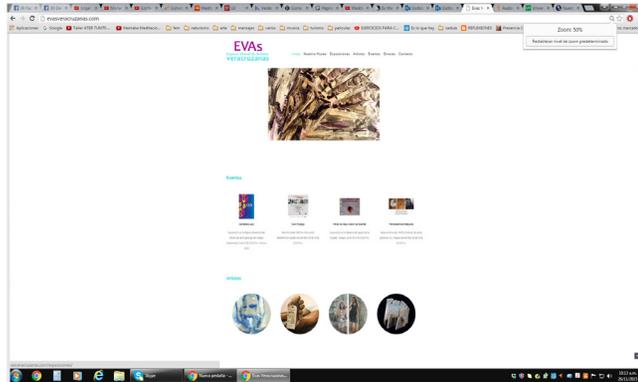
Los carteles se imprimieron en vinil sobre basé rígida en alta resolución, en formato de 170 x 110 cm, que corresponde al tamaño de los soportes exteriores donde se expusieron. Además, se redactaron cuatro textos de sala: uno que contextualizaba el proyecto y los temas de manera general; y tres más, uno para cada tema, que brindaban un panorama de las problemáticas en el ámbito universitario, particularmente. Los carteles estuvieron a la vista en la galería peatonal universitaria del Museo de Antropología de Xalapa, de septiembre de 2015 a enero de 2016, además de que se llevaron a otros espacios, por ejemplo, al vestíbulo de la Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás (ESCA Santo Tomás) del Instituto Politécnico Nacional, en Ciudad de México, a través de la Unidad Politécnica de Gestión con Perspectiva de Género, cuya inauguración se celebró el 6 de noviembre de 2017.

En el marco del “Conversatorio entre Rectoras: Avances y retos de la igualdad de Género en las IES”, los carteles se exhibieron en la Sala Anexa de Tlaqná Centro Cultural de la UV, el 19 de marzo de 2019. En el V Congreso Internacional de Educación Artística. Igualdad de Género, los carteles se colocaron en el Muro Verde de la Facultad de Artes, Sede Tijuana de la Universidad Autónoma de Baja California, el 9 de mayo de 2019. Asimismo, la revista *Artis*, en su sección Portafolio, dedicó un espacio a un número de ellos y a un texto de presentación. Finalmente, en las instalaciones del Instituto de Contaduría Pública de la UV algunos se encuentran de manera permanente desde septiembre de 2019.

EVAs VERACRUZANAS (2015)

Con el propósito de consolidar la presencia de las mujeres artistas veracruzanas y dar a conocer sus creaciones, se llevó a cabo EVAs veracruzanas. La apertura de espacios físicos o virtuales ha sido una estrategia para afianzar sus aportaciones en el ámbito de la plástica. Como antecedentes podemos mencionar al Museo Nacional de Mujeres Artistas (Washington, D. C.), Mujeres en las Artes Visuales MAV (España), el Museo de Mujeres de Costa Rica, el Espacio Cultural Museo de las Mujeres (Argentina) y en Ciudad de México tenemos el sitio virtual Museo de Mujeres Mexicanas MUMA, así como un lugar físico, el Museo de la Mujer.

La página web de EVAs veracruzanas estuvo activa de noviembre de 2015 hasta diciembre de 2017 e incluía información de 47 artistas nacidas o residentes en el estado de Veracruz: Adriana Camino, Alma Guerrero, Atenea Castillo, Blanca Vargas, Brenda Castillo, Camila Borrell, Cecilia León, Celia Castelán, Constanza López, Dolores Ochoa, Elisa Galván, Estela Jara, Felisa Aguirre, Gabriela Peralta, Gina Silva, Gisela Tamborrell, Gladys Villegas, Guillermina Ortega, Hildegart Oloarte, Huri Barjau, Iliana Pámanes, Josefina Ochoa, Leonor Anaya, Leticia Tarragó, Lorena Marrero, Lorenia Tamborrell, Lourdes Azpiri, María Elena Loberia, Maite González, Maite Rodríguez, Mariana del Campo, Mariana Vilchis, Maricela Castillo, Micaela García, Mirna Valdés, Mónica Hernández, Ninfa Torres, Noemí Calva, Paulina Vilchis, Rosa Matilde Jiménez, Roxana Cámara, Sara Salazar, Susana García, Teresa Gómez, Viridiana Díaz, Wendy López y Yosi Anaya.



El portal contaba con siete secciones, cuyos textos se podían leer en español y en inglés. De mis archivos personales retomo los contenidos y presento un resumen de ellos:

INICIO

En esta sección, como portada, se apreciaba una obra de la artista veracruzana Estrella Carmona (1962-2011), a quien se le dedicó una exposición-homenaje. Al dar clic sobre la imagen se abría el apartado "Exposiciones", donde había una síntesis curricular de Carmona y varias de sus obras.

NUESTRO MUSEO

EVA's

El Espacio Virtual de Artistas Veracruzañas (EVA's) es un proyecto cuyo objetivo principal es promover y destacar a las artistas que se dedican al campo de las artes visuales en nuestro estado.

Consideramos que este espacio virtual facilitará la concreción de diversas ideas o actividades (exposiciones, encuentros, conferencias y publicación de artículos, entre otros), que impliquen la *visibilización* –en particular– de artistas veracruzañas, así como de otras nacionales e internacionales.

Además, esta iniciativa nos permite impulsar la reflexión y el diálogo sobre el arte producido por mujeres, la construcción de un imaginario multifacético de lo femenino, ampliar el horizonte de la creación plástica en Veracruz y contribuir a la construcción de una genealogía de artistas plásticas

veracruzanas contemporáneas, que preserve la memoria histórica y sirva de referencia a las actuales y futuras generaciones tanto de hombres como de mujeres que se dedican al ámbito de las artes visuales.

EVA es impulsado por Gladys Villegas Morales, artista y catedrática de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana, quien se ha ocupado de la promoción y difusión de mujeres artistas. Su propuesta obtuvo la beca en Difusión de la Cultura y las Artes del Programa de Estímulos a la Creación y Desarrollo Artístico de Veracruz, 2014, IVEC-FONCA, y está registrado dentro de la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC) "Arte y perspectiva de género", del Cuerpo Académico "Género y cultura", del Centro de Estudios de Género de la Universidad Veracruzana (CEGUV).

EXPOSICIONES

"Homenaje a Estrella Carmona"

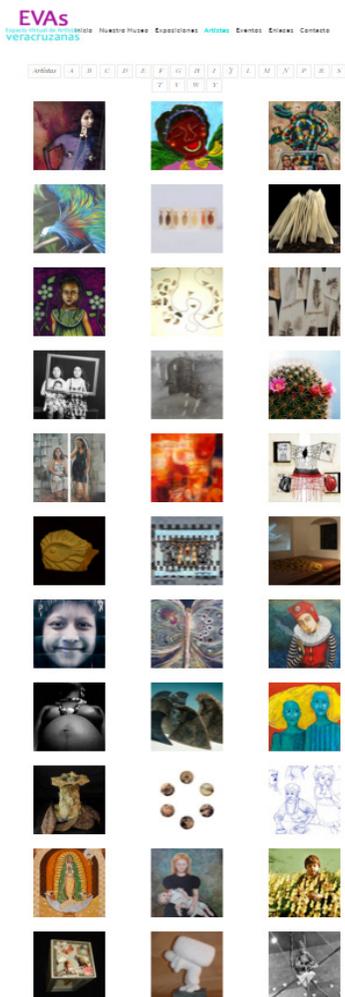
Veracruz, 1962- Distrito Federal, 2011

Curaduría de EDU Laufer

Texto de Gonzalo Vélez:

Una tensión inquietante emana de los cuadros de Estrella Carmona. Es una vibración que va más allá de lo meramente óptico, un dramatismo capaz de estremecer. Son cuadros que pulsan. Son pinturas con una energía que brota como de una fragua visual, para construir perspectivas monumentales, atmósferas desoladoras, estallidos cromáticos, violencia explícita.

El espectador que se acerca por primera vez a su obra puede quedar impactado fácilmente. Pocas veces veremos obra amable en la pintura de Estrella Carmona; siempre una obra exigente consigo misma y una preocupación, acaso en exceso autoconsciente, por el orden, en un sentido filosófico profundo, que los poderes reales imponen a la humanidad a costa del planeta entero y de nosotros mismos. Pienso que Estrella Carmona pretendía cambiar al mundo a golpe de brochazos, con esa patente fuerza en su gestualidad que vemos plasmada por todas partes en su pintura.



ARTISTAS

En esta pestaña se desplegaban 47 obras en pequeño formato que al dar clic sobre ellas nos remitían a la página personal de las artistas, donde encontrábamos tres obras de cada una con sus respectivas fichas técnicas, además de una fotografía de la artista con su nombre, correo electrónico y página web, en caso de tenerla.

En la parte inferior se leía una breve semblanza de la artista o una reseña de la obra que presentaba.

EVENTOS

En esta sección se mostraban actividades estatales y nacionales principalmente de mujeres artistas o eventos en los que participaban las integrantes de EVAs, como exposiciones individuales o colectivas, congresos, bienales, premios y reconocimientos.

ENLACES

Se desplegaban diversos sitios virtuales tanto artísticos como académicos, entre ellos museos de la mujer que existen en distintos países, asociaciones de mujeres artistas, centros de investigaciones sobre arte y feminismo, algunos portales de artistas como Judy Chicago, Käthe Kollwitz, Mónica Mayer, entre otras.

CONTACTO

Apartado para expresar alguna opinión o contactarnos a través de la página web, o al correo electrónico de una artista determinada.

Este proyecto se presentó en el 6° Coloquio de Investigación en Artes, organizado por el CEEDA en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas de la UV, el 26 de noviembre de 2015; en el Centro Cultural Córdoba, en Córdoba, Veracruz, el 6 de febrero de 2016; y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, el 11 de mayo de 2016.

REFERENCIAS

- Cancino B., R. (2015). Reseña de un e-book: Creadoras de mundos propios. Autorrepresentación en femenino. La ventana. Revista Estudios de Género, 41, 314-317.
- Capistrán, N. (2006). Prólogo. En Gladys Villegas, La imagen femenina en artistas mexicanas contemporáneas (p. 12). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Guadarrama, M. E., Villegas, G. & Olavarrieta, M. Á. (coords.). (2014). Aportes a los estudios de género. Xalapa: Universidad Veracruzana-Centro de Estudios de Género.
- Guadarrama, M. E. & Briseño M., M. L. (2017). Cuidado, violencia y desigualdad: las mujeres entre el hacer y el deber ser. México: CEGUG-Universidad Veracruzana/ICE-Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.
- López Leyva, S. (2010). Cuerpos Académicos: Factores de integración y producción de conocimiento. Revista de la Educación Superior, XXXIX(155), 7-26. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v39n155/v39n155a1.pdf>
- Villegas, G. (2006). La imagen femenina en artistas mexicanas contemporáneas. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Villegas, G. (2010a). Semblanza de una genealogía. Artistas plásticas en el periodo posrevolucionario. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Villegas, G. (2010b). Otras Mujeres. Otras Pintoras. Estrategias de Recuperación. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Villegas, G. (2011). Entre la mirada y el ser. La imagen femenina en artistas veracruzanas. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Villegas, G. & Guadarrama, M. E. (2013). Creadoras de mundos propios. Autorrepresentación en femenino. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Villegas, G. (2013b). Presentación. Creadoras de mundos propios. Autorrepresentación en femenino (pp. 7-9). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Villegas, G. (2014). Genealogías femeninas. En Ma. Eugenia Guadarrama, Gladys Villegas & Ma. de los Ángeles Olavarrieta (coords.), Aportes a los estudios de género (pp. 183-207). Xalapa: Universidad Veracruzana-Centro de Estudios de Género.

Villegas, G. (2015). Linaje. Descendencia de lo femenino. *Artis. Revista cultural universitaria*, 2, p. 5.

Portales electrónicos

<https://www.uv.mx/ceguv/lgacca/>

<https://www.uv.mx/ceguv/presentacion/>

<https://www.uv.mx/meg/files/2019/08/1.-Plan-de-Estudios-MEG.pdf>

IV. ARTE Y VIOLENCIA DE GÉNERO

CONSIDERACIONES HISTÓRICO-CONCEPTUALES. LAS ARTISTAS Y SUS PROPUESTAS

ALGUNAS CONSIDERACIONES HISTÓRICO-CONCEPTUALES SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO HACIA LAS MUJERES PARA APORTAR AL CAMPO DEL ARTE FEMINISTA COMO PRÁCTICA POLÍTICA

En este capítulo presentamos algunos elementos teóricos e históricos que ayudan a entender los aportes que desde el arte feminista mexicano, como herramienta política, se han realizado contra la violencia de género hacia las mujeres. También haremos un breve recorrido histórico del posicionamiento de la violencia hacia las mujeres como un problema público y político en la agenda política mexicana de finales del siglo XX y principios del XXI, además de un acercamiento a las discusiones teóricas-conceptuales sobre violencia de género. Finalmente, concluiremos con una reflexión acerca de los planteamientos teóricos y políticos contemporáneos respecto de la violencia de género hacia las mujeres y la manera en la que el arte feminista contribuye a estas discusiones.

INTRODUCCIÓN

La violencia de género hacia las mujeres se ha colocado en la agenda pública y política mexicana desde hace más de 40 años, cuando los grupos feministas de la década de 1970 evidenciaron la urgente necesidad de sacar el fenómeno del ámbito privado, para situarlo como un problema de interés público y político que debe ser atendido por las instituciones del Estado, por ser una vulneración a los derechos humanos de las mujeres.

A lo largo de estos años se han producido diversas formas de acción política para visibilizar el problema y sus complejidades, y para exigir justicia para las mujeres que han sido víctimas de violencia. Entre estas propuestas políticas, el arte feminista y los colectivos de mujeres artistas han tenido un papel activo en la lucha contra la violencia hacia las mujeres desde los inicios del movimiento, tomando al arte como herramienta política:

A lo largo de estas últimas décadas las artistas mujeres han visualizado desde distintas ópticas y posiciones la necesidad de transformar los lugares institucionalizados del sometimiento y la humillación. [...] Los movimientos feministas, las artistas y las escritoras desencadenaron a partir de su propuesta “lo personal es político” un arte interesado en temas en los que se incluía el sexismo, los derechos respecto al cuerpo de las mujeres, la violencia sexual y doméstica, el SIDA y todos aquellos que tienen relación con la experiencia de la vida desde el nacimiento hasta la muerte y el paso por la vejez. Visibilizaron a un cuerpo vivo que transcurre a través del tiempo (Martínez-Collado, 2014, pp. 43-45).

A través de técnicas como la fotografía, las artes gráficas, el arte-objeto, la videoinstalación, el *performance*, las exposiciones virtuales, el cine, entre otras, las artistas feministas han manifestado múltiples expresiones de la violencia hacia las mujeres, como la sexual, la de pareja, la violación, el acoso callejero y los feminicidios, y han contribuido de manera significativa a denunciar la inacción del Estado y sus instituciones, a través de propuestas creativas que demandan la prevención, la atención y la erradicación de la violencia de género hacia todas las mujeres en diversos contextos. Este compromiso político ha sido relevante para el desarrollo del arte feminista en México y en todo el mundo. Para Mónica Mayer, este vínculo entre política y arte ha tenido efectos en las expresiones artísticas feministas: “[...] un arte que no únicamente busca representar la realidad y moverse en el ámbito de lo simbólico, sino que pretende intervenirla. El arte feminista es un ejercicio calculado que juega con las tensiones que se crean entre los productos artísticos (imágenes, acciones o intervenciones) y su contexto” (Mayer, 2009, p. 191).

El interés de las artistas feministas por representar la realidad de la violencia hacia las mujeres en México se ha materializado en diversas producciones colectivas e individuales, que no sólo expresan las transformaciones en la esfera social y política de las mujeres vinculadas con su experiencia de violencia de género, sino también las denuncias de esta violencia y la exigencia de justicia frente a los casos que no son atendidos ni resueltos por parte de las autoridades correspondientes. Así lo plantea Ana Martínez-Collado:

En este contexto la respuesta al tema de la violencia sobre la mujer por parte de las prácticas artísticas y críticas ocupa una posición privilegiada. La primera acción necesaria para acceder del espacio privado al público, del espacio silenciado al visible, para conseguir que la discriminación pase de ser un problema personal a un problema social estructural es denunciar cualquier forma de violencia –y la violencia de género es un caso extremo– para ser posible comenzar a establecer nuevos diálogos. Es una experiencia vital -personal- que se traslada a partir de puntos de vista muy diferentes al imaginario simbólico creado (Martínez-Collado, 2014, p. 45).

Por otro lado, el arte feminista ha tenido un lugar significativo en la discusión sobre la operación del orden simbólico de género en distintos ámbitos, al contribuir a la representación del lema feminista “lo personal es político” (Martínez-Collado, 2014; Mayer, 2009). Su producción no sólo ha cuestionado el androcentrismo, la desigualdad, la discriminación y la violencia hacia las mujeres dentro y fuera del campo artístico, sino que ha aportado al cuestionamiento del sesgo androcéntrico en los fundamentos teóricos y metodológicos de las artes, las ciencias sociales y las humanidades.

A través de sus propuestas artísticas, incorporan formas innovadoras y creativas para trabajar de manera colaborativa con las comunidades o grupos sociales, propias de la investigación feminista, que implican un involucramiento político-afectivo entre quienes producen y consumen arte; cuestionan sus privilegios mediante sus acciones políticas; y visibilizan la importancia de las experiencias de las mujeres que han vivido violencia o han sido víctimas indirectas de ésta, como las familias o las mismas comunidades (Martínez-Collado, 2014).

Las autodenominadas *artistas* han sido también quienes han incorporado a su producción una reflexión necesaria respecto de las distintas categorías que atraviesan la desigualdad y la violencia que viven las mujeres, no únicamente al enfatizar el sexo y el género, sino otras categorías de opresión como la pertenencia étnica, la clase social, la edad, la identidad nacional, el color de piel, la orientación sexual, que al conjugarse se constituyen en la base de las relaciones desiguales de poder y violencia.

Además, han elaborado reflexiones fundamentales en torno al cuerpo de las mujeres “[...] como metáfora de los aspectos políticos y sociales que marcan nuestros tiempos” (Mayer, 2009, p. 202). Así lo reflexiona Mayer en relación con Lorena Wolffer, una de las artistas feministas que más trabajo ha elaborado sobre la violencia de género hacia las mujeres en México. Wolffer ha contribuido a plantear este problema como un producto del orden simbólico de género, de ese sistema que estructura el mundo y que requiere ser desarticulado a través de distintas herramientas, entre ellas, el arte:

Wolffer ha utilizado esta estrategia en otras obras, como en *Señales* de 2007, intervención realizada en colaboración con Arturo Ortiz Struc. Se llevó a cabo en Chimalhuacán, Estado de México, sitio en el que desde 2005 empezaron a registrarse un alto número de asesinatos de mujeres. La obra consistió en colocar una serie de anuncios frente a escuelas secundarias y preparatorias con los datos de las instituciones públicas federales encargadas de ofrecer ayuda a mujeres en condición de riesgo (Mayer, 2009, p. 202).

Hay que señalar, también, que en este accionar del arte feminista ha habido tendencias en los últimos 40 años; las artistas han atendido diferentes aspectos de la violencia de género y en general se han pronunciado por la reivindicación de los derechos de las mujeres, de acuerdo con el momento histórico. Y aunque sus propuestas han sido diversas e importantes, aún no son aceptadas por el arte institucionalizado y por toda la academia.

EL POSICIONAMIENTO DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES EN LA AGENDA FEMINISTA MEXICANA

Desde la década de 1970, las feministas mexicanas colocaron en el foco de sus demandas la violencia que vivían las mujeres, específicamente denunciaron la violación sexual y exigieron su reconocimiento como un delito grave por parte de las autoridades, además de prevenir y atender la violencia doméstica y proteger a las mujeres que la habían vivido (Cano, 2007).

De acuerdo con la cronología realizada por la historiadora Gabriela Cano, el tema de la violencia hacia las mujeres tuvo resonancia en el feminismo de la época al iniciarse proyectos como el del Centro de Apoyo a Mujeres Violadas (CAMVAC), fundado en 1976, que ofrecía atención legal y psicológica a mujeres que habían sufrido violencia sexual; o el del Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM), que tuvo entre sus ejes principales de acción la lucha contra el hostigamiento y la violencia sexual. Este tipo de iniciativas fueron fundamentales para transformar la percepción social de la violencia hacia las mujeres en México (Cano, 2007) y marcaron el inicio de su construcción como un problema de atención pública y política:

La violación y el hostigamiento sexual empiezan a verse como delitos graves, y no como manifestaciones aceptables de una sexualidad masculina supuestamente incontrolable. El CAMVAC también llama a las víctimas a presentar denuncias ante las autoridades y combatir el silencio que pesa sobre el tema de la violación (Cano, 2007, p. 58).

Estas demandas, elaboradas desde los grupos feministas organizados, se inscribieron en un contexto social en el que las mujeres exigían ser reconocidas como personas políticas que intervienen en los procesos sociales, económicos y políticos de su medio.

De acuerdo con Lang (2003), la violencia hacia las mujeres fue el primer tema feminista que se añadió a la agenda oficial del Ejecutivo, a finales de 1980, y sobre el que se desarrollaron las primeras reformas en instrumentos jurídicos específicos que permitieron su atención por parte del Estado. Para la autora, este proceso implicó que algunas de las demandas del movimiento feminista al respecto se incorporaran

como parte de las acciones de las instituciones para prevenir y atender la violencia hacia las mujeres.

En un principio, el tema de la violencia hacia las mujeres fue de interés para los campos de la salud pública –principalmente el epidemiológico– y el jurídico (Castro, 2012). A finales de la década de 1980 y principios de 1990, las primeras acciones se enfocaron en modificar los ordenamientos jurídicos, específicamente las reformas a los códigos penales, para agregar los delitos sexuales (violación, hostigamiento sexual, abuso sexual y estupro) y aumentar sus penas (Lang, 2003; Cano, 2007). En este mismo sentido, se crearon las primeras agencias especializadas en delitos sexuales de la Procuraduría General de Justicia del entonces Distrito Federal (PGJDF), el Centro de Atención Integral a la Víctima de Violencia Intrafamiliar (CAVI), el Centro de Terapia de Apoyo a Víctimas de Delitos Sexuales (CTA) de la PGJDF y se promulgó la primera ley sobre violencia hacia las mujeres: la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar en el Distrito Federal, cuyo objetivo era tipificar como delito los actos de maltrato físico, emocional y sexual sucedidos en la familia (Lang, 2003; Cano, 2007).

Este proceso de institucionalización se vinculó con la elaboración de instrumentos internacionales relativos al asunto, como la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de las Naciones Unidas, en 1993, en la que se definió por primera vez a la violencia hacia las mujeres como una violación de sus derechos humanos:

[...] por “violencia contra la mujer” se entiende todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada (ONU, 1993, art. 1).

A este instrumento le siguió la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, reconocida como “Convención Belém do Pará”, en la que se establece que la violencia contra la mujer es “[...] cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado” (1994, art.1).

Posteriormente, en la Declaración y Plataforma de Acción, resultado de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing, China en 1995, México se comprometió a incorporar la perspectiva de género a su quehacer institucional en todos los niveles de gobierno y en los temas relevantes de la agenda feminista y de las mujeres.

A partir del 2003 inició la elaboración de encuestas nacionales para dar cuenta de la magnitud y gravedad del problema. Destaca la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), aplicada ya en varias ocasiones y que da cuenta de la magnitud del fenómeno de la violencia en México.

Por otro lado, en 2007 en México se promulgó la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, el primer instrumento jurídico de su tipo en definir la violencia hacia las mujeres a nivel nacional como “Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público” (Congreso de la Unión, 2007, art. 5). En este ordenamiento se especificaron formalmente los tipos y modalidades –entornos donde ocurre– de la violencia hacia las mujeres. Entre los tipos que identifican la violencia está la psicológica, la física, la patrimonial, la económica y la sexual; y entre las modalidades, la familiar, la laboral y docente, la comunitaria, la institucional, la política y la feminicida. Respecto a esta última, con la Ley General de Acceso creó la Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres, un instrumento jurídico que implica el compromiso de los estados de desplegar un conjunto de acciones encaminadas a atender y erradicar la violencia feminicida en sus territorios (Congreso de la Unión, 2007, art. 22).

Lo significativo de incorporar la *perspectiva de género*, que parte de una mirada feminista, es que la violencia hacia las mujeres no es entendida únicamente como un problema individual, sino como un problema social que requiere atención política del Estado y sus instituciones (Castro, 2012).

LA VIOLENCIA DE GÉNERO: ABORDAJES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

El abordaje teórico-conceptual de la violencia hacia las mujeres ha transitado por distintos momentos a lo largo de su posicionamiento en la agenda política mexicana, que han implicado el desarrollo de diversos marcos teóricos para construirla como un objeto de estudio. Con el antecedente de los pequeños grupos de autoconciencia feminista, surgidos durante la década de 1970 en México –principalmente en Ciudad de México–, y la creación de las primeras iniciativas de producción académica feminista en las universidades de la capital del país, el trabajo teórico alrededor de la condición social y política de las mujeres se organizó teniendo como fundamento las propuestas feministas provenientes de la antropología, la historia y la sociología.

El *género* como categoría de análisis ha contribuido al propósito del feminismo de cuestionar supuestos biológicos en torno de la opresión hacia las mujeres y del establecimiento de relaciones desiguales de poder entre mujeres y varones, que son fundamentales para el establecimiento de un ordenamiento social que las coloca –a ellas y a lo femenino– en un lugar de subordinación frente a los hombres –y lo masculino–, lo que se refleja en toda la organización social y política de los contextos contemporáneos. *El género* no sólo hace referencia a la simbolización que se elabora de la diferencia sexual, sino a la constitución de un *orden simbólico de género* que estructura al mundo, a los lugares sociales que corresponden a mujeres y a hombres, y a todas las relaciones, espacios, conductas que a partir de ahí se desatan (Serret, 2015).

La *perspectiva de género* complejizó la comprensión de distintos fenómenos que interesaban al movimiento feminista, entre ellos la violencia hacia las mujeres. No obstante, para sociólogos como Roberto Castro (2012) es necesario esclarecer ciertas imprecisiones conceptuales que contribuyen a una mayor confusión en relación con el fenómeno; por ejemplo, la necesidad de subrayar el carácter social y estructural de la violencia hacia las mujeres, de tal manera que los análisis no partan de una visión individualizada que la problematizan como un atributo de ciertos individuos y no como un problema cuyo origen nos remite a un orden de desigualdad de género (Castro, 2012).

Es precisamente a través de la perspectiva de género que clarifica que la violencia hacia las mujeres se fundamenta en la existencia de un sistema social estructurado

a partir del privilegio hacia “lo masculino”, en detrimento de “lo femenino” y esta característica es la que le otorga su carácter *estructural*:

Hablamos de violencia estructural hacia las mujeres justamente porque todo el orden social está orientado para operar oprimiendo a las mujeres y reproduciendo regularmente esta opresión. El carácter estructural de esta violencia se asocia estrechamente a su carácter sistémico: no solo las condiciones materiales de vida resultan desventajosas para las mujeres. Lo son también la ideología, las normas, las tradiciones, el lenguaje, la religión, la ciencia, la filosofía, el sentido común, el sentido del humor, el erotismo y todas las formas de pensamiento, conocimiento y expresión que privan en una sociedad así. Hablamos entonces de violencia estructural hacia las mujeres porque en todos y cada uno de los ámbitos de la sociedad se ejerce y se reproduce la dominación sobre ellas y porque el origen de las diversas formas concretas de violencia (física, sexual, emocional, patrimonial) contra ellas se puede rastrear a este nivel de realidad. En otras palabras, la noción de violencia estructural hace referencia a un principio fundante, a una lógica que produce y reproduce la violencia, y que es constitutivo de la propia estructura social (Castro, 2012, p. 19).

Esta forma de ver la violencia de género, desde su carácter estructural, permite comprender que no se trata únicamente de interacciones entre individuos, sino de que esos actos concretos —expresiones de la violencia— son producto de dicha estructura, y que al realizarlos perpetúan este ordenamiento social que se fundamenta en la opresión y dominación de “lo masculino” sobre “lo femenino”, y que se *encarna* de manera más severa en los cuerpos feminizados.

El hecho de problematizar la violencia de género como el efecto de un orden social, que a la vez sostiene a ese mismo orden, no exime de responsabilidad a las personas que la cometen, sino que nos permite entender de qué manera esta forma de violencia perpetúa la desigualdad histórica de las mujeres y cuáles son las razones por las que se realiza. Así, Castro hace referencia a una definición de violencia de género a partir de esta particularidad:

El concepto por sí mismo supone que existe una forma de violencia, diferente de las demás, que puede ser relacionada directamente con las cuestiones de género y que, por ende, afecta fundamentalmente a las mujeres. Sería una definición que participe de los mismos rasgos centrales de otros conceptos como desigualdad de género, opresión de género, estereotipos de género, etcétera, es decir, que derivaría del postulado fundamental que sostiene que hay un orden social que beneficia a los hombre y privilegia lo masculino en detrimento de las mujeres y lo femenino, que produce y reproduce la opresión, la desigualdad, los estereotipos y esa forma de violencia fundada en todo ello, y que por eso llamamos violencia de género (Castro, 2012, p. 26).

De tal manera que la definición de *violencia de género* hace referencia a los actos cometidos hacia alguien en contra de su voluntad, que ocasionan daños físicos, emocionales, sexuales, económicos, a su desarrollo o su identidad, que resultan de la desigualdad de género fundamentada en la perpetuación de la opresión y la dominación de lo masculino –mayormente representada por los hombres– sobre lo femenino –principalmente representado por las mujeres o los cuerpos feminizados–. En este sentido, cabe mencionar que aunque esta expresión de la violencia puede cometerse contra cualquier persona, incluidos los varones, la realidad es que es mayormente experimentada por las mujeres de todas las edades (Castro, 2012).

MIRADAS CRÍTICAS A LA PERSPECTIVA DE GÉNERO DESDE EL FEMINISMO DECOLONIAL Y LA INTERSECCIONALIDAD

Finalmente, es necesario reconocer la importancia de los análisis críticos frente a expresiones de la violencia de género en la diversidad de contextos en los que ocurre y situar las demandas de atención y justicia de acuerdo con las necesidades y condiciones de las mujeres que la viven. Es decir, admitir que los conceptos de “violencia de género”, “mujeres” y “justicia” no son uniformes y que las feministas debemos considerar la variedad de experiencias de quienes han transitado por procesos de violencia de género. Al respecto, Miriam Lang formula una crítica:

Las primeras dos décadas de acción feminista a partir de 1970 habían sido marcadas por los intentos de identificar y denunciar ciertas prácticas como

violencia de género. En este periodo, las feministas elaboraron sus propias definiciones de lo que entendían por una violación, por violencia familiar y por hostigamiento sexual. En esta tarea fundamental, retomaron muchos elementos de los debates y análisis feministas de los países industrializados. Tal vez haya sido esa orientación hacia afuera lo que provocó que no se hiciera un análisis profundo de las variantes de masculinidades y feminidades que estructuran concretamente la sociedad mexicana con su historia específica, en el sentido que plantea Chandra Talpade Mohanty, cuando dice que “la violencia masculina debe ser teorizada e interpretada en el marco de sociedades específicas, para primero entenderla mejor y segundo poder organizar eficazmente su cambio” (Mohanty, 2000, p. 306). Tampoco se estableció en la teoría feminista mexicana una relación analítica entre el género y otras categorías de opresión social como por ejemplo el racismo, que en México sigue muy virulenta a pesar de la retórica integrada de los sucesivos gobiernos (Lang, 2003, p. 74).

Así, de acuerdo con la investigadora, es necesario situar las diversas expresiones de violencia de género hacia las mujeres en México, así como las maneras de hacerle frente, las demandas de justicia y las diversas prácticas de sanación y reparación del daño. Por ejemplo, reconocer que las indígenas han reivindicado también la erradicación de la violencia en sus contextos, pues en la Ley Revolucionaria de las Mujeres del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se condena la violencia física y sexual de la que son objeto las mujeres de los pueblos originarios (Cano, 2007).

REFLEXIONES FINALES: DEMANDAS DE JUSTICIA SOCIAL Y DE GÉNERO LEJOS DEL GIRO PUNITIVO

A partir de 1990, a la par del proceso de institucionalización de la atención a la violencia hacia las mujeres, con la creación de organismos especializados en su prevención y atención, creció el interés y la indignación ante el tema, principalmente desde que los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, Chihuahua, al norte de México, se visibilizaron a nivel nacional e internacional.¹³ Estos homicidios, reconocidos como *feminicidios*, se caracterizaron por una recrudescida crueldad hacia los cuerpos de las mujeres y su exhibición en la vía pública, con la intención de enviar un mensaje hacia

¹³Los feminicidios de Ciudad Juárez se cometieron principalmente hacia mujeres obreras de las maquiladoras de la zona, jóvenes y, muchas de ellas, migrantes.

la población en general, pero especialmente hacia todas las mujeres que buscaran desafiar los estereotipos de género.

Las exigencias de justicia por estos hechos violentos que colocaban en el foco a los cuerpos feminizados, se incrementaron frente a la inacción del Estado y de todos los niveles de gobierno. La violencia feminicida fue un parteaguas en la lucha feminista por la justicia. Ese ambiente político de corrupción e impunidad contribuyó a la creación de grupos feministas organizados para la denuncia múltiple de la injusticia, a través de la acción política, la organización social informal, las manifestaciones, las marchas feministas, las expresiones culturales y artísticas, la academia feminista, entre otras. En este sentido, es posible afirmar que el contexto de impunidad ha posibilitado la diversificación de las luchas feministas alrededor de la violencia de género hacia las mujeres; así, las acciones artísticas-políticas, los discursos y las reflexiones feministas acerca de este tema han estado en constante transformación a partir del contexto histórico-político en donde se desarrollan.

Además, las artistas feministas han volteado la mirada hacia otras condiciones estructurales que posibilitan la violencia de género hacia las mujeres, al conectar con sus contextos geográficos expresiones concretas de violencia: "Desde hace décadas el proceso de globalización ha incorporado al discurso del arte a estas artistas [...], que han señalado las formas en las que se prolonga y agudiza la violencia en el contexto de la globalización –en las fronteras de la diferencia y en las sociedades de la información y vigilancia" (Martínez-Collado, 2014, p. 49).

Lo anterior se complejiza con "las potestades coercitivas del Estado con el pretexto de la seguridad" (Lang, 2003, p. 77), que se refieren a los métodos que los gobiernos tomaron para hacer frente a la violencia hacia las mujeres como parte de una estrategia política más amplia respecto de la seguridad pública, los cuales se orientaron hacia un mayor poder del Estado punitivo, que más que transformar las condiciones que posibilitan la violencia de género hacia las mujeres y otros cuerpos e identidades feminizadas, buscan solucionarlo mediante medidas disciplinarias que otorgan al castigo de los culpables una función de reparación y justicia. Así lo reflexiona Lang: "En la práctica, fueron capitalizados e incrementados retóricamente sentimientos justificados de inseguridad ciudadana para atribuir más poderes precisamente a los cuerpos policíacos" (Lang, 2003, p. 77).

En este sentido, las expresiones artísticas de denuncia de la violencia se suman a otras formas de exigir justicia, lejos de la agenda punitivista que sostiene que la solución es el castigo penal, sin considerar una transformación cultural y política que coloque en el centro del debate la ausencia de las condiciones estructurales para que la violencia de género hacia las mujeres no exista. Las propuestas artísticas exploran otras medidas de reparación del daño, algunas preventivas, que acerquen y fortalezcan a la comunidad.

Aún queda mucho camino en lucha para erradicar la violencia de género hacia las mujeres. El papel del arte no sólo en la denuncia, sino en la educación, mediante las contrapedagogías: “La denuncia le cedió el paso a la educación” (Mayer, 2009, p. 204), para hacer referencia al trabajo de la artista Lorena Méndez y las actividades realizadas con hombres en el Centro de Readaptación Social de Santa Martha Acatitla, respecto de su educación sexista y las relaciones con las mujeres en sus vidas.

[...] sé que transformar un sistema —especialmente uno que construimos a lo largo de tantos milenios como el patriarcal— no es fácil y requiere de todo tipo de acciones políticas, sociales, culturales y personales para que los cambios cuajen. En la obra de estas artistas [Lorena Wolfffer y Lorena Méndez] yo veo el anhelo de abrazarse a sí mismas y a otros en lugar de fustigar. El enfoque del problema y las soluciones son diferentes. Creo que mi generación alcanzó su anhelo y ayudó a visibilizar a las mujeres. Espero que ellas alcancen el suyo (Mayer, 2009, p. 204).

LAS ARTISTAS Y SUS PROPUESTAS

Lejos de la mirada patriarcal, todas ellas han sabido conformar un espacio público en el que mostrar la manera de reparar el dolor y la violencia a través de la sanación. Han rechazado permanecer en los márgenes, en el silencio y en la otredad, optando por mostrarnos a través de unas imágenes extremas aquello que permanecía oculto, no dejando indiferente a nadie y adquiriendo sus trabajos fuertes implicaciones políticas en defensa de los derechos humanos de las mujeres, pues provocan y tienen repercusiones concretas.

IRENE BALLESTER

Como ya se mencionó anteriormente, el arte feminista es una forma de activismo social y político, las artistas han cuestionado la estructura del mundo del arte y han realizado planteamientos sobre el sistema artístico desde una perspectiva feminista. El arte feminista ha servido para denunciar las experiencias que se viven por el hecho de ser mujer y la violencia que nos atraviesa en casi todos los ámbitos de la vida.

Las mujeres artistas, partiendo de esta liberación que las ha afirmado como sujetos autónomos, han plasmado sobre su propio cuerpo subvertido, su necesidad de hablar, de pensar y de actuar, y este ha servido de soporte no solo para hablar sobre los temas que condicionaban su situación femenina, como la sexualidad o la maternidad, la primera escindida y la segunda obligatoria, sino que han convertido su arte y su cuerpo en una plataforma para denunciar los abusos del terrorismo patriarcal como son la violencia de género y el feminicidio (Ballester, 2012a, p. 147).

Muchas han sido las artistas que han abordado en su obra la violencia que se ejerce hacia las mujeres, desde la violencia doméstica, callejera, psicológica y simbólica hasta los homicidios por cuestiones de género, hoy denominados feminicidios. Haremos un breve recorrido por algunas propuestas llevadas a cabo por artistas de diversas latitudes, para posteriormente presentar a las artistas mexicanas que han abordado esta temática y finalmente presentar los trabajos realizados por las artistas en la ciudad de Xalapa.

Antes de iniciar, cito a Sebastián Vidal, quien comparte una interesante reflexión sobre la forma en que muchas artistas incorporan el tema de la violencia en su obra:

En resumen, se puede señalar que una de las herramientas más efectivas que ha utilizado el arte contemporáneo para denunciar la violencia contra la mujer es la utilización del cuerpo, entendido éste en su amplio sentido social y cultural. En el contexto latinoamericano algunas de estas acciones han adquirido una nueva dimensión, basadas en el empoderamiento de la mujer (artista) como dispositivo crítico frente a la institucionalidad. Este desplazamiento del propio cuerpo autoflagelado a uno social administrado física y simbólicamente, nos evidencia un nuevo status en la relación arte, género y violencia en Latinoamérica. Un fenómeno que sin duda continuará prolongándose en la medida que nuestras instituciones no pongan un efectivo freno a dicha violencia en sus distintas manifestaciones (Vidal, 2012, p. 22).

A continuación, veremos que la mayoría de las artistas utiliza su cuerpo o sus propias vivencias para la elaboración de su propuesta visual.

Lauri Anderson presentó un proyecto fotográfico en 1973, titulado "Fully Automated Nikon (Object/Objection/Objectivity)". La serie de fotografías partió del hartazgo de la artista a que los hombres le hicieran comentarios y proposiciones sexuales en la calle, por lo que decidió retratar a todos sus violadores verbales, colocando al lado de la imagen un breve texto sobre la reacción de ellos al momento de ser fotografiados.

En 1972 Suzanne Lacy, Judy Chicago, Sandra Orgel, Jan Laster y Aviva Rahmani crearon el *performance* "Ablutions" acerca de la violación. En esa época era difícil hablar sobre ese tema, pero ellas lograron reunir el testimonio de siete mujeres

que se atrevieron a contarles que habían sido violadas. En el *performance* utilizaron tinas de baño con diferentes elementos como huevos, sangre de res y arcilla, donde las artistas desnudas se sumergían quedando sus cuerpos cubiertos por sustancias repulsivas, muy lejanas de lo erótico:

Mientras se sucedían las abluciones, Lacy clavó 50 riñones de res en las paredes del estudio. Tengo para mí que ese ruido continuo e intransigente evoca la sensación de los órganos penetrados a la fuerza. ¿A qué huelen mil huevos y tantos litros de sangre? El inescapable tufo de lo repugnante hizo que la experiencia de la violación se volviera incuestionable.

Al final, las mujeres fueron vendadas de pies a cabeza, atadas entre sí con una cuerda, recostadas y abandonadas en ese piso de concreto justo cuando la grabación del testimonio se detuvo en la siguiente frase: *I felt so helpless that I couldn't move* (me sentí tan vulnerable que no pude moverme) (Barba, 2017, párrs. 16-17).

Suzanne Lacy publicó en 1972 *Rape is*, libro impreso en CalArts, Feminist Art Program, en el que se ofrecen distintas definiciones de violación, una propuesta sin imágenes ni ilustraciones. Esta misma artista junto con Barbara Cohen, Melissa Hoffman, Leslie Labowitz y Jill Soderholm llevaron a cabo un conjunto de actividades en "Three Weeks in May", frente al ayuntamiento de Los Ángeles en 1977, para acrecentar la conciencia pública sobre la gravedad de la violación.

En el ayuntamiento angelino instaló un plano grande salpicado de tachuelas, que indicaban el lugar donde se había producido alguna violación durante el transcurso de tres semanas de mayo; asimismo, unas compañeras mostraron unas estadísticas escalofriantes y se distribuyeron octavillas, como si se tratara de una concentración política.

[...] El 13 de diciembre de 1977 Lacy y Labowitz representaron *In Mourning and in Rage*, su performance más conocida y la de mayor eco visual. De nuevo ante el ayuntamiento de Los Ángeles orquestaron una respuesta artística, simbólica y política, usando medios teatrales y mediáticos,

ante la manipulación informativa propalada por la prensa del llamado Hillside Strangler, el estrangulador de la ladera, que en ese momento ya había violado a diez mujeres y seguía acampando a sus anchas. La performance comportaba dosis de high drama como los empleados por la prensa populista con la finalidad de atraer su atención y revertir la información torticera que transmitían (Aliaga, 2007, p. 289).

De Ana Mendieta refiero a dos de sus *performances* que tocan el tema de la violencia y la violación: "Rape Scene" y "People Looking at blood", ambos de 1973. El primero estuvo basado en un hecho ocurrido en la Universidad de Iowa, donde violaron y asesinaron una estudiante ese mismo año; un *performance* que reproduce en su departamento la terrible escena de la agresión, donde la artista utilizó su cuerpo para evidenciar la crudeza de un cuerpo femenino vejado. El segundo también se efectuó en su departamento, reproduciendo un rastro de la violencia probablemente doméstica, sangre y vísceras de animal fluían por debajo de su puerta hasta la acera, donde se generó un charco de sangre que los transeúntes miraban con extrañeza.

Sue William pintó *Try to be more accommodating* (1991), en el que plasma un rostro sangrante de mujer que ha sido penetrada a través de los ojos, boca y orejas. Jenny Holzer realizó *Lustmord* (1993-1994) para denunciar la violación sistemática de las mujeres en Bosnia por parte de los soldados, obra que está compuesta por fotos de fragmentos de piel con textos de los violadores, de las víctimas y de testigos de las violaciones. Mabel Martínez expuso "Nada es permanente" (2007) en el Centro Cultural Puertas de Castilla, en la que a través de fotografías y videografías mostró el dolor de las mujeres víctimas de la violencia en España.

En marzo del 2010 se efectuó el Segundo Encuentro Arte frente al Femicidio, en el Centro Cultural de España en Guatemala, dentro de los proyectos que se exhibieron estuvo "Bellas durmientes" (desde 2007), de María María Acha-Kutscher, trabajo colaborativo sobre violencia machista, de denuncia y homenaje a todas las mujeres que han muerto a manos de sus parejas o ex parejas en España desde 2001.

Por su parte, la artista guatemalteca Regina Galindo, a través del *performance*, visibiliza la forma en que las mujeres han sido ultrajadas, violadas y asesinadas como botín de guerra desde hace siglos. Una de sus obras más impactantes es de 2007,

“Mientras ellos siguen libres”, en la que era atada a una cama, con ocho meses de embarazo, de la misma forma que las indígenas embarazadas eran amarradas para ser violadas.

MÉXICO

FRIDA KAHLO

La producción de Frida Kahlo también aborda el tema de los feminicidios. Una obra emblemática es “Unos cuantos piquetitos” (1935), pintura que realizó a partir de una nota publicada sobre el brutal asesinato de una mujer a manos de su pareja, el cuadro muestra una habitación donde yace una mujer sin vida y de pie, junto a la cama, un hombre que porta un cuchillo:

Los manchones de sangre en el piso apenas igualan el número de cuchillazos. Un hombre asesinó a una mujer. Todavía tiene el arma en la mano (cuando miro este detalle me parece estar leyendo la descripción de la nota roja: “la atacó con un arma punzocortante”, me imagino la redacción). Con heridas a la altura del corazón y arriba de un seno, varias más en el vientre y hasta en la pierna, el desnudo de la mujer no es erótico sino fatal. Este no es un homicidio expedito. No hacen falta tantas cuchilladas para matar a alguien: el exceso es una de las características del feminicidio. La misma imagen parece incapaz de contener esta violencia desmedida, que se desborda y salpica el marco que por todas partes gotea sangre (Barba, 2017b, párr. 8).

El título hace referencia a la defensa del asesino ante el juez diciendo que sólo habían sido “unos cuantos piquetitos”.

POLVO DE GALLINA NEGRA

El grupo de arte feminista Polvo de Gallina Negra (PGN), conformado por Maris Bustamante y Mónica Mayer, presentó el 7 de octubre de 1983 el *performance* “Mal de ojo a los violadores o el respeto al derecho del cuerpo ajeno es la paz”, como parte de la manifestación feminista en contra de la violencia hacia las mujeres, llevada a cabo en el Centro Histórico de Ciudad de México. Frente al Hemiciclo a Juárez iniciaron preparando una pócima que contenía los ingredientes para hacerle mal de

ojo a los violadores; ellas elaboraron la receta que, entre otras cosas, contenía tres lenguas de mujer que no se somete aun cuando fue violada, siete gotas de hombres que apoyen la lucha contra la violación, una pizca de legisladores interesados en los cambios sociales que demandaban las mujeres, tres pelos de superfeminista. Al final de la receta escribieron:

Siguiendo cuidadosamente las instrucciones sobre el modo de preparación, lograremos tener como resultado final nuestra explosiva mezcla con la cual ud. podrá sorprender a los violadores que habitan su misma casa o la de la vecina, los tímidos y los agresivos, los pasivos y los activos, y los que la acechan en el trabajo o en el camión y finalmente a los que se esconden en la noche que hoy venimos a tomar (Mayer, 2016).

MÓNICA MAYER, *"El Tendedero"*

"El Tendedero" es una pieza considerada como una obra emblemática del arte feminista de los años 80; está diseñada para establecer un diálogo sobre la experiencia de las mujeres con la violencia y otros temas relacionados, como el acoso, la violencia doméstica, la trata de personas, el feminicidio, etcétera. La presentó por primera vez en una exposición colectiva en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México, en 1978.

Utilizando un soporte que se refiere a una actividad cotidiana asociada tradicionalmente con labores femeninas, la pieza invitaba a mujeres de distintos ámbitos a completar y colgar papelitos de color rosa con la frase: "Como Mujer lo que más detesto de la Ciudad es: ...", para abrir un diálogo sobre la violencia de género en el espacio público, contrastando experiencias y opiniones (Wikipedia, 2020, párr. 11).



El Tendedero/The Clothesline Fotografía: Víctor Lerma

En esa ocasión preguntó a más de 700 mujeres de distintas edades, colonias y clases sociales qué era lo que más odiaban de la ciudad. Cada participante escribía en una tarjeta la experiencia de tenían de acoso en el espacio público. En Los Ángeles, la presentó dentro del proyecto visual *Making it safe*, de Suzanne Lacy (1979).

En los últimos años ha tenido una reactivación muy importante, que la misma Mónica describe en su blog:

“El Tendedero” revivió en 2007. Después de 30 años de haberse presentado en el Salón 77-78. Nuevas Tendencias, en el Museo de Arte Moderno (MAM) en la ciudad de México y de no volver a aparecer desde entonces más que en publicaciones y en mis conferencias, me pidieron la pieza para la exposición *WACK: Art and the Feminist Revolution* que curó Connie Butler para el MOCA en Los Ángeles y que incluyó obra de cerca de 120 artistas feministas de 21 países (Mayer, 2015, párrs. 1-2).

A partir de ese año, 2007, “El Tendedero” ha tenido un resurgimiento relevante y se ha presentado en diversas galerías, universidades, centros comunitarios, en México y varios países como Estados Unidos, Argentina, Colombia, Irlanda, Japón, entre otros.

LAS MUERTAS DE JUÁREZ

A partir de 1990 se empezaron a conocer los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, que al pasar de los años fue sumando un número considerable de asesinadas. La comunidad artística, principalmente las artistas visuales, empezaron a trabajar en torno de esta temática. En noviembre de 2002, en Venice, California, Estados Unidos, en la galería SPARC ART se inauguró la exposición “Hijas de Juárez”, con la participación de Yolanda López, Esther Hernández, Daisy Tonatzin y Lourdes Portillo. Asimismo, en 2013 Ambra Polidori produjo la obra *Vísate Ciudad Juárez*; Liudmila Rosales expuso “Expedientes Abiertos. Reportaje gráfico sobre las muertas de Juárez” (2015). En la exposición colectiva “Rastros y Crónicas: Mujeres de Juárez” (2010), montada en el Museo Nacional de Arte Mexicana (Chicago), participaron 26 artistas mujeres que compartieron su perspectiva sobre esta temática tan impresionante.

A su vez, la fotógrafa y periodista Mayra Martell, nacida en Ciudad Juárez, realizó "Ensayos de la identidad" (2005-2010), obra que abordó los feminicidios en Ciudad Juárez y que ha sido presentada en varios espacios; en 2017 la expuso como parte de "Feminicidios en México ¡Ya basta!", en el Museo de Memoria y Tolerancia, con la participación de otras artistas: Teresa Margolles, Iván Castaneira, Cintia Bolio y Teresa Serrano. En su serie retrata las habitaciones de las mujeres desaparecidas, con la idea de hablar de personas y no de cifras:

Visitar sus habitaciones me hacía recordar a mí misma hace algunos años. Las madres me miraban largo rato y me hablaban de sus hijas como si fuera una vieja amiga. Yo intentaba construir una imagen, reincorporar recuerdos para conocerlas.

Me mostraban fotos, ropa y, en algunas ocasiones, podía percibir el olor en alguna prenda. Nunca había visto tanto dolor en una persona: como si el extrañar a sus hijas desdoblara el presente en pasado, una y otra vez, como única manera de retener el amor (Martell, 2020, párrs. 2-3).

Maya Goded creó la serie "Desaparecidas" (2005-2006), que documenta el caso de las mujeres muertas en Ciudad Juárez:

Descubrí que las mujeres eran secuestradas, víctimas de trata. Entonces empecé a investigar quiénes eran esas chicas: jóvenes, pobres, la mayoría sin hijos.

El gobierno decía que ellas se lo merecían porque corrían por ahí en minifalda y salían de noche, condenándolas por romper las reglas. Fue muy frustrante hablar de mujeres que ya no estaban, de la violencia que no se ve pero que existe de muchas otras formas. No estoy muy segura de que me guste esta serie. Fue muy difícil. Siempre me he quedado corta para hablar de Juárez (Turati, 2019, párr. 14).

En 2015 también Maya expuso una videoinstalación que mostraba a las niñas que habitan los barrios violentos y que son hijas y hermanas de las desaparecidas en Ciudad Juárez.

Laura Ugalde y Piedad Martínez integran el Colectivo Malaleche, que en 2005 realizaron la instalación "Muerte en serie", compuesta por 37 sacos negros que envolvían a supuestos cadáveres femeninos y en cuya etiqueta se anotaron los datos de identificación de la víctima de feminicidio.

Esta visión demonizante y falocéntrica de las mujeres de la frontera, supuestamente está detrás de la utilización del cuerpo femenino abusado y vejado de estas mujeres sacrificadas, cuyos asesinatos pasan a comportarse como un sistema de comunicación ostentado por las redes de mafiosos que ejercen un dominio totalitario de la ciudad y en cuyo cuerpo femenino se deposita la culpa. La mujer víctima en Ciudad Juárez es un desecho público exhibido con capacidad de dominio, asociada a gestos rituales de renovación de la virilidad, convertida en una pieza desechable para el régimen patriarcal de orden mafioso establecido en la frontera (Ballester, 2012c, p. 20).

LORENA WOLFFER

Artista mexicana que considero es quien más ha trabajado el tema de la violencia contra las mujeres. Ha emprendido diversos proyectos y acciones en torno a esta temática desde la década de los 90 hasta la fecha; a continuación mencionaré algunos de ellos: "Soy completamente de hierro" (2000) evidenciaba la violencia sexista que está implícita en la publicidad. "Mientras dormíamos" (2002) hablaba de la violencia y muerte de 50 mujeres con nombre y apellido asesinadas en Ciudad Juárez. "Expuestas: registros públicos" (2007- 2013), presentada en el Museo de Arte Moderno del Instituto de Bellas Artes (CDMX), incluía varios *performances*, así como un programa educativo con recorridos performáticos y distintos talleres sobre equidad de género y detección de la violencia. "Inventario" (2009) constaba de tres diseños de carteles que revelaban los alarmantes datos de la Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres, levantada por el Instituto Nacional de Salud Pública en 2003. "Evidencias" (2010) fue una instalación que exponía los objetos que se usaron para atacar a las mujeres que contaron su historia de agresión. "Antimemorias: enmiendas públicas" (2011) consistió en recoger recetas contra la violencia de género propuestas por personas que participaron en la obra. "Memorial" (2016) "fue un ejercicio ciudadano de reconocimiento y reparación de las violencias que nosotras

hemos vivido, un manifiesto contra el olvido para que jamás se vuelvan a repetir” (Wolffer, s.a.)

De esta manera Wolffer plantea corrosivas interrogantes del entorno social y en sus piezas conversa desde y en su cuerpo a través de la violencia, la sangre, el desenfado y la confrontación incómoda donde lo que permanece es su intención que el arte funcione como herramienta de cambio y espacio de libertad (Abelleira, 2004, párr. 8).

“Estados de emergencia: Puntos de dolor y resiliencia en la Ciudad de México” fue un proyecto llevado a cabo en noviembre de 2018, coordinado por Lorena Wolffer con la colaboración de la argentina María Laura Rosa y la norteamericana Jennifer Tyburczy para el Centro Nacional de las Artes y el Centro de Cultura Digital. El resultado se documentó y se publicó un libro. En la Introducción apuntan:

Pensado desde y sobre una cartografía de feminicidios y transfeminicidios en la ciudad, que se extiende sobre dos instancias gubernamentales encargadas de atender y erradicar esas violencias, Estado de Emergencia se llevó a cabo en cuatro sitios que buscamos resignificar como espacios de resiliencia y resistencia política. Cada uno fue intervenido por una artista o colectiva y alojó una sala pública en la que dialogamos sobre lo ocurrido ahí para proponer acciones puntuales capaces de transformar nuestra realidad y garantizar la no repetición (Wolffer, Rosa & Tyburczy, 2020, p. 9).

Durante cuatro días en cuatro puntos geográficos de Ciudad de México se llevaron a cabo diversas acciones que evidenciaban la realidad que vivimos las mujeres cis y transgénero cotidianamente, así como la falta de responsabilidad y la casi nula voluntad del gobierno ante estos crímenes.

Lorena Wolffer narró los recorridos y acciones realizadas:

Primero fuimos juntas a Puente de Alvarado para recordar a Alessa y a Paola, y ahí escuchamos el grito de Lía García en la forma de un poema que nombraba la calle como la primera arma para las personas trans. Luego

vestimos de morado en Ciudad Universitaria, honrando a Lesvy Berlín con las camisetas que Mónica Mayer nos dio al llegar y que estaban estampadas con las palabras que Araceli Osorio, madre de Lesvy, había utilizado para referirse a su hija en una conversación con la artista. El tercer día nos encontramos frente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación y cantamos el corrido *La justicia tiene caras* –sobre los feminicidios de Lesvy Berlín, Mariana Lima Buendía y Lilia Alejandra García Andrade– con las integrantes de Invasorix. Por último, acudimos a la Procuraduría General de Justicia de la Ciudad de México, donde Cerrucha tomó la calle con un *flashmob* bailando multitudinariamente al ritmo de la salsa *Azúcar rabiosa* que, en vez de letra, se componía de mensajes que la ciudadanía había dirigido a la Procuraduría.

En cada sala sostuvimos conversaciones e intercambios horizontales, tanto entre las abogadas, académicas, activista, artistas y curadoras invitadas como con y entre el público y lxs transeúntes que se fueron sumando (Wolffer, Rosa & Tyburczy, 2020, pp. 10 y 11).

Al respecto, María Laura Rosa escribió:

Aquellos espacios marcados por hechos atroces fueron transformados en lugares de resistencia gracias a las voces de lxs participantes y a las de lxs transeúntes que se sumaron con su opinión y se involucraron en la búsqueda de propuestas.

La presencia de artistas fue fundamental a lo largo de todo el proceso, ya que complementaron con proyectos estético/activistas las salas de debate y discusión. Con ello fuimos subvirtiendo una cartografía dada: recorridos de dolor, silencio e ignorancia pasaron a ser caminos de cambios, que reclaman soberanía sobre nuestrxs cuerpxs a la vez que exigen una vida digna y plural (Wolffer, Rosa & Tyburczy, 2020, p. 12).

JULIA ANTIVILO

Artista chilena, feminista, radicada en Ciudad de México, que se mencionó en las páginas anteriores de este libro por sus publicaciones y por haber participado en el Conversatorio del proyecto Genealogías femeninas. Su labor artística la desempeña a través del performance, es creadora del colectivo chileno de arte feminista Malignas

Influencias. En 2014 presentó el performance “Renaceré, renaceremos”, en el Día por la No más Violencia hacia las mujeres, acción convocada por la colectiva Rosas Rojas que se llevó a cabo en la explanada del Museo de Bellas Artes de Ciudad de México.

En esta acción interpreté el tango Preludio para el 3001 de Astor Piazzolla y letra de Horacio Ferrer. En la interpretación cambié parte de la letra, por ejemplo, originalmente este tango cita a Buenos Aires y lo reemplacé por Bellas Artes para darle un sentido de presagio performático que canta a modo de conjuro al renacimiento de todas las asesinadas/os y desaparecidas/os por el narcoestado feminicida mexicano (Antivilo 2015, p. 92).

SONIA MADRIGAL

Fotógrafa y activista que vive y trabaja en Ciudad Nezahualcóyotl. En su obra aborda el cuerpo, la violencia y el territorio, principalmente en la zona oriente del Estado de México, uno de los lugares donde actualmente se comenten más feminicidios. Ha participado en diversas iniciativas y proyectos artísticos para denunciar la violencia machista en contra de las mujeres: “Fotografías en el Mapa”, “Mujeres desde la periferia”, “Esta ciudad será DE+CON+PARA nosotras o no será”, “María Ninguém”, “La justicia tiene caras”, entre otros. En 2014 comenzó el trabajo documental “La muerte sale por oriente”, sobre violencia feminicida en el Estado de México sustentándolo en tres ejes: fotografía documental, intervención del territorio y mapeo digital de casos de feminicidio (Madrigal, s. a.).

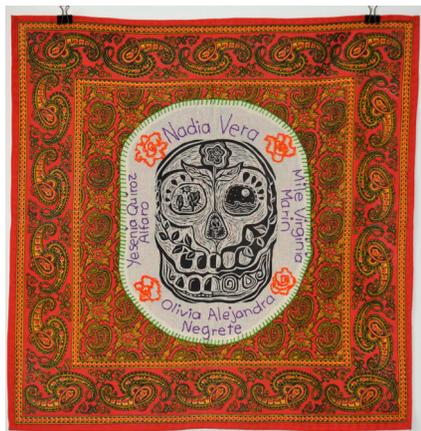


De la Serie La muerte sale por Oriente.
Chimalhuacán. 2016

ROSA BORRÁS



Pañuelo dedicado a Chely. Bordado a mano con hilo de algodón sobre pañuelo antiguo de algodón y poliéster, 33 x 33 cm, 2014.



NADIA VERA.
Bordado a mano con hilo de algodón y poliéster sobre tela de manta estampada con grabado en linóleo sobre paliacate, montado a mano sobre yute. 74 x 70 cm, 2018.

Artista feminista que radica en la ciudad de Puebla. Ella desarrolla las temáticas de la identidad, el cuerpo, la salud y la enfermedad, el autorretrato y lo doméstico, además de temas políticos y sociales, utilizando diversas técnicas como el grabado, la acuarela, el dibujo y el arte textil. En 2012, junto a varias compañeras y compañeros, fundó el colectivo Bordando por la paz, “un proyecto que tiene como finalidad bordar en pañuelos la historia de mujeres asesinadas víctimas de feminicidios, para visibilizar y vigilar el trabajo de las autoridades. Borrás considera que este bordado es un homenaje a las ausentes y una manera de expresar la rabia contra la situación de violencia actual. Considera además que es indispensable darles nombre y apellido a las víctimas, por ello bordar es una forma de protesta y denuncia pacífica” (Wikipedia, 2021, párr. 7).

Respecto de utilizar los pañuelos, Rosa nos dice:

Utilizo como soporte, en muchas ocasiones, pañuelos antiguos o paliacates mexicanos, ambos símbolos identitarios individuales y colectivos, que bordo con hilos de colores que conforman a veces solo palabras en las que se lee un mensaje breve y descriptivo; otras, bordo o imprimo alguna imagen que apoya la intención, que clarifica y hace más contundente el mensaje. La finura del bordado y belleza de los materiales se contraponen con la violencia de los hechos que describe cada pieza, propiciando la reflexión a partir de una lectura íntima y profunda por parte del espectador (Borrás, 2020, p. 281).

También inició el proyecto “Querido Diario”, que habla sobre el feminicidio en México: “Se trata de un compilado de historias de feminicidios que hice con materiales de

vestido de novia. Razo y tul básicamente. Lentejuelas, hilos de seda y pelusa que suele acumularse en el filtro de la lavadora" (Rasgado, 2015, párr. 8).

Otra acción realizada en el zócalo de la ciudad de Puebla es el performance titulado *Historia de una estadística*, presentado en mayo de 2020. Participaron Aura Flores, Sharen Lilibeth, Rosario y Kareli, Aliká Rodríguez, "Yeska Artista Plástico" y Roxío Solares. Ellas realizaron una acción para denunciar los feminicidios y la violencia que sufren las mujeres poblanas y el miedo que viven en las calles de su ciudad: "Nos matan por cómo vestimos, por celos, por ser mujeres. Nos matan por ser indias, por no corresponder un piropo. Nos matan física y moralmente" (Rivera, 2020, párrs. 2-3).

XALAPA

Antes de referirme a los trabajos realizados por las artistas visuales debo mencionar que en la ciudad de Xalapa, particularmente con respecto al tema que nos ocupa, el arte y la violencia de género, se han generado diversas acciones, trabajos de investigación y producción de obra desde las distintas disciplinas artísticas como la danza, el teatro, la música, el cine, etcétera. Como ejemplo de ello cito la obra de teatro *De-genero*, montada por el grupo Cuerpos ficticios y dirigida por Estefanía Gallegos, ganadora del 27 Festival de Teatro Universitario organizado por la Universidad Veracruzana (UV) en 2018. Esta propuesta se concibió inicialmente como un proyecto de titulación por parte de Estefanía para obtener la Licenciatura en Teatro de la Facultad de Teatro de la UV. La puesta en escena visibiliza la violencia de género con testimonios reales tanto de las actrices como del público asistente a las presentaciones, al que involucran a través del *performance*.

La estructura del montaje está confirmada por cuadros independientes que representan casos reales de acoso, secuencia de movimientos que sintetizan gestos sociales de una pareja y coreografías que representan casos de violación y feminicidio. Durante el montaje se realiza la proyección de tres casos de acoso y feminicidio (Gallegos, 2018, p. 4).

La obra hizo una gira por las regiones de la Universidad Veracruzana para transmitir su mensaje contra la violencia de género.

TRABAJOS RECEPCIONALES

A continuación, lo primero que presento son los trabajos recepcionales de las alumnas de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana que han abordado el tema de la violencia de género y los feminicidios. Tres proyectos fueron dirigidos por mí y el cuarto lo dirigió el maestro Manuel Velázquez, profesor de la Facultad, al cual me convocaron como jurado en el examen profesional. Posteriormente, muestro la producción de artistas residentes en la ciudad de Xalapa, con las que tuve una entrevista para conocer sus propuestas, reflexiones y motivos que las llevaron a desarrollar este tema.

MAR ANDREA ALDANA MARTÍNEZ



Con el Trabajo Práctico-Artístico *Crímenes de odio: un relato fotográfico sobre feminicidios* se tituló Mar Andrea Aldana de la Licenciatura en Fotografía, en septiembre de 2015, bajo la codirección de la doctora Estela Casados González y mía. En su proyecto ofrece una semblanza de los feminicidios en México y particularmente de los sucedidos en el estado de Veracruz y en la ciudad de Xalapa; aborda el tema de la identidad de la mujer en el arte y expone algunos antecedentes artísticos acerca de la violencia hacia la mujer y el feminicidio:

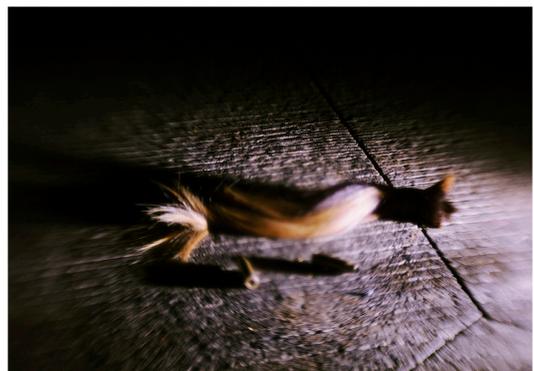
En la ciudad de Xalapa el año 2011 se caracteriza por el inicio y aumento de una serie de niñas y mujeres desaparecidas. En la mayoría de los casos aparecían los cuerpos sin vida y mostrando marcas de haber sido violentamente asesinadas y abusadas sexualmente. Uno de los casos más representativos del 2011 en Veracruz fue el de la menor de edad y estudiante del Colegio Preparatorio

de Xalapa, [...] mejor conocida como “la niña de la prepa Juárez, quien desapareció el 17 de junio (Aldana, 2015, p. 18).

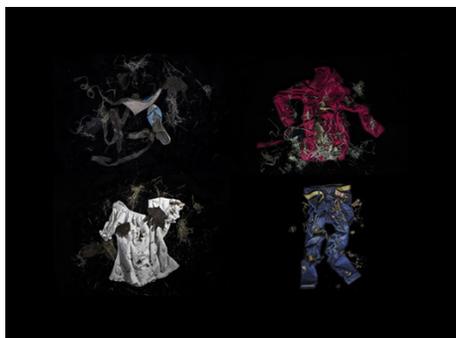
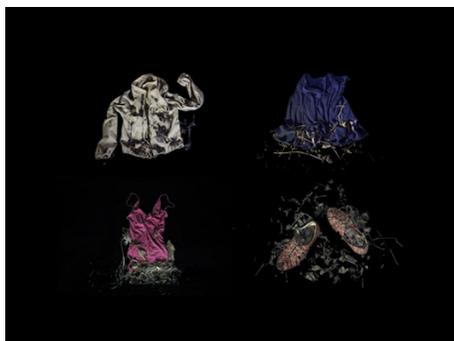
La propuesta de Mar Andrea consistió en recrear los feminicidios con elementos visuales no violentos, en algunos casos en el lugar de los hechos, y retomó los registros de aquellos que contaban con una secuencia narrativa más clara.

La representación de cada caso se muestra a través de series fotográficas separadas, en las que se busca más allá de un relato visual, también un momento de contemplación y de silencio. Me parece oportuna la yuxtaposición entre la memoria que evoca e implica por sí sola la imagen fotográfica con una de las motivaciones principales de este proyecto: recuperar la memoria de niñas y mujeres que murieron en Xalapa. En aquella Xalapa que también se hace llamar “la ciudad de las flores”.

Dentro de algunas fotografías aparece una singular especie de flores con las que se pretende dar luto y vida al mismo tiempo. Se conocen coloquialmente como “siempre vivas”, su nombre se debe al aspecto con el cual permanecen después de ser cortadas y morir: no pierden su color ni su forma. Permanecen aparentemente con vida (Aldana, 2015, p. 59).



MARÍA CRUZ VELÁSQUEZ



En diciembre de 2016 se tituló de la Licenciatura en Fotografía con el Trabajo Práctico-Artístico *Ausencias: ensayo fotográfico sobre las desapariciones de mujeres en Veracruz*, que desarrolló bajo mi dirección. Además de brindar un marco referencial sobre el arte como forma de crítica social y política, y del arte feminista como arte político y artista, expuso el contexto social y político de México con respecto a la crisis de derechos humanos y especialmente sobre la desaparición de mujeres en Veracruz.

En este último apartado hizo referencia a dos investigaciones, una efectuada por la doctora Estela Casados González, con el proyecto "Asesinatos de mujeres y niñas por razón de género. Femicidios en la entidad veracruzana", y otra de la doctora Patricia Ravelo Blancas, titulada "Femicidio y violencia de género", que dan cuenta del aumento de los

femicidios, así como de sus posibles relaciones con el narcotráfico, el comercio sexual y la inmigración.

Al hablar de desapariciones de mujeres, *Ausencias* lo hace desde una perspectiva feminista, preocupándose por la afectación que tienen especialmente las mujeres por este tipo de crímenes cuyas desapariciones están relacionadas con el crimen organizado, considerando que se cometen por motivos de género.

Tanto el arte activista como el arte feminista buscan ser medios de expresión crítica o de denuncia de situaciones sociales no resueltas o cuestionables. La intención del ensayo es hacer visible a través de la fotografía la situación social de desapariciones, analizada con perspectiva de género; haciendo una propuesta estética, al mismo tiempo que muestra una realidad inadmisibles para un Estado que presume ejercer la democracia y garantizar los derechos humanos fundamentales (Cruz, 2016, p. 55).

En la obra se muestran prendas de vestir y objetos personales de mujeres sobre un fondo negro, lo que acentúa la ausencia de los cuerpos.

Las prendas y objetos que se muestran tienen rasgaduras y manchas, que sugieren los posibles ultrajes físicos y psicológicos a los que son sometidas las mujeres al momento de su desaparición y/o durante el tiempo que llevan reportadas como desaparecidas. La iluminación que se utiliza tiene el propósito de dramatizar los contrastes para aumentar la expresividad de las telas de las prendas (Cruz, 2016, p. 54).

CARMEN ALICIA GONZÁLEZ FIGUEROA

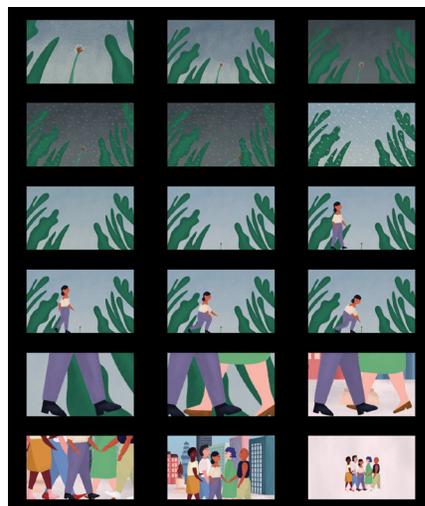
Con *Producción de dos cortometrajes animados sobre temas político-sociales, utilizando la técnica motion graphics para plataforma web y dispositivos móviles*, Carmen Alicia González se tituló en diciembre de 2018, bajo la modalidad de Trabajo Práctico-Artístico, de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación visual, trabajo en codirección de la maestra Blanca L. Acuña Bustamante y mía.

Los dos cortometrajes grabados se basan en artículos del portal de análisis político *Antifaz*, publicados en la sección "Género", cuyo objetivo es crear un debate e introducir el tema en la agenda política actual. El primer artículo, "Apologías", lo escribió la abogada Valeria España, fundadora del Centro de Promoción y Defensa de Derechos Humanos e integrante del Grupo Género y Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República, y el segundo texto se titula "La dignificación de los cuerpos", de Adriana Muro, abogada y maestra en Derechos Humanos y Democratización.

Presento el resumen de ambos artículos citados por Carmen Alicia:

Apologías

En medio del mórbido espectáculo que desencadena la repetición vacía de los detalles de cada feminicidio que se podría haber prevenido, pienso en cómo podemos aferrarnos al amor, cómo hacemos para transmitir otro relato



a esas generaciones jóvenes que viven o miran las mismas imágenes que nosotros.

Cada vez somos más los hombres y mujeres que elegimos el feminismo como perspectiva para construir una comunidad nueva. Los tiempos exigen otras formas de comunicar, de pensarnos en los afectos, de oponemos a la dominación y violencia.

Pero los antifeminismos han envalentonado a distintas personas que han desnudado públicamente su odio profundo hacia las mujeres. Algunos tienen denuncias por abusos y se autodenominan Todo por Nuestros Hijos.

También hay otras personas que están convencidas de que los feminicidios no tienen punto de conexión con otras formas de discriminación y violencia.

Hay consensos de la democracia convertidos en leyes, pero los mecanismos de prevención fallan, las leyes no se cumplen.

Por ello, tenemos que crear otros vínculos, que las nuevas generaciones habiten otros registros en los que la injuria y el insulto no sean justificados en nombre de la libertad de expresión. Tenemos que transitar esta revolución de los afectos, de los vínculos. Es la revolución que nos hace estar seguras de que el NI UNA MENOS es posible.

La dignificación de los cuerpos

La violencia en México deja huellas de mercantilización de las mujeres como correos humanos. Son "el pago en especie".

Historias repetidas desde el norte del país y en las periferias de la capital y el Estado de México, hasta la frontera sur en Chiapas y Tabasco, donde confluyen factores de riesgo como pobreza, falta de oportunidades, violencia intrafamiliar, machismo e inseguridad.

Hoy en México, los cuerpos de las mujeres son utilizados como forma de control territorial, donde el ámbito público y privado se entrelazan y el machismo se potencializa.

Tejer la voz de quienes sufren permitirá implementar medidas alternativas frente a la revictimización del propio sistema de justicia.

Mujeres deben liderar tanto los procesos de verdad y reconciliación como las temáticas de seguridad y paz.

El nuevo gobierno debe ponerse los lentes de género.

Debemos dignificar los cuerpos (González, 2018, pp. 12 y 13).

La alumna de Diseño expresó que en los cortometrajes hay referencias a obras feministas de mujeres artistas,

ya que, en lo personal, considero importante contar una historia desde la visión de más mujeres, además de la propia, y de cómo ellas trataban temas significativos que han formado parte de la lucha feminista, como la maternidad. Las principales referencias en el trabajo son: Ana Mendieta, Barbara Kruger y Lisa Wright (González, 2018, p. 19).

YUMALI MISLEYDA TORRES LEÓN

En agosto de 2020, con el proyecto *Memorias. Intervenciones urbanas en relación con 6 casos de Femicidio en Xalapa, del año 2017 al 2019*, Yumali Torres León obtuvo el grado de licenciada en Artes Visuales, bajo la dirección del maestro Manuel de Jesús Velázquez Torres, en el que fui nombrada jurado para el examen de titulación, como lo mencioné líneas antes.

Yumali realizó este proyecto con la idea de visibilizar y defender la memoria de seis mujeres que fueron víctimas de feminicidio en la ciudad de Xalapa. En el primer capítulo plantea de manera muy general el panorama del feminicidio en México y formula un breve recuento acerca del incremento de estos crímenes en el estado de Veracruz y en la ciudad de Xalapa durante los últimos cinco años. Menciona a algunas artistas mexicanas que han trabajado esta temática y particularmente



analiza las propuestas de Mónica Mayer y Doris Salcedo respecto de la violencia de género.

En el programa Artistas en vuelo, del Instituto Veracruzano de la Cultura (IVEC), Yumali comentó:

Elegí este tema porque empecé a plantearme, cuando estaba decidiendo el proyecto, qué era lo que yo siempre hacía en los discursos de mi obra [...] y lo que siempre hacía era hablar sobre la feminidad, pero ¿qué hay más allá de eso?, ¿qué preocupación latente hay en estos momentos? Entonces empecé a ver montones de notas rojas en los periódicos y todas ellas me provocaban gran angustia, y dije: voy a hacer algo con eso, voy a hacer algo con esa problemática que está tan latente, no sólo en el estado sino también en la capital. Es así como nace *Memorias*, una problemática personal que yo quería expulsar y que yo sentía que la gente necesitaba ver, no en la galería, sino afuera, en las calles. Por eso nace la idea de que este proyecto sea un proyecto que se visibilice en las calles de Xalapa y tenga mayor impacto, así la gente pueda ser el espectador principal, al final de cuentas ahí es donde pasan las cosas, donde nacen los problemas y donde tienen que ser discutidos, hablados (Torres, 2020b).

La propuesta artística que creó fue en forma de intervención urbana. En el mencionado programa del IVEC ella expresó que las imágenes las elaboró "recreando contextos acordes a las descripciones de cada caso, intentaba representar el último lugar en donde estuvieron las víctimas para después hacer una impresión de la figura de cada una de ellas junto con el lugar en donde las imaginé" (Torres, 2020b). Las imágenes estaban acompañadas por textos que redactaron seis personas que ella escogió para que trabajaran sobre cada uno de los casos.

LAS ARTISTAS

Varias son las artistas en Xalapa que han retomado la violencia de género en su producción. Algunas hemos hecho una obra de manera puntual, otras han realizado alguna serie con esta temática y para otras más este problema forma parte de su quehacer artístico, siendo un asunto de constante reflexión y compromiso personal y político. Ahora presentaré obras específicas de las que tengo conocimiento.

En mi libro *Entre la mirada y el ser. La imagen femenina en artistas veracruzanas* (2011) presento a dos artistas que abordan la violencia de género: Lorenia Tamborrell, en 2003, creó la instalación “De la serie Mujeres de Juárez”, que incluía máscaras, basura, seis cuadros y dos cajas, una denuncia de las mujeres asesinadas que fueron tiradas y encontradas en lotes baldíos. Asimismo, Sofía García, en 2004, tocó este tema con “Muertas de Juárez”, también una instalación que expuso en el puerto de Veracruz para la que utilizó fragmentos de maniqués, corazones de papel maché y arena; y en 2006 presentó la obra “Mujeres maltratadas”, un políptico donde veíamos fragmentos del rostro de una mujer que mostraba los golpes que recibió.

LIZZET LUNA

La artista montó la exposición individual “Liminal” en la galería Fernando Vilchis, en 2019, la cual giró en torno a dos temáticas: la desaparición como fenómeno social de México y el cuerpo post-orgánico como un lugar de reflexión. Dentro de sus obras incluyó “Bilis negra”:

Esta pieza está hecha con siete contendedores, cada uno tiene una imagen flotando en agua, con una fotografía que pertenece al ojo de una mujer o niña desaparecida según la alerta AMBER en México en 2019. Asimismo, cada foto tiene una palabra que está enfatizando el término desaparición: ausentarse, eclipsarse, disiparse, borrarse, esfumarse, desvanecerse, evaporarse. La obra se activa cuando el



Lizet Luna
Bilis negra, 2019

espectador decide si los venenos que se muestran creen que contribuyen al fenómeno de las desaparecidas en el país, si es así, se les invita a echar una gota de ese tóxico en las fotografías que seleccionen. Cada frasco tiene una palabra: impunidad, ilegalidad, desorganización, abuso, apatía, ineptitud, injusticia. Inevitablemente hay un desequilibrio en el país que va contaminando el tejido social en la actualidad (Luna, escrito inédito).

ABRIL RIVEROS

La obra "Corre" (2019), hace referencia a una situación que ella misma vivió una noche en la ciudad de Xalapa. Después del trabajo quedó con unas amigas para salir a divertirse, cuando decide regresar a su casa vive una situación con un hombre que se baja de un taxi y la persigue, en un texto inédito que la artista escribe y me comparte dice: "noté que me miraba e inmediatamente me di cuenta que venia por mi, no



Corre, 2019

esperé a tenerlo más cerca (lo tuve a un metro de distancia) y me puse en alerta para correr cuando él alcanzó a decirme que de todas formas me iba a "agarrar" (...) el miedo y mi instinto de supervivencia me hicieron correr, corrí sin mirar atrás, corrí hacia abajo regresándome toda esa cuadra de Lucio que se me hizo eterna, corrí con tacones lo más rápido que pude y en automático empecé a gritar ¡auxilio, auxilio, auxilio...! Sin que nadie saliera (...) yo escuchaba sus zapatos corriendo tras de mí pero no miré atrás, sólo corrí a pasos largos sintiendo que en cualquier momento me alcanzaba." Afortunadamente para ella aparecen dos hombres que la apoyan y acompañan a casa. Ella escribe que cuando estuvo en casa pensó: "... que estaba ahí en casa intacta, lo que se había salvado, la que no estaba violada o secuestrada o muerta, que había vivido para contarle, que iba a volver a ver mi familia."

Es una joven artista que trabaja, entre otros temas, la violencia de género y el cuerpo de la mujer, ya que considera que el arte es un medio de denuncia. Acerca de uno de sus proyectos, Maribel Sánchez publicó lo siguiente en el *Diario de Xalapa*:

La dibujante y pintora hace énfasis en una de sus piezas más recientes, en la cual da cuenta de la inseguridad y violencia de género en Xalapa, lo que muchas mujeres han tenido que vivir en su tránsito por las calles. Aunque es el dibujo una de sus técnicas predilectas, la obra referida tiene como base principal el arte del bordado (Sánchez, 2020, párr. 3).

GLADYS VILLEGAS

Respecto a este tema, como artista feminista puedo decir que diversas son las aristas que he plasmado en mi obra relacionadas con el feminismo, pero la violencia de género nunca la había abordado; considero que al estar trabajando una temática debes involucrarte, informarte y conocerla de manera amplia, y este tema lo considero emocionalmente fuerte, desgastante, ya que toca una realidad cotidiana que desafortunadamente vivimos las mujeres en el país, abordarlo no es tarea fácil.

En noviembre, como cada año, se llevó a cabo la Exposición por el Día de muertos en la Galería AP de la Facultad de Artes Plásticas, y en 2020 se tituló "Exceso de trabajo", en la que por primera vez me decidí a participar con una obra bajo el mencionado tema.

A partir del autorretrato trabajé el concepto de presencia y ausencia, y si bien es un autorretrato, sirve de analogía para representar a todas las mujeres que ahora estamos, pero que mañana podríamos no estar: la dolorosa ausencia. El texto que



Por todas las compas. Gráfica digital, 2020

incorporé pertenece a la letra de "Canción sin miedo", de Vivir Quintanar, a manera de homenaje a esta cantautora que levanta su voz contra los feminicidios en México, su canción se ha vuelto un himno no sólo en nuestro país sino en muchos otros de Latinoamérica.

MARISELA PEGUERO



"Malas intenciones. Capítulo III". Acrílico sobre tela, 2018



"Malas intenciones. Capítulo final". Acrílico sobre tela, 2018

Artista plástica que aborda diversas problemáticas sociales, ella es egresada de la Maestría en Estudios de Género de la Universidad Veracruzana y considera que el posgrado le ayudó a reforzar su postura política en su producción, principalmente sobre la violencia de género.

Comenta que empezó a sensibilizarse cuando se empezó a dar cuenta de la cantidad de notas en los medios de comunicación sobre desapariciones, de las muertas de Juárez, los secuestros y la aparición de fosas clandestinas. Decidió que quería desde sus obras aportar algo a esta lucha social y particularmente hacia la denuncia de la violencia de género.

Presento aquí algunas que pertenecen a una serie en la que habla sobre la violencia hacia las niñas y de pedofilia. En la entrevista que tuve con ella, manifestó que "En las obras las niñas caminan muy arregladitas, muy *fashion*, como que no pasa nada, es una alegoría de la sociedad inmóvil, que tiene poca empatía con las personas desaparecidas, con los feminicidios y con los vacíos que dejan a sus familias".

“Malas intenciones” es una serie de cuatro cuadros en los que vemos cabritos y carneros que, según palabras de la autora, representan a ese ser acosador y cómo va evolucionando el acoso: “La primera pieza se llama Capítulo I y es como un carnero bebé, como un macho chiquito; en la siguiente pieza se ve más grande; en la tercera, más grande; y luego es un zorro disfrazado de carnero [...] es como transmitir la evolución acerca del acoso. En el Capítulo IV ya están atados, ya la niña es una víctima que se encuentra en un charco de sangre, la niña ya no puede escapar de ese acoso”.

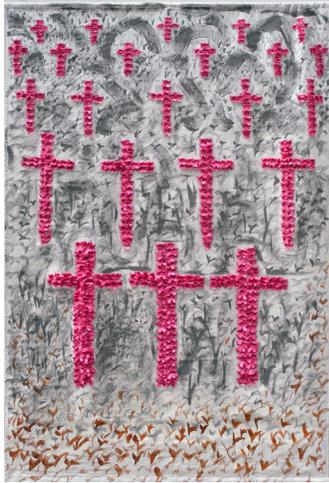
MIRNA VALDÉS

Artista y poeta, ha trabajado diversas técnicas, principalmente el grabado, y últimamente ha incursionado en el arte textil. Mirna realiza la serie “Ofrenda para las ausentes”, un proyecto que está en continua búsqueda e introspección, ella lo considera como una necesidad personal de hacer que la gente reflexione respecto de lo que les está sucediendo a las mujeres. Sus obras están hechas de telas que remiten a elementos domésticos, como manteles, cortinas, cobertores, reivindicando el arte textil y las artesanías, que eran tradicionalmente calificados como labores femeninas.



La que no tiene nombre... la invisible.
Técnica mixta/Textil con grabado, 2018

La ofrenda, los altares y nuestra relación con la descarnada, son los únicos testimonios que nos quedan como posibilidad de conocimiento y resistencia de sucumbir ante el mundo moderno que se derrumba. Mi obra habla de la doble violencia que es ejercida desde todos los ámbitos en nuestra sociedad. Y es doble por que el país en general está sumido en la corrupción y violencia, que sólo trae destrucción y muerte. Y en ese torbellino de maldad que nos asfixia, las mujeres somos doblemente violentadas.



Hay un grito inmisericorde.
Técnica: aplicaciones de listón sobre tela
y acrílico, 2018.

“El deseo de transformación y trascendencia se oculta en las cosas, en los objetos perdidos, negados por la historia y su memoria”.

Es sorda
muda
invisible
Viene de antaño
cabalgando
lacerante
la violencia
tiene nombre
y apellido
(texto inédito)

Valdés emplea la cruz como un símbolo que se empezó a utilizar con el tema de “las muertas de Juárez”. Para esta artista la cruz en rosa alude a las mujeres desaparecidas y el moño rosa lo retoma como símbolo de lazo solidario que ha servido a manera de soporte de causas sociales o para concientizar sobre hechos relevantes. Mirna afirma:

Es con los feminicidios en Ciudad Juárez que se pone en evidencia al sistema de justicia en México. Desde entonces a la fecha, la violencia de género ha venido in crescendo, es por esto que pensamos que es necesario sensibilizar a la población al respecto. El arte y sus manifestaciones nos abren el camino para expresar y manifestar el estado de impunidad. Las leyes y los que la ejercen son parte del problema de la violencia de género en México.

Una cruz, un moño rojinegro, el símbolo de una calavera en una manta, pueden significar una llamada de atención a este crecimiento exponencial de feminicidios sin que las autoridades hagan acciones contundentes para la procuración de justicia (Valdés, texto inédito).

En la entrevista que sostuve con ella, abundó acerca de los materiales que usa en sus obras y de los objetivos que persigue:

Respecto al material que utilizo, sólo quiero remarcar que he elegido la tela y listones, por ser éstos materiales elaborados en las maquiladoras donde las condiciones de esclavitud de las mujeres trabajadoras son –maltrato y explotación– también otra forma de violencia hacia nuestro género. Y tiene que ser dado a conocer a través del arte, develando de esta manera tal vez el otro lado de la confección de prendas bonitas, hechas con este mismo material, para vestir o adornar nuestro entorno.

Con mi trabajo, me sumo con toda consciencia a esta lucha que muchas otras artistas vienen haciendo desde hace ya algunos años, esperando sea éste un pequeño tributo que pueda revertir algún día el estado de violencia que hoy se vive en México.

Si negamos nuestra memoria histórica no podremos transformar nuestro entorno; el arte es parte de esta trascendencia.

WENDY LÓPEZ

Socióloga, artista y feminista, domina diversas técnicas de expresión, particularmente la escultura y las instalaciones. En 2020 se cumplieron 15 años de que Wendy lleva a cabo acciones de activismo en la Plaza Regina, en la ciudad de Xalapa, denunciando particularmente los feminicidios y los casos de mujeres desaparecidas. Cada año realiza un *performance* con la idea de evidenciar estos hechos y generar consciencia en la sociedad. En marzo de 2020, debido a la contingencia sanitaria, no pudo celebrar una serie de eventos que tenía planeados para mostrar los 15 años de trabajo: por la mañana iba a realizar, como cada año, un *performance*-instalación; por la tarde, una exposición y posteriormente presentaría un cortometraje proyectando la labor realizada durante 15 años. Espera poder hacerlo en marzo de 2021.



Performance/Instalación, 2018

Ella menciona que desde hace cinco años ha cobrado más presencia su activismo, gracias a las redes sociales y a diversos medios impresos locales y nacionales; por ejemplo, en la revista *Proceso* se reseñó:

Con nueve bolsas negras “selladas” con cinta canela y colocadas frente al Palacio de Gobierno de Veracruz, activistas conmemoraron el Día Internacional de la Mujer en la capital del estado.

La idea fue de la artista Wendy López, quien explicó que las bolsas que simulaban feminicidios en Veracruz, se encontraban rellenas de papel periódico.



Embolsadas. Performance/Instalación, 2017

La obra titulada “Las Embolsadas”, señaló López, es un homenaje también a las personas que no han sido encontradas por sus familiares.

En Veracruz hay una pugna de activistas y colectivos feministas desde el gobierno del ex priista Javier Duarte de Ochoa, y ahora en el del panista Miguel Ángel Yunes Linares, para que decreten una Alerta de Violencia de Género.

“Las buscamos [a las desaparecidas] y también a las que estamos en resistencia. Nada que festejar, mucho que

conmemorar para esas personas que no sabemos que están en una bolsa de basura y que pasan a ser un trozo de carne y las olvidan”, dijo López

De los últimos *performances*/instalaciones presentados haré una sucinta reseña, de acuerdo con los datos que Wendy ofreció en entrevista.

- En 2015, en las escalinatas de la Catedral, montó una instalación con cruces de las que se colocan en los panteones; en la placa que llevaría el nombre de la persona escribió dichos populares que se usan para denigrar a las

mujeres, como “vieja el último”, “mujer que sabe latín no tiene marido ni buen fin”.

- En 2016, con 47 velas, el número de feminicidios ocurridos en 2015, formó un moño en la explanada de la Plaza Regina.
- En 2017 llevó a cabo un *performance*-instalación titulado “Embolsadas”, que para ella fue uno de los más fuertes que ha realizado. Durante un año estuvo juntando notas sobre feminicidios y violencia hacia las mujeres de la sección policiaca de diversos periódicos, con ellas relleno bolsas negras, de las que se utilizan para basura. Ese año Wendy había perdido a dos amigas y una de las bolsas iba rellena sólo con notas relativas a una de ellas. Las bolsas estaban amarradas con cinta canela, dispuestas en diferentes posiciones simulando los cuerpos de las mujeres; después de colocarlas en la explanada de la Plaza Regina, la artista citó en voz alta los nombres de las mujeres que entonces habían desaparecido o sufrido feminicidio. Con este *performance* le otorgaron el Premio a la activista en el estado de Veracruz.
- En 2018 elaboró una instalación con zapatos de mujer de diferentes tamaños y colores, que colocó en las escalinatas de la Catedral de Xalapa. En algunos zapatos puso un cartel que refería a diversas situaciones de violencia hacia las mujeres, feminicidios o mujeres desaparecidas.
- En 2019 colocó una instalación utilizando 27 corazones de res comprados en varias carnicerías. Los corazones estaban guardados en una bolsa, de ahí los sacó uno por uno y los esparció junto con la sangre que contenían dichas vísceras en la explanada de la Plaza Regina, provocando una fuerte impresión entre los transeúntes.



Performance/Instalación, 2019

GUILLERMINA ORTEGA



Motlahuil Tu luz, 2017.

Guillermina Ortega, quien asume una postura feminista en sus procesos artísticos, es contemporánea a la generación de artistas visuales mexicanas que han destacado a partir de los años 90; sin embargo, sus líneas de trabajo van encaminadas al concepto *earthworks*, por integrar a su obra elementos y materiales orgánicos, y algunas de sus instalaciones se acercan al *Land art*, al situarlas en contextos naturales, lo cual trasciende el espacio que se destine a su exhibición (De la Mora, 2010).

En 2016, al conocer la numeralia de las desaparecidas y los feminicidios en el estado de Veracruz, empezó a producir obra con esta temática. En el texto de sala para la exposición "Cuerpo/Territorio en Resistencia", montada en el puerto de Veracruz en julio de 2018, escribí:

Guillermina Ortega es una artista veracruzana que sigue comprometida con ser y con su hacer. Su larga trayectoria artística da cuenta de los temas que le son importantes (significativos): la descolonización del cuerpo femenino, el linaje materno, el vínculo con la naturaleza, la espiritualidad, su tierra tropical e indígena, el compromiso social. La obra que nos presenta en esta exposición sigue manteniendo ese compromiso social como mujer y como artista, nos ofrece la mirada de un paisaje veracruzano que se ha teñido de sangre en la última década.

Su propuesta es una serie en proceso que desarrolla desde hace algunos años. Los diversos materiales con los que trabaja los ha convertido en propios: las telas, el amate, la tierra, el hilo, la aguja, los textiles, las flores secas, diversos materiales orgánicos se van entretrejiendo, generando un lenguaje lleno de símbolos donde todos, pero especialmente las mujeres, nos sentimos identificados. Algunas obras nos muestran un paisaje tropical donde el cielo, el mar y las palmeras se han quedado salpicadas de rojo, o

presencias que remiten a las ausencias, a las que ya no están y han dejado un hueco, un vacío en el entramado social y familiar. De frente nos muestra el feminicidio, esas acciones violentas que por razones de género nos causan daño, sufrimiento físico, sexual, psicológico o la muerte a las mujeres, y particularmente en nuestro estado las cifras han ido en aumento de una manera alarmante.

Por otro lado, nos ofrece unas siluetas de mujer, unos seres de luz con connotaciones espirituales donde los cuerpos han desaparecido, pero sigue permaneciendo el ser. El ser que queda en la memoria, y con su obra para tener memoria de lo que está pasando. Obras que tienen una gran potencia significadora que generan un vórtice que se amplía, universalizándose, hasta el punto de que simbolizan no solo a las víctimas de nuestra tierra sino a todas las víctimas de las injusticias que suceden en nuestro país, en nuestro continente.



Trópico invisible, 2017.

Con este trabajo Guillermina, de una manera poética, busca a través del arte vivenciar un proceso continuo de producción simbólica, de referencia y de denuncia, en la que se pueda experimentar un proceso de sensibilización y de transformación que despierten la conciencia del drama ancestral de la violencia patriarcal que tiene lugar en el cuerpo femenino.

En septiembre de 2020 participó en la exposición "Diálogo 4", en el Museo de Arte Rouyn-Noranda, Quebec, y en enero 2021 expuso la obra en el Museo de Antropología de Xalapa. Respecto de lo anterior, Guillermina publicó en su página de *Facebook*:

"Seres de luz" es el título para esta videoinstalación que da voz a las ausencias y presencias, en un mundo en el que la resistencia es una estrategia para seguir adelante. Realizo un conjunto de 33 siluetas de mujeres pintadas con acrílico color piel morena (sobre telas de organza), a la vez cubiertas con pintura blanca



De la serie "Seres de luz". Videoinstalación, 2018.

que intentan ocultar la sangre indígena, con el propósito de representar el cuerpo femenino como territorio y hacer visible a las mujeres desaparecidas en México y en Norteamérica. Este problema de las desapariciones tiene que ver con el color de la piel y la situación económica-social, que en México empezó en la década de los 90 específicamente con mujeres mestizas pobres de Ciudad Juárez. En Norteamérica las mujeres indígenas y mestizas desaparecen con mayor frecuencia que las blancas, hasta hace muy poco tiempo esta situación se está visibilizando en los medios y en el arte. El estado de Veracruz, México, crecen las cifras de personas desaparecidas, quienes también son mujeres indígenas y no indígenas, provenientes de grupos vulnerables en las ciudades y en el campo.

Proyecto los videos sobre las 33 siluetas que contienen voces de mujeres indígenas y no indígenas, quienes también son madres de otras mujeres jóvenes, a partir de la poesía de Eneida Hernández, escrita en náhuatl y traducida al totonaco, español, francés e inglés, es un mensaje de sororidad y esperanza hacia aquellas madres que este día buscan a sus hijas, hermanas, amigas. Este lenguaje fuerte que deja la palabra sobre las siluetas va acompañado del paisaje veracruzano en sus diferentes variantes (agua, niebla, cemento), que es el sitio en donde ocurre la búsqueda.

REFERENCIAS

- Abelleyra, A. (2004). Lorena Wolffer: conversar en el cuerpo. La Jornada semanal, 483. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2004/06/06/sem-angelica.html>
- Aldana Martínez, M. A. (2015). Crímenes de odio: un relato fotográfico sobre feminicidios (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Fotografía. Facultad de Artes Plásticas). Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Aliaga, J. V. (2007). Orden fálico. Androcentrismo y violencia de género en las prácticas artísticas del siglo XX. Madrid: Akal/Arte contemporáneo.
- Antivilo, J. (2015). Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías. Arte feminista latinoamericano. Bogotá: Ediciones Desde abajo.
- Ballester Buigues, I. (2012a). Cuerpos disidentes: cuerpos en resistencia desde el arte y el feminismo. Rupturas, 7(2), 145-161.
- Ballester Buigues, I. (2012b) Metáforas extremas frente al dolor y desde el feminismo. Dossiers Feministes, 16, 11-28.
- Ballester Buigues, I. (2012c). Subvirtiendo la invisibilidad: circuitos de género frente a la impunidad. Recuperado de www.proceedings.scielo.br/pdf/cips/n4v1/35.pdf
- Barba, S. (2017). Del erotismo a la violación: Picasso y el arte feminista. Letras Libres. Recuperado de <https://www.letraslibres.com/mexico/arte/del-erotismo-la-violacion-picasso-y-el-arte-feminista>
- Barba, S. (2017b). El feminicidio detrás de "Unos cuantos piquetitos". Letras Libres. Recuperado de <https://www.letraslibres.com/mexico/arte/el-feminicidio-detras-unos-cuantos-piquetitos>
- Borrás, R. (2020). Puntadas de esperanza. H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte, 6, enero-junio, 277-283. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/pb-assets/multimedia/H-ART/Estudios%20de%20caso%20intervenciones%20suaves/06%20Borras-1580228220467.pdf>
- Cano, G. (2007). Las mujeres en el México del siglo XX. Una cronología mínima. En Lamas, M. (coord.), Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX (pp.21-75). México: Fondo de Cultura Económica.

- Castro, R. (2012). Problemas conceptuales en el estudio de la violencia de género. Controversias y debates a tomar en cuenta. En Vaca, N. & Vélez, G. (coords.), *Violencia, género y la persistencia de la desigualdad en el Estado de México* (pp.17-38). Buenos Aires: Mnemosyne.
- Chacón, J. (2015). Mediante arte retomarán el tema de las muertas de Juárez. Recuperado de <http://www.tolucos.com/blog/2015/03/18/mediante-arte-retomaran-tema-de-las-muertas-de-juarez/>
- Congreso de la Unión. (2007). *Ley General de Acceso de las mujeres a una Vida Libre de Violencia*. México: Diario Oficial de la Federación. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/209278/Ley_General_de_Acceso_de_las_Mujeres_a_una_Vida_Libre_de_Violencia.pdf
- Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer "Convención de Belém do Pará". (1994). Belém do Pará, Brasil. Recuperado de <http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html>.
- Cruz Velásquez, M. (2016). *Ausencias: ensayo fotográfico sobre las desapariciones de mujeres en Veracruz* (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Fotografía). Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- De la Mora, L. (2010). Texto introductorio. Catálogo de la Exposición "La Casa es el Cuerpo". Poza Rica, Veracruz: Centro de las Artes Indígenas. Recuperado de <http://nationalmuseumofmexicanart.org/exhibits/rastros-y-cr%C3%B3nicas-women-juarez>
- Gallegos, E. (2018). *De-genero*. (Reporte de proyecto Práctico-Artístico para la Licenciatura en Teatro). Facultad de Artes, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- González Figueroa, C. A. (2018). *Producción de dos cortometrajes animados sobre temas político-sociales, utilizando la técnica motion graphics para plataforma web y dispositivos móviles* (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Diseño de la Comunicación visual). Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Lang, M. (2003). ¿Todo el poder? Políticas públicas, violencia de género y feminismo en México". *Revista Iberoamericana*, 12(III), 69-90.
- Madrigal, S. (s. a.). *La muerte por el oriente/Intervención*. Recuperado de <http://soniamadrigal.com/projects/lamuertesaleporelorient/>

- Martell, M. (2020). ENSAYO DE LA IDENTIDAD, Ciudad Juárez 2005-2020. El acto de extrañar. Recuperado de <https://mayramartell.com/portfolio/ensayo-de-la-identidad-ciudad-juarez-2018-2005/>
- Martínez-Collado, A. (2014). Arte contemporáneo, violencia y creación feminista. "Lo personal es político" y la transformación del arte contemporáneo". *Dossiers Feministes*, 18, 35-54.
- Mayer, M. (2002). Juárez: ¿el arte contra la muerte? Recuperado de <https://www.pintomiraya.com/pmr/monica-mayer/textos-monica-3/15-textos-pmr/textos-de-monica/58-juarez>
- Mayer, M. (2004). Rosa chillante. Mujeres y performance en México. México: Conaculta-Fonca-Pinto mi raya-avj ediciones.
- Mayer, M. (2009). Un breve testimonio sobre los ires y venires del arte feminista en México durante la última década del siglo xx y la primera del XXI. *Debate Feminista*, 40, 191-205 Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2009.40.1445>
- Mayer, M. (2015). El Tendedero. Recuperado de <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra-viva/el-tendedero>
- Mayer, M. (2016). Polvo de Gallina Negra. Recuperado de <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra/feminismo-y-formacion/item/12-polvo-de-gallina-negra>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1993). Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, Ginebra. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/docid/50ac921e2.html>.
- Rasgado, G. (2015). Bordados por la paz homenajea a los ausentes: Rosa Borrás. e-consulta Recuperado de <https://www.e-consulta.com/nota/2015-09-22/sociedad/bordados-por-la-paz-homenajea-los-ausentes-rosa-borras>
- Rivera, R. (2020). Historia de una estadística: arte que exhibe la violencia que asesina a las mujeres. Infoquorum. Recuperado de https://infoquorum.com/notas/2020/02/03/Cultura/Historia_de_una_estad%C3%ADstica:_arte_que_exhibe_la_violencia_que_asesina_a_las_mujeres?fbclid=IwAR33MqlaNGzGhLb2yLbnH8NNA4_w5fqDeiRR4VAnx1bmAQeK2ZP3Fe4WVoA
- Sánchez Huesca, M. (2020). Abril, con arte, denuncia violencia de género. *Diario de*

- Xalapa. Recuperado de <https://www.newslocker.com/es-mx/region/xalapa/abril-con-arte-denuncia-violencia-de-gnero-diario-de-xalapa/view/>
- Serret, E. (2015). Desafiando el género. Expresiones subjetivas de la resistencia social. En Serret, E. (coord.), *Identidad imaginaria: sexo, género y deseo* (pp. 21-54). México: UAM.
- The Art Story. Ana Mendieta. Recuperado de <https://www.theartstory.org/artist/mendieta-ana/>
- Torres León, Y. (2020). *Memorias. Intervenciones urbanas en relación con 6 casos de Femicidio en Xalapa, del año 2017 al 2019 (Trabajo Práctico-Artístico para obtener la Licenciatura en Artes Visuales)*. Facultad de Artes Plásticas, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- Torres León, Y. (2020b). Programa Artistas en Vuelo. Galería de Arte Contemporáneo. Recuperado de <https://www.facebook.com/GACXalapa/videos/1052782248488965/>
- Turati, M. (2019). A History of Violence. Maya Goded and Mayra Martell speak about how photographers can represent Mexico's disappeared. *aperture*. Recuperado de <https://aperture.org/editorial/maya-goded-mayra-martell-history-of-violence/>
- Vidal Valenzuela, S. (2012). La sangre de Antígona: Tres casos de arte, violencia y género en Latinoamérica. *Revista Arte y Crítica*. Santiago de Chile: Edrede Editora. Recuperado de <http://www.arteycritica.org/la-sangre-de-antigona-tres-casos-de-arte-violencia-y-genero-en-latinoamerica/>
- Villegas, G. (2011). *Entre la mirada y el ser. La imagen femenina en artistas veracruzanas*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Wikipedia. (2020). Rosa Borrás. Recuperado de Wikipedia. (2021). Mónica Mayer. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%B3nica_Mayer
- Wolffer, L. (s. a.). Memorial. Recuperado de http://www.lorenawolffer.net/01obra/38memorial/memorial_txt.html
- Wolffer, L., Rosa, M. L. & Tyburczy, J. (2020). *Estados de Emergencia. Puntos de dolor y resiliencia en la Ciudad de México*. México: La Duplicadora.
- Zavaleta, N. (2017). Con "Embolsadas" conmemoran el Día Internacional de la Mujer en Veracruz. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/477341/embolsadas-conmemoran-dia-internacional-la-mujer-en-veracruz>

EPÍLOGO

Reunir esta antología que da cuenta, de manera amplia, del trabajo que he realizado durante cuatro décadas respecto del arte feminista en Xalapa ha sido revelador y, por supuesto, muy gratificante. A la distancia, todo lo aquí reseñado muestra cómo se ha ido construyendo y avanzado en cuanto a la presencia de mujeres artistas, de artistas feministas y en el reconocimiento de nuestro quehacer, tanto en la creación, como en la docencia y la investigación. Sabemos que falta mucho por avanzar, aunque también tenemos que apreciar lo mucho que hemos logrado y lo que se sigue haciendo en este momento desde diferentes ámbitos culturales y académicos.

El primer capítulo me hace tener la principal consideración acerca de mi trayectoria: el ingreso al Colectivo Feminista de Xalapa en 1981. Esto fue decisivo en mi formación como persona, como mujer, como artista, como docente e investigadora. El feminismo y los discursos teóricos con perspectiva de género que se han desarrollado son herramientas útiles para la vida diaria y para transformar las dinámicas sociales y culturales en las que vivimos. Particularmente en el campo de las artes plásticas y visuales se ha generado una serie de reflexiones, críticas y propuestas a las diversas esferas que conforman esta disciplina, a su estructura, los temas, la producción, la crítica, la historia, el mercado del arte, la recepción de la obra, entre otras. Las historiadoras y las artistas hemos denunciado y cuestionado la exclusión en las diferentes áreas de la cultura y de las artes, y a la vez hemos reivindicado y propuesto alternativas, otras miradas, para asumir nuestra existencia en un mundo fuertemente patriarcal.

A través del Colectivo Feminista tuve la plataforma para llevar a cabo las primeras exposiciones de mujeres, pero más allá de eso, me brindó el conocer, compartir y consolidar amistad con muchas de las compañeras que a lo largo de estas décadas han transitado por él; con la mayoría tengo una gran amistad, una red solidaria que sigue formando parte de mi vida cotidiana. Gracias a ellas, a su apoyo, a su sororidad, a su presencia, soy mucho de lo que hoy me conforma como persona y como artista.

Mirar en retrospectiva mi ejercicio de la docencia me permite observar cómo he ido incorporando en las experiencias educativas que he impartido las herramientas conceptuales para apreciar y valorar las producciones artísticas, así como realizar ejercicios plásticos y visuales con perspectiva de género que han abierto a los y las estudiantes nuevas posibilidades de apreciación, análisis y creación de imágenes, así como de trabajos artísticos que se han consolidado en diversas exposiciones y en proyectos de titulación. Espero que todo esto contribuya a familiarizar a los y las estudiantes en el conocimiento de otros universos, lenguajes y propuestas artísticas que son apasionantes, complejas, desafiantes, que están presentes en las prácticas artísticas contemporáneas en general y en particular en las obras feministas.

Debo reconocer, con mucho pesar, que aún la perspectiva de género no atraviesa el currículo universitario y nuestra Facultad no es la excepción. Considero que tendrían que incorporarse estos contenidos para que el acceso a ellos no quede sujeto al interés personal del estudiantado. Por eso visibilizar y compartir los trabajos que han realizado los y las estudiantes es de suma importancia en la producción de conocimiento y de creación en el campo de las artes. Lo que sí puedo reconocer es el apoyo que he recibido de parte de quienes han estado a cargo de la dirección de la Facultad en los diferentes periodos para montar las exposiciones colectivas, publicar libros, organizar foros y conferencias, así como el respaldo en la gestión administrativa para mi participación en cursos, conversatorios, exposiciones y conferencias a las que he sido invitada a nivel nacional e internacional, lo que me ha posibilitado dar a conocer el trabajo sobre arte feminista que se ha gestado en nuestra Facultad y en nuestra ciudad.

La integración del tercer capítulo me otorga hacer una segunda consideración de mucha importancia: haber pertenecido al grupo de académicos/as e investigadores/as que impulsamos la creación de un centro de investigación feminista en nuestra universidad, y que unos años después oferta el primer posgrado en estudios de género. Si bien ya tenía registrada la línea de investigación de Arte y perspectiva de género en la Facultad de Artes, realizaba mi trabajo en solitario, el tema no era de interés para ningún profesor/a de mi entidad, por lo que al crearse el CEGUV y registrar un Cuerpo Académico pude hacer el cambio de adscripción de la línea de investigación.

En este espacio encontré las condiciones favorables para llevar a cabo diversas actividades artísticas, así como proyectos de investigación-creación feminista donde se involucraban los y las integrantes del Centro y del Cuerpo Académico; aunque todos y todas venimos de campos diferentes de conocimiento, nos une la formación en la perspectiva de género, de ahí que todos los proyectos que se han generado al interior del Centro de Estudios de Género estén enriquecidos con la multiplicidad y transversalidad que otorgan los distintos saberes de quienes formamos parte de esta entidad académica.

El tema de la violencia de género ha sido de suma importancia en el arte feminista, un tema que de manera personal siempre me ha costado trabajo abordar en mis proyectos de investigación-creación, porque es hiriente, doloroso, porque lo vivimos diariamente y desafortunadamente en nuestro estado se ha ido incrementando el número de mujeres desaparecidas y de feminicidios. Considero que esta situación ha hecho que las artistas veracruzanas, y particularmente de Xalapa, estén realizando obras, performances y proyectos artísticos con esta temática, a fin de denunciar y visibilizarla. Por esta razón decidí dedicarle el último capítulo. En el primer apartado se posiciona la violencia hacia las mujeres como un problema público y político, además de realizar una reflexión sobre los planteamientos teórico-metodológicos contemporáneos respecto del tema. El segundo apartado ofrece una breve semblanza de las artistas que han producido obra acerca de la violencia hacia las mujeres, ya sea doméstica, callejera, psicológica, simbólica y hasta los homicidios por cuestiones de género. Trabajar este tema significa trabajar con el cuerpo, con las entrañas, revivir las violencias que nos han atravesado y, desde luego, significa mostrar el dolor, la ira, la desesperanza, la angustia, la denuncia, la confrontación; denunciamos a través de nuestras obras los abusos del patriarcado. Cuando las artistas abordamos este tema lo hacemos desde la toma de conciencia de vivir en un cuerpo femenino, en un cuerpo político, un cuerpo traspasado por el falocentrismo y desde ahí deconstruimos y construimos otros cuerpos, como sujetas plurales, como protagonistas congruentes con compromiso social para denunciar las políticas sexuales que ultrajan nuestras libertades individuales.

Escribir este libro que da cuenta, principalmente, del trabajo que he realizado e impulsado es simbólicamente una especie de cierre de mi labor como profesora

universitaria. En un futuro cercano vislumbro muy probablemente mi jubilación; como todo, dependerá de la vida y de las circunstancias que me toque estar viviendo para tomar esa decisión. Sé que no dejaré de ser artista y posiblemente seguiré activa promoviendo exposiciones y diversas actividades artísticas. En estos momentos el feminismo ha tomado fuerza y se han pronunciado y adherido al movimiento personas, colectivos/as, artistas, cátedras universitarias, académicos/as de diversas áreas y formaciones, por lo que confío en que toda la labor aquí presentada será un campo fértil para las nuevas generaciones de artistas, un aporte para construir otros modos de pensar, de crear e investigar desde una perspectiva feminista.



Universidad Veracruzana
Facultad de Artes Plásticas



Universidad Veracruzana
Centro de Estudios de Género